



# Diez años de la Casa de las Mujeres

## Construyendo memoria colectiva

Informe realizado por:  
Colectiva XXX. Feminismos, pensamiento y acción  
Elementos gráficos: EMEME Proiektuak  
Fecha: julio 2020

## Índice

|        |   |    |
|--------|---|----|
| 1.     | Algunos comentarios previos... introduciendo el documento.....                      | 1  |
| 1.1.   | Por qué narrar la historia (ahora).....   | 1  |
| 1.2.   | Metodología usada en la sistematización.....  | 2  |
| 1.3.   | Cómo leer este documento.....   | 2  |
| 2.     | Diez años de la Casa.....   | 4  |
| 2.1.   | Construyendo la Casa, haciendo la historia.....                                     | 4  |
| 2.1.1. | La Casa, un sueño del movimiento de mujeres y feminista de Donostia.....            | 5  |
| 2.1.2. | El proceso de decisión.....   | 5  |
| 2.1.3. | La habilitación del espacio: Okendo.....  | 8  |
| 2.1.4. | Primeros pasos: desilusiones políticas y asentamiento de la cogestión.....          | 10 |
| 2.1.5. | Llenando la Casa de vida y demostrando la fuerza del proyecto.....                  | 13 |
| 2.2.   | La Casa en datos.....   | 17 |
| 2.3.   | Cómo funciona la Casa.....  | 23 |
| 3.     | Recorriendo la Casa: las vías principales.....                                      | 28 |
| 3.1.   | La Casa: espacio y modelo.....  | 30 |
| 3.1.1. | Reflexiones sobre el espacio que de acogida.....                                    | 30 |
| 3.1.2. | Lo que sucede en la Casa: la programación.....                                      | 32 |
| 3.1.3. | El modelo de cogestión: la potencialidad de una propuesta que rompe moldes          | 35 |
| 3.2.   | Una Casa para el empoderamiento de las mujeres.....                                 | 40 |
| 3.2.1. | Diversas caras del empoderamiento.....  | 40 |
| 3.2.2. | Una Casa que genera las condiciones para el empoderamiento.....                     | 42 |
| 3.2.3. | Los servicios, cursos y grupos al servicio de los procesos de empoderamiento        | 44 |
| 3.2.4. | Del empoderamiento individual al colectivo.....                                     | 48 |
| 3.3.   | Una Casa feminista.....   | 52 |
| 3.3.1. | Una Casa construida sobre y habitada por un feminismo diverso.....                  | 52 |
| 3.3.2. | Mujeres diversas protagonistas.....   | 57 |
| 3.3.3. | ¿Una Casa propia del movimiento feminista de Donostia?.....                         | 60 |
| 3.4.   | ¿Con quiénes se construye? ¿Cómo se ve la Casa? Alianzas y referencialidad....      | 64 |
| 3.4.1. | ¿Se conoce el proyecto de la Casa?.....   | 64 |
| 3.4.2. | Alianzas: la importancia de tejer redes con otras.....                              | 66 |
| 3.4.3. | Poniendo el foco en el Ayuntamiento, ¿cómo se ve la Casa?.....                      | 68 |
| 4.     | Seguir haciendo camino: a por otros diez años de la Casa de las Mujeres de Donostia | 73 |

|        |   |    |
|--------|---|----|
| 4.1.   | Los aprendizajes.....                                   | 73 |
| 4.1.1. | Lo que sucede fuera de la Casa.....                     | 73 |
| 4.1.2. | Mirando hacia dentro.....                               | 74 |
| 4.2.   | Los deseos que orientan a futuro.....                   | 77 |
| 5.     | Anexos.....   | 81 |
| 5.1.   | Trabajo de campo realizado.....                         | 81 |
| 5.2.   | Listado de documentación analizada.....                 | 82 |
| 5.3.   | Análisis cuestionario al personal del Ayuntamiento..... | 86 |

## 1. Algunos comentarios previos... introduciendo el documento

### 1.1. Por qué narrar la historia (ahora)

Antes de empezar con la lectura de este documento hemos querido contextualizarlo y dar algunas claves que permiten aterrizar lo que nos vamos a encontrar en las siguientes páginas. Puede abrirse la pregunta: **¿por qué compartir este documento ahora, a mediados de 2020?** ¿Porque se cumplen diez años de la Casa de las Mujeres! Es un buen momento para parar, recoger todo lo hecho, lo vivido y lo sentipensado. Es una buena excusa para contar la historia de esta Casa compartida. Hemos querido contar la historia hacia dentro, dando los tiempos que tanto cuesta encontrar para sistematizar. Y contarla también hacia fuera, para que se pueda vislumbrar todo lo que es la Casa ahora y todo lo que ha sido a lo largo de estos años.

**¿Para qué sirve contar la historia?** Narrar lo vivido permite comprender el alcance de lo construido entre todas. Permite sentirse parte de un cuerpo colectivo con proyectos en común. Y permite sentir orgullo (del bueno), como ha sucedido ya al explicar oralmente qué es y de dónde viene la Casa. Por ejemplo, cuando compañeras feministas de Madrid que estaban pensando si apostar o no por una casa pidieron contar la experiencia: “Fuimos. Nos repartimos entre cuatro toda la charla. Hablamos mogollón. Hablamos todas y yo sentí un orgullo... [...] Yo decía ‘qué importantes somos’ [...] Esa sensación no la había tenido nunca y era de sentir orgullo de lo que contábamos. Aparte de que lo contamos muy bien. Fue la primera vez que yo me sentí orgullosa de la Casa. Igual al hacer todo el discurso seguido...” Es al contar cuando se es consciente: “Es verdad todo lo que hemos hecho y lo que hemos montado. Si es que te abrumas tú misma” (Grupo Casa Sesión 1). Y, además, al escucharla proveniente de diversas compañeras, se logra comprender mejor y se construye vínculo: “yo me acabo de enterar de todo lo que habéis contado y me encanta” “Desconocía toda esa trayectoria de antes. Y un montón de cosas que pasan también que no me entero... Entiendo ahora” “Hace falta realmente [tener una memoria histórica, saber que ha pasado todo esto]”. (Grupo Casa Sesión 1) Finalmente, al contar se puede abordar con mayor capacidad dudas que han aparecido ya antes.

Para poder hacer este relato, desde la [Colectiva XXK](#) hemos apoyado este **ejercicio de sistematización y de memoria colectiva**. Ha sido un proceso dinamizado, con unas responsables de su diseño y coordinación. Pero ha sido igualmente participativo: alrededor de 60 mujeres\* de la Casa han participado de manera directa. También hemos contado con la mirada de 290 personas del Ayuntamiento de Donostia. En este proceso, hemos pretendido recoger la diversidad de voces y vivencias, dando legitimidad a todas para construir el relato. No se trata de una evaluación al uso (qué se ha hecho bien, dónde ha habido equivocaciones, debilidades, fortalezas...); mucho menos de una evaluación externa, por parte de agentes sin vínculo con aquello que analizan. Se trata más bien de una

sistematización y de una recogida de aprendizajes que, confiamos, pueden apoyar los siguientes años de la Casa.

## **1.2. Metodología usada en la sistematización**

**¿Cómo lo hemos hecho?** Hemos tratado de diseñar una ruta metodológica que se ajustara a las necesidades y a la realidad de la Casa. Hemos priorizado la participación del mayor número de mujeres posible y, sobre todo, hemos pensado dinámicas y espacios que pudieran facilitar una participación de calidad. Hemos integrado otras herramientas online, como cuestionarios, para poder ampliar las voces recogidas en este proceso; así como otras herramientas para recoger la memoria, entre ellas, las actas gráficas, gracias a Maite de EMEME Proiektuak. Finalmente, como Colectiva XXX, hemos acompañado el proceso tratando de empaparnos de todo lo vivido en estos diez años.

Estos principios metodológicos se aterrizaron en las siguientes herramientas de recolección de investigación:

- Sesiones grupales con: el Grupo motor del proceso; grupo conjunto de trabajadoras del departamento de Igualdad y socias involucradas en el funcionamiento de la Casa; personal del Departamento de Igualdad; y usuarias de la Casa (algunas de ellas, a su vez, socias de la Casa).
- Entrevistas a: presidenta de la Asociación; dinamizadoras de la Casa; y las tres personas que han ocupado la Concejalía de Igualdad a lo largo de los años de funcionamiento de la Casa.
- Cuestionarios a: prestadoras y formadoras responsables de grupos de empoderamiento, cursos y servicios; personal del Ayuntamiento de Donostia.

Las citas literales que se recogen a lo largo del documento, entrecomilladas y en cursiva, provienen de estas fuentes y están debidamente identificadas. Para conocer más detalles sobre la nomenclatura y el trabajo de campo realizado, puede verse el anexo 5.1.

Finalmente, se realizó también un ejercicio de recogida y sistematización de documentación relevante para la Casa: información sobre actividades y servicios (D.A.); documentación relativa a la gestión interna de la Casa (D.G.); documentación general sobre la vida de la Casa (D.C.); documentación externa relativa a desigualdad de género en Donostia (D.E.); y documentación previa a la apertura de la Casa (D.P.). El listado con la documentación analizada y la nomenclatura utilizada para referenciar los documentos puede verse en el anexo 5.2.

## **1.3. Cómo leer este documento**

Resulta difícil plasmar todo el trabajo realizado en unas páginas. Hay cosas además que escapan a las palabras. Entendemos este ejercicio de análisis y de construcción de memoria como un paso más en ese fortalecer el proyecto de la Casa. **¿Cómo leer este documento?**

Tenéis entre manos un documento híbrido. En un primer momento, nos centramos en la descripción de la historia (aquello más significativo y destacable). A esto le dedicamos el primer bloque, en el que también encontraréis algunos datos. En un segundo bloque, analizamos algunos ejes que son fundamentales para entender la identidad de la Casa. Aquí hemos hecho el esfuerzo por recoger las palabras, algunas de ellas de forma literal porque nos parecía aportaban mucho más, y tejerlas, dándoles un sentido colectivo. En tercer lugar, nos hemos querido aproximar a ese futuro más inmediato, soñar aquello que nos gustaría para la Casa.

Esperamos que estas páginas, tanto para quien conoce la Casa como para quienes se acercan por primera vez, sirvan para trasladar la riqueza y la potencialidad de este proyecto. Zorionak eta Gora Donostiako Emakumeen Etxea!

### Nuestras voces...la Casa para mí es...

*“Un puerto seguro.”*

*“Una red de mujeres y un espacio de seguridad para nosotras.”*

*“Una maravilla y algo que hemos construido entre todas y de lo que estar muy orgullosas.”*

*“Vida y felicidad.”*

*“Un espacio de militancia feminista.”*



*“Un lugar de creación.”*

*“Un lugar de encuentro y la oportunidad de conocer a muchas mujeres.”*

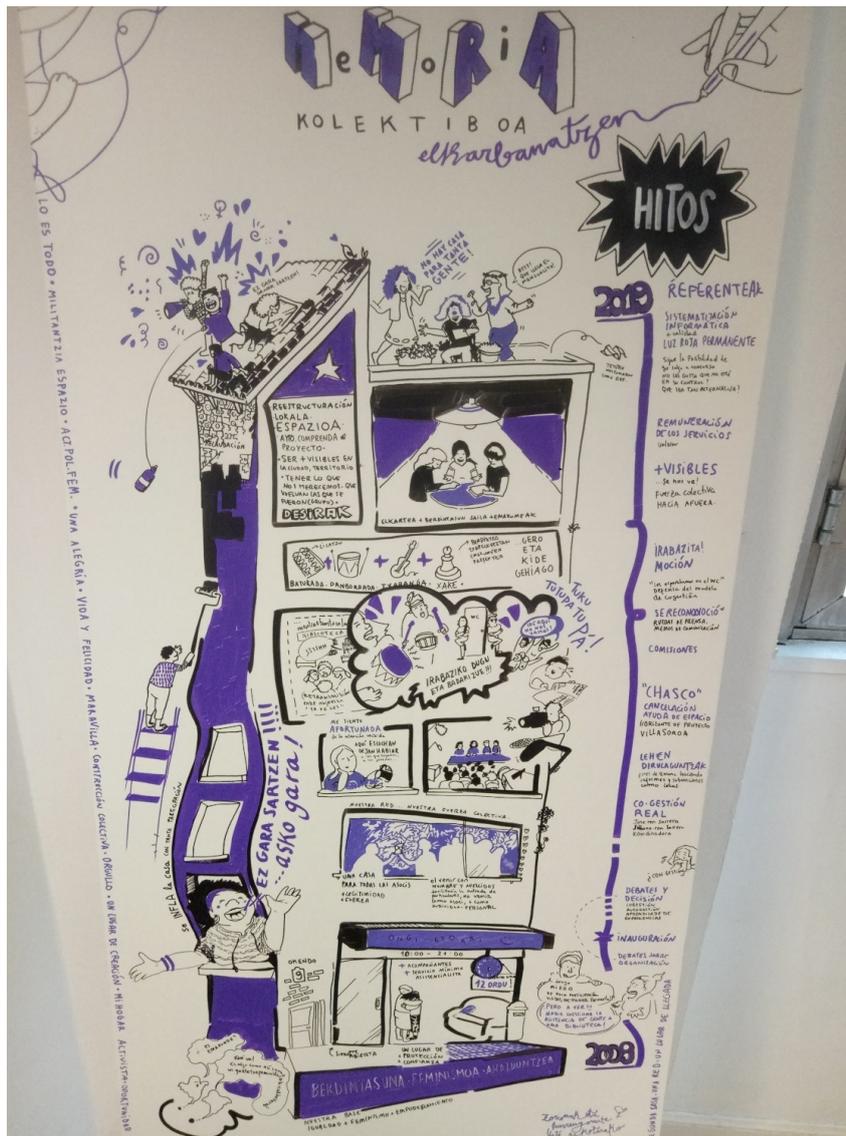
(Grupo de la Casa sesión 1)



## 2. Diez años de la Casa

### 2.1. Construyendo la Casa, haciendo la historia

En este punto, se recoge un recorrido conjunto de la historia de la Casa. No es fácil contar historias. A veces, es más sencillo usar lenguajes distintos al escrito. Por ejemplo, combinando palabras y dibujos pueden introducirse rostros, cuerpos, movimientos. Esa narración visual es la que puede encontrarse en el acta gráfica realizada por Maite Mentxaka, recogiendo lo compartido en la sesión sobre memoria colectiva entre socias y trabajadoras de la Casa.



Acta gráfica taller sobre memoria colectiva, 16 noviembre 2019

Sea como sea, no es factible contar “La Verdadera Historia”. Se ha realizado un **gran esfuerzo por mejorar los datos** que explican la identidad de la Casa, su modo de funcionamiento, el contenido del trabajo y su impacto. Pero, a pesar de que cada vez se sistematice más y mejor, hay datos de los que aún se carece. Un primer factor, por tanto, es

la no disponibilidad de todos los datos objetivables. Adicionalmente, un segundo factor es el hecho de que historia se compone tanto de lo que sucedió (y que los datos ayudan a recordar), como de la manera en que cada quien vivió lo acaecido. El relato de la Casa no es uno solo. Las voces, los recuerdos y las miradas son múltiples. Por eso, lo que se recoge en este punto es un collage de visiones diversas, todas ellas válidas, sin pretender una voz única. Tejer memoria colectiva no es lograr la narración consensuada y auténtica, sino poner en común lo vivido y que quienes han protagonizado los procesos se reconozcan en las experiencias de las demás.

En este punto, se ha optado por **compartir hitos**, es decir, momentos de especial relevancia que han dejado huella a quienes han construido la Casa. Se ha tratado de dotarles de un orden cronológico, aunque en ocasiones los tiempos no están del todo claros. Además, entre hito e hito hay espacios y tiempos que aquí no aparecen relatados. Hay, por ejemplo, “mensualHitos”, como se bromeaba en la sesión de memoria histórica haciendo referencia a las reuniones mensuales de cogestión. Al leer estos hitos, es importante hacerlo desde un trasfondo sonoro en el que se escuchan todos los abrazos dados, las risas compartidas, las dudas despejadas o agrandadas, los pasos arriba y abajo de las escaleras, las fregonas escurridas...

### 2.1.1. La Casa, un sueño del movimiento de mujeres y feminista de Donostia

El deseo y la necesidad son los dos pilares que cimientan la Casa. Era un anhelo feminista que estaba en la ciudad y su entorno: en el movimiento feminista y de mujeres, y en feministas que habitaban las instituciones, a nivel político y técnico. Era un deseo y era necesaria; era un deseo porque era necesaria. A lo largo de años se fue acumulando una fuerza colectiva que, allá por 2008, comenzó a cuajar y culminó con la inauguración de la Casa en noviembre de 2010. ¿Qué ha sucedido desde entonces y hasta 2020?

### 2.1.2. El proceso de decisión

En 2008, se conjugaron al menos **tres factores** para poner en marcha la Casa. Desde el movimiento feminista se había acumulado un empuje histórico. Este empuje encontró apoyo institucional por parte de una concejala de igualdad comprometida. Finalmente, la implicación y el empeño de las técnicas del Departamento de Igualdad terminaron de impulsar la oportunidad abierta: *“Estaba al pil-pil el tema como para salir. Había ilusión y muchas mujeres trabajando”* (Usuaría).

#### La historia desde la mirada de la concejalía de igualdad<sup>1</sup>

*“La Casa de las Mujeres era una reivindicación histórica del movimiento feminista en Donostia. Cuando yo asumo el departamento lo hago con algunos compromisos,*

1 Hay entrevistas y grupos que se han realizado en euskera. Están indicadas en anexos. La transcripción literal de las citas se encuentra en la versión en euskera de este documento. En esta versión en castellano incluimos una traducción realizada por las autoras del informe.

*uno crear la Casa de las mujeres y otro que la mujeres pudieran participar en las regatas de la Concha (..)*

*[...]Yo cojo desde el feminismo el cargo, no desde igualdad o por ser mujer [...] Y para trabajar conmigo no pido a alguien de mi propio partido, sino a una representante del movimiento feminista.*

*[...] Otro segundo paso en estos previos fue fortalecer, estabilizar y que el Departamento de Igualdad además de por técnicas estuviera compuesto por militantes feministas [...] para desarrollar todavía más sus labores técnicas desde esta perspectiva.*

*El siguiente paso fue [que el Consejo de las mujeres] pasara de ser un espacio consultivo a un espacio decisorio. Cambiamos la normativa interna del Consejo para llevarlo a pleno [...] Pusieron muchas dificultades para ese cambio de la normativa [...] Mucha negociación con secretaría con el tema legal. Y también con la parte política, en mi grupo y con el alcalde.*

*[...] Una vez conseguido esto, a través del Consejo empezamos el trabajo para definir la Casa de las mujeres de manera colectiva. Propusimos una planificación, dos años, nos juntábamos cada viernes, para construir la Casa de las Mujeres. Y cualquier cosa vinculada teníamos que discutir y acordar. El modelo de cogestión de la Casa [...] sobre qué tenemos que cogestionar [...] en aquel entonces en los Ayuntamientos el modelo de cogestión ni se planteaba. para hacer frente a los problemas que me ponían desde Secretaría del ayuntamiento y para sacar adelante el modelo de cogestión, nos dirigimos a otras entidades con experiencias similares. Para mí en lo personal fue muy rico, pero también un gran desgaste, porque tuve que estar continuamente haciendo frente a los poderes fácticos.*

*Otro debate era qué tipo de servicios teníamos que ofrecer, si teníamos que intentar no duplicar lo que ofrecían las asociaciones, si tenían que ser asistenciales o socioeconómicos, qué tipo de actividad teníamos que activar en la Casa. Otro debate era la financiación. Tuvimos también el debate sobre el espacio, dónde ubicarnos, qué nos aportaba la centralidad, la accesibilidad... [Otro] si podían participar los hombres o no [...], las socias, qué tipo de cuotas o no... [...] Visitamos diferentes Casas de Euskal Herria y del Estado y acordamos que nosotras construiríamos un proyecto propio nuevo. Este proceso de construcción colectiva fue muy importante [...] La construcción colectiva da empoderamiento individual y colectivo.”*

*(Ainhoa Beola, Concejala de Igualdad 2007-2011)*

Se abrió un intenso **proceso de decisión colectiva** para dar forma a la Casa, que se extendió de 2009 a 2011, es decir, desde antes de contar con el espacio físico hasta después de su apertura. A lo largo de este proceso se realizaron más de diez sesiones de reflexión, con mucha participación. Había “mogollón de reuniones” (Grupo Casa sesión 1). Aunque en algunos momentos pudo hacerse costoso, sirvió para que el proyecto fuera asumido por

todas y permitió *“centrar fuerzas en un proyecto común”* (Asociación). En él, fue fundamental el trabajo conjunto de las técnicas del Departamento de Igualdad. *“Estuvisteis varias técnicas a saco”* (Grupo Casa sesión 1). Este empuje, en algunos momentos, pudo sentirse como apremio. Así se lo pregunta una trabajadora: *“Igual empujamos demasiado desde el Ayuntamiento el debate por la presión de que se acaba la legislatura”*. Y una socia que participó en el proceso explica: *“Yo sí me sentí presionada”* (Grupo Casa sesión 1). Pero igualmente cierto es que, sin ese empuje, la Casa no hubiera surgido entonces, cuando se abrió la oportunidad.

A lo largo de este proceso, se debatieron los que hoy son **elementos definitorios** del espacio: se trataba de una Casa laica, feminista, no mixta y apartidista. Una vez asentadas las señas de identidad, se abordó lo que muchas vivieron como su primer hito: el modelo de gestión. ¿Debía ser una Casa autogestionada por el propio movimiento feminista para garantizar la máxima autonomía? En ese caso, ¿cómo se iba a sostener? ¿Había capacidad suficiente, incluyendo la financiera? ¿Significaba desresponsabilizar a la institución de algo que era también su labor? ¿Debía más bien gestionarse por el Ayuntamiento, asegurando continuidad y recursos? Si fuese así, ¿cómo asegurar su contenido feminista y que sirviera a las necesidades e intereses del movimiento y las mujeres?

Para resolver este debate, **se visitaron otras Casas ya existentes**. Desde el Departamento de Igualdad se posibilitó este intercambio, y varias trabajadoras y (futuras) socias arrancaron viaje en furgoneta. Visitaron las Casas de Zaragoza, Gijón y Ermua, con gestión institucional. En Barcelona compartieron la experiencia del Espai Francesca Bonnemaison, con gestión institucional, y de Ca la Dona, autogestionada. Además, se hicieron unas jornadas de debate a las que se invitó a otras Casas.

¿Una Casa gestionada (por la institución) como la de Zaragoza? ¿Una Casa autogestionada como Ca la Dona? *“Zaragoza: no queríamos ser eso. Ca la Dona: no podíamos llegar a eso”* (Grupo Casa sesión 1). Este fue el primer hito: la decisión de crear un nuevo modelo, aprendiendo de lo ya probado, pero atreviéndose a ir más allá de lo ya ensayado: *“Pensamos esta fórmula de cogestión que, en realidad, nos la inventamos, porque no había ninguna Casa cogestionada entonces”* (Grupo Casa sesión 1).

### **Primer hito**

*“El primer hito fue la decisión de que la Casa fuera cogestionada, permitiendo así que el movimiento feminista codirigiera la Casa con el Ayuntamiento, garantizando así su carácter feminista y permitiendo que, pese a los vaivenes políticos, continúe siéndolo.”*

(Grupo Casa sesión 1)

La cogestión fue, desde el inicio, de la mano de la **constitución de la Asociación Casa de las Mujeres**; solo así existían dos partes con capacidad para acordar el modo de funcionar en conjunto. Una vez decidida la cogestión, se abrió el debate sobre cómo concretar este modelo: cuál debía ser la capacidad de las partes (Ayuntamiento y Asociación) para conveniar con otras entidades de manera autónoma; cuál debía ser el órgano cogestor y su funcionamiento; quién debía nombrar a las representantes de las asociaciones y si se trataba o no de cargos nominativos... No se trataba de un debate sencillo: *“Lo llamábamos cogestión porque nos traía muchos problemas”* (Grupo Casa sesión 1). No era fácil, porque crear no es fácil, pero sí es potente.

Y, junto a las decisiones que debían tomarse para concretar el modelo de cogestión, se abordaron una multiplicidad de cuestiones que definían cuál iba a ser la vida de la Casa, entre ellas: el modelo de servicios, las comisiones de funcionamiento, las asambleas (distinguiendo la de la Casa y la de la Asociación), el horario y los usos de la Casa (se decide abrir de 10:00 a 21:00 horas, el día casi completo, pero, además, se opta por poder usar la Casa fuera del horario y por repartir llaves: desde el comienzo se trata de una Casa con múltiples vecinas. También se debatió sobre la propia Asociación. Un asunto fundamental era la cuota: ¿No poner ninguna cuota para asegurar que nadie se quedara fuera por problemas de fondos? ¿O establecer una cuota porque esto garantizaría mayor autonomía financiera y, por tanto, mayor capacidad de cogestión?

La Casa quedó aprobada como un equipamiento en el Plan General de Ordenación Urbana. En su surgimiento jugó un papel central el Foro Mujer y Ciudad, que venía trabajando desde hacía años cuestiones de urbanismo desde una perspectiva feminista. Tras una búsqueda conjunta entre Ayuntamiento y movimiento feminista de espacios posibles en la ciudad, se escogió Villa Soroa, un caserón del siglo XIX en Ategorrieta. Confiar en disponer de un espacio tan amplio y agradable llenaba de ilusión: *“Allí iba a haber de todo: cafetería, centro de documentación... Bueno, iba a ser estupenda”* (Asociación). Eurne Aperribay, arquitecta e integrante del Foro Mujer y Ciudad y del Consejo de las Mujeres, realizó el proyecto de acondicionamiento, que el Ayuntamiento asumió como propio.

### 2.1.3. La habilitación del espacio: Okendo

Acondicionar Villa Soroa requería tiempo, la legislatura acababa y nada aseguraba que el compromiso político fuera a mantenerse en pie en la siguiente. Así que, mientras, se buscó un lugar provisional en la céntrica calle Okendo, un espacio que había sido sede de Recaudación y que quedaba vacío en el Plan de ordenación a raíz de las protestas de los sindicatos por no reunir las condiciones. Se realizó una obra mínima: quitar el montacargas, poner una plataforma elevadora, pintar... En otoño de 2010 llegó el segundo hito: ¡la inauguración de una Casa propia!

**Segundo hito**

*“La transformación de un oscuro y feo espacio de oficinas en una Casa alegre y acogedora.”*

*“La inauguración/entrada en la calle Okendo, que tuvo su momento de peligro, porque era la sede provisional y un partido de la oposición hizo una enmienda para eliminar dinero de la obra de los presupuestos (25.000€). Cuando entramos, después de dos años de proceso, fue un subidón.”*

(Grupo Casa sesión 1)



Es un hito que se vive con ambivalencia. Permitía contar por fin con un espacio céntrico, donde materializar la ilusión de iniciar el proyecto, poniendo el espacio más bonito y dándole más vida... *“Esto era un zulo, olía mal, era como gris... y hoy me sigue pareciendo un sitio brillante”* (Grupo Casa sesión 1). Pero al mismo tiempo, se trataba de un lugar provisional que, como se verá, ha funcionado como permanente a lo largo de una década. El anhelo de un espacio distinto, más grande y versátil acompaña la historia de la Casa hasta hoy. La provisionalidad ha sido constante durante diez años.

### **La historia desde la mirada de la Concejalía de Igualdad**

*“Y por último el espacio, dónde. Debate largo: no se quería compartir con otro espacio del Ayuntamiento, no se quería estar en un edificio del Ayuntamiento... [...]”*

*Encontramos Villa Soroa, en Ategorrieta [...] Acordamos que fuera ese espacio. Pero había que rehabilitarlo y nos hacían falta dos cosas. Una, financiación, y el Ayuntamiento no nos la iba a dar. Y lo segundo el proyecto arquitectónico. A Edurne Aperribay, que estaba en el Consejo, le pedimos ese proyecto. Ella hizo el proyecto desde la perspectiva feminista. Logramos el compromiso de apoyo al espacio. Pero mientras había que estar en algún lado, y encontramos Okendo. Se planteó para ocupar seis meses, como mucho un año. Luego ya se iría a Villa Soroa.”*

(Ainhoa Beola)

Una Casa feminista, para y de las mujeres de Donostialdea, **debía tener nombre**. No es un hueco sin más, es un territorio que se habita. Así pues: ¿cómo llamarlo? Se barajaron distintas posibilidades: Soroa, Emakumeen Elkargunea/Soroa, punto de encuentro de las mujeres; Soroa, Emakumeen Etxea/Soroa, Casa de las Mujeres; Emakumeen Etxea/Casa de las Mujeres; Emakumeen Soroa. Se debatió si mantener el nombre de Soroa podía dar lugar a equívocos porque iba a ser relacionado con “zoroa” (loca/o); si la idea de Casa remite al histórico espacio privado... Y, el 23 de febrero de 2011, por consenso en asamblea, se optó por llamarla Donostiako Emakumeen Etxea<sup>2</sup>.

#### 2.1.4. Primeros pasos: desilusiones políticas y asentamiento de la cogestión

¡Ya hay espacio! Así que manos a la obra. En 2010 arranca la búsqueda de las primeras subvenciones por parte de la Asociación: *“Nos pasamos un fin de semana haciendo informes y subvenciones como locas. Esto a Emakunde, esto a la Diputación... Fue una locura, pero de ahí sacamos el primer fondo económico para empezar a funcionar”* (Grupo Casa sesión 1).

Llega entonces el cambio de legislatura y el momento marcado por la crisis económica y la exigencia de políticas de austeridad. En 2011, el Ayuntamiento decide eliminar una partida económica de 50.000€ destinada a comenzar la obra en Villa Soroa, y ceder a una ikastola el espacio que iba a ser destinado a la Casa de las Mujeres. Se comunica la decisión en una reunión de cogestión; son **momentos complejos y dolorosos**. *“Todavía me entran las ganas de llorar. Es la única vez en mi vida que he llorado en una reunión”* (Grupo Casa sesión 1).

#### Tercer hito

*“Crisis al inicio de la legislatura 2011-2015. El nuevo gobierno municipal cede ‘Villa Soroa’ para cincuenta años a una ikastola, y propone avanzar hacia un modelo autogestionado. Se resuelve la crisis, fortaleciendo el modelo de cogestión y acordando con la Asociación la gestión del espacio por las tardes.”*

<sup>2</sup> Información extraída del Acta de jornada de reflexión (número D.P.7. listado de documentación anexo 5.2).

(Grupo Casa sesión 1)

Había dudas sobre cómo reaccionar desde la Asociación. Eran tiempos adversos. El compromiso dentro del gobierno municipal era desigual; en el equipo de gobierno había personas que hasta entonces habían hecho política desde fuera de lo institucional; el trasvase de información y funciones entre partidos sucesivos en gobierno era problemático; el respaldo sólido del conjunto de partidos brillaba por su ausencia. En medio de toda esta complejidad, se intenta buscar algún acuerdo.

### **La historia desde la mirada de la Concejalía de Igualdad**

*Como consecuencia de un proceso participativo llevado a cabo en la anterior legislatura, en uno de los edificios de Ategorrieta se había concebido un proyecto muy ambicioso, pero no había presupuesto previsto y ningún grupo político se comprometía a ello. La anterior concejala decía que ya había para las obras una partida aprobada y nosotras no encontrábamos por ningún lado esa partida. Las mujeres decían, ya habíamos hablado de un sitio, de un dinero... Pero si en el presupuesto no está recogida específicamente la partida para el diseño del espacio, se queda en un proyecto participativo, pero que yo no puedo defender, no hay ninguna firma, papel... Darle la vuelta a eso costó. Le dimos la vuelta.*

*[...] Al principio estaba previsto un macroproyecto para la Casa [...] Al final no se logró... Lo seguimos proponiendo, pero en las negociaciones no se pudo defender. Al final se lo dieron a otro proyecto.*

(Naiara Sampedro, Concejala de Igualdad 2011-2015)

Es entonces cuando, en 2012, se estabiliza el modelo de dinamización de la Casa. Adquiere así **materialidad y cotidianeidad** la idea de cogestión, mediante un convenio para el uso del espacio, y una subvención directa para la contratación de una dinamizadora de la Asociación como coordinadora de la Casa por las tardes. De esto deja constancia el acta de la asamblea general de la Casa de 23 de marzo de 2012:

*“Una técnica de igualdad del Ayuntamiento por la mañana y por la tarde una coordinadora contratada por la Asociación. Para hacer frente a la contratación, el Ayuntamiento otorgará a la Asociación una subvención nominativa para los gastos de contratación, posibles sustituciones y la gestoría.”*<sup>3</sup> Además, la Diputación Foral de Gipuzkoa compromete una subvención para financiar las actividades puestas en marcha desde la Asociación.

Hasta entonces, la Asociación había tenido contratada a una trabajadora de manera puntual, solo tres horas diarias y sin el cometido de encargarse de la Casa. En 2012, se logró que la Asociación contara con recursos para garantizar una presencia propia en el día a día de la Casa. La estabilización de ese puesto *“ha hecho que la Casa funcione de una manera mucho más fluida”* (Grupo Casa sesión 1). Permitió liberar a las socias de trabajo burocrático ya que, hasta entonces, *“tenías que hacerlo todo. Tenías casi que ir a donde fuera con la factura en la mano”* (Grupo Casa sesión 1). Y se logró una Casa cogestionada, cuya dinamización por las mañanas es responsabilidad del Ayuntamiento y, a las tardes, de la Asociación. Es una Casa *“abierta de las diez de la mañana a las nueve de la noche. Las once horas está abierta y están entrando mujeres”* (Grupo Casa sesión 1).

Es este también el momento en el que se decide que la ubicación definitiva del Departamento de Igualdad esté en la Casa. El trabajo técnico, cuando se realiza desde un lugar que es *habitación propia* para las mujeres, se vuelve un trabajo menos burocrático, y mucho más cercano a las mujeres y al movimiento feminista, como lo reconocen las propias técnicas:

*“El cambio que supuso para el Departamento de Igualdad venir a la Casa desde su anterior ubicación. Yo creo que ahí me dio la sensación de que el curro cambió bastante... (...) siempre hemos tenido relación con asociaciones, pero la Casa lo que nos permite es en general estar en más contacto con las mujeres. Eso yo creo que al Departamento le da una visión importante.”* (Grupo Casa sesión 1)



<sup>3</sup> Información extraída del documento D.G.21 (listado en anexo 5.2).

¿Significa esto que la crisis quedó resuelta? Para algunas, sí, porque se vincula al asentamiento de la cogestión. Para otras, el problema ha permanecido en la medida en que en ningún momento posterior se ha dado otro espacio mayor y más adecuado.

### 2.1.5. Llenando la Casa de vida y demostrando la fuerza del proyecto

La Casa sigue **llenándose de vida y de vecinas** y se consolida la cogestión con la estabilización de la dinamizadora del Ayuntamiento, encargada de la Casa por las mañanas. Van instalándose los cursos y servicios: asesoría legal a mujeres, asesoría laboral a empleadas de hogar, asesoría sobre sexualidad, homologación de títulos, atención psicológica... Se instalan ordenadores. Proliferan las charlas, los talleres, los ciclos, las exposiciones... Algunos grupos están en la Casa desde el principio ¡o incluso desde antes! Como, por ejemplo, la comisión de ajedrez, que solicitó espacio desde antes de que estuviera el lugar acondicionado porque las mujeres tenían dificultades para entrenar en la Federación de Ajedrez. Otras actividades surgen desde el propio impulso de la Casa, como la comisión antiagresiones o el ciclo de cine, que, comenzó en 2012 y en 2019 celebró su octava edición.

#### Hitos sucesivos

- *“2012-2013: La [comisión] antiagresiones. Fue posible montarla con las mujeres de la Casa. Es un grupo muy activo.”*
- *“Ilusión por crear la primera batucada feminista de Donostia y primera salida el 25 de noviembre precisamente. Después, su consolidación.”*
- *“Entrada de una dinamizadora por las mañanas por parte del Ayuntamiento, que se une a la dinamizadora de la Asociación. ¡Por fin! Hay personal municipal dedicado exclusivamente a la Casa.”*

(Grupo Casa sesión 1)

Llega entonces un **nuevo momento de riesgo** cuando un partido de la oposición presenta una moción en el Pleno con la propuesta de sacar a concurso público la gestión de la Casa de las Mujeres, para que pudieran presentarse otras empresas y asociaciones. Lo que era un momento de peligro y podría haber sido un momento de pérdida, se convierte en todo un hito de organización colectiva y de demostración de capacidad de respuesta coordinada.

#### Primer hito de potencia

- *“Cuando se presentó una moción que eliminaba de facto la cogestión y la Asociación en bloque supo defenderse y afianzar el proyecto.”*
- *“Frente a la moción que presentó el Ayuntamiento con la intención de sacar a*

*concurso la gestión del espacio. Respuesta organizada feminista para defender la Casa.”*

(Grupo Casa sesión 1)

Cuando se recibió la noticia, se convocó una asamblea extraordinaria de la Casa. Se decidió ir a hablar con todos los partidos políticos, buscando un compromiso de voto en el Pleno municipal contrario a la moción presentada. El trabajo para conseguir la interlocución fue arduo. El día de la votación hubo una movilización muy fuerte por parte de las socias y mujeres que habitaban y/o apoyaban la Casa. Se presionó antes del Pleno y durante el Pleno, dentro y fuera del Ayuntamiento. Finalmente, se logró que la moción no saliese adelante con quince votos en contra y once a favor. La cogestión no se privatizó y se mantuvo en manos feministas. La sensación fue unánime: **se había ganado**.



### **La mirada desde la Casa: respondiendo juntas**

*“Hubo una estrategia clara de diferentes pasos con diferentes mujeres. Íbamos a hablar con todos los partidos. No querían hablar con nosotras. Íbamos tres. Les esperábamos en grupo cuando salían al baño y les acompañábamos. Estábamos on fire. Sabíamos que íbamos a ganar.”*

*“La respuesta fue tremenda.”*

*“Yo me acuerdo. Había que ir al pleno a protestar, a montar la bulla. Yo estaba en clase con cuatro alumnas y las cuatro venían allí como locas. Hasta que a mitad de camino las miro... yo sabía que una no tenía papeles... ‘Os van a pedir la documentación’. Y en ese momento decidieron quedarse, en la puerta del Ayuntamiento. Pero llegaron hasta allí.”*

*“Estábamos en la biblioteca unas cuatro mujeres, que no teníamos papeles, aplaudiendo ante las noticias.”*

*“Me acuerdo de que me empecé así a marear [al recibir la noticia]. Para la tarde teníamos convocada una reunión extraordinaria, porque era al día siguiente o a los dos días. No nos he visto así de resolutivas nunca. Fue algo impresionante. Muchísima gente. Todo el mundo prestándose para cualquier cosa. Y, de repente, nos vimos ahí en el pleno, con la batukada, lloviendo, montando un follón... Un subidón... aunque aún no hubiéramos ganado. Encima va y conseguimos que perdieran la votación.”*

*“Aparte del momento dramático fue divertido. Llegamos un montón de mujeres que llenábamos el pleno. Y descubrimos que, cuando movíamos así los carteles, hacían un ruido que no se oía nada. Así que el alcalde ‘por favor, no habléis’. Y nosotras moviendo los carteles. Era todo muy cómico.”*

*“Y siempre había una que bajaba a informar a la batukada.”*

*“Yo era la primera vez que ganaba una votación.”*

*“Veía que estaba consolidado. Que cualquier cosa que nos fuera a pasar iba a tener respuesta.”*

(Grupo Casa sesión 1)

A lo largo de estos diez años de vida, se ha mostrado fortaleza no solo en defender el propio proyecto, sino en **incidir sobre el mundo** en el que se sitúa la Casa.

En 2015, una mujer acudió a la comisión antiagresiones con una denuncia que generó una movilización inmediata: **las llamadas al 016** (el Servicio telefónico de información y de asesoramiento jurídico en materia de violencia de género) aparecían en la lista de llamadas del móvil, a pesar de que se publicitaba como un número seguro que “no dejaba rastro”. Desde la Comisión se pusieron manos a la obra en un proceso de denuncia que tuvo dos momentos álgidos, mucho trabajo intermedio y un resultado final exitoso.

### **Segundo hito de potencia**

- *“Campaña 016: todas las teles y medios de comunicación. ‘Puedo hablar en público.’”*
- *“La Comisión Antiagresiones de la Casa realizó una campaña para denunciar que las llamadas al 016 dejaban huella en la factura del teléfono, frente a lo que decía la propaganda institucional. Dicha campaña tuvo eco a nivel estatal y se consiguió que la propaganda institucional avisara que las llamadas al 016 dejaban huella y había que borrarlas.”*

(Grupo Casa sesión 1)

El primer momento de éxito fue la rueda de prensa que se convocó en 2015:

*“Vinieron todos [los medios]. No entraban aquí. Fue un bautizo de fuego para algunas que nunca habían hablado... Bueno, yo creo que nunca ninguna habíamos hablado delante de tantos medios. Estábamos muy emocionadas, porque salía la Casa, salía la Asociación, salía la comisión... Tuvimos más éxito que la Rosalía”*  
(Grupo Casa sesión 1).

A partir de ahí, se hizo un trabajo intenso de contacto con todas las instituciones. *“Todo el mundo pasó bastante de nosotras”*. *“Finalmente, eso llegó, como al año y medio o dos después, a la Defensora del Pueblo”* (Grupo Casa sesión 1).

La Defensora del Pueblo asumió como propia la denuncia. En febrero de 2017, la noticia adquirió alcance en todo el estado, si bien públicamente, se entendió como algo que la Defensora demandaba: *“La Casa de las Mujeres no apareció por ningún lado, pero, para nosotras, estaba”* (Grupo Casa sesión 1).

Se dio la noticia por medios de comunicación de que las llamadas al 016 no aparecían en la factura, pero había que acordarse de borrarlo de la lista de llamadas. Las compañías telefónicas asumieron la responsabilidad de indagar qué estaba sucediendo:



*“No se me olvidará nunca un día que, a las siete de la mañana, no podía oír radio Euskadi, cambié a la Ser y le oí a Pepa Bueno, en un programa a nivel estatal, que lo dijo. Me hizo una emoción, me puse a llorar... con todo el currelo que os habíais pegado... oírlo en un programa que lo oye tanta gente...”*  
(Grupo Casa sesión 1).

Lo que había comenzado como una pequeña campaña desde la Casa consiguió llegar a todo el territorio, y detener un mensaje que ponía en riesgo a las mujeres. Estos momentos en los que se visualiza la fortaleza no surgen del vacío, sino de un trabajo constante que continúa a día de hoy.

### **La Casa... momento actual**

*“Creo que estamos de subidón, tantas Casas están apareciendo en el*

*mapa, nos llaman, nos piden cosas, nos valoran...todo muy en positivo... llevamos diez años, hemos hecho un montón de cosas...son cosas que nos han dado como un lugar dentro del mapa de los feminismos... estamos recogiendo la cosecha.” (Dinamizadora Casa/Asociación)*

*“En plena efervescencia, están llegando mujeres que hasta ahora no llegaban... la Casa está super viva, llegan muchas mujeres, hay muchas actividades... con cosas muy novedosas. El déficit que tenemos es el espacio porque llegan muchas más cosas a las que tenemos que decir que no.” (Dinamizadora Casa/Departamento)*

## 2.2. La Casa en datos

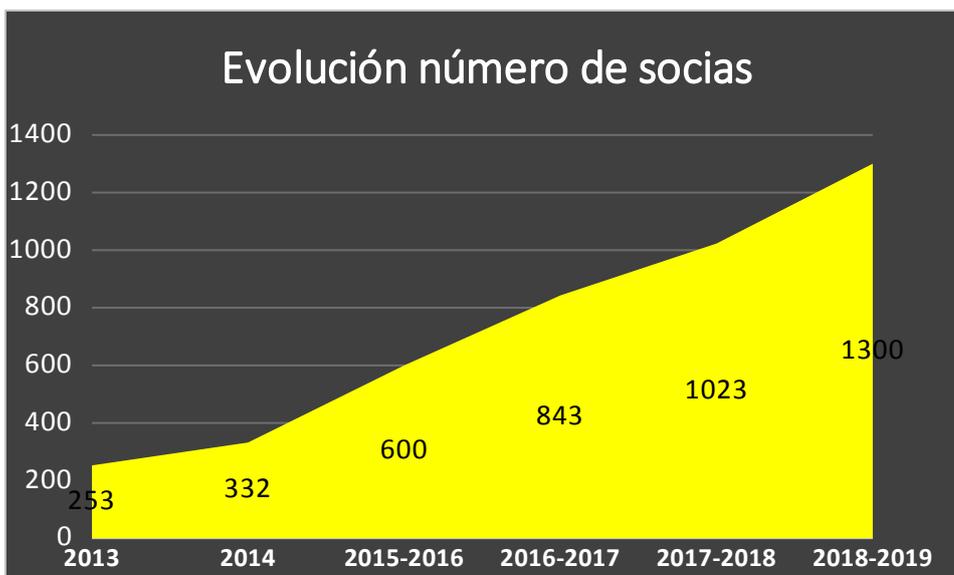
En este apartado, se recogen algunos datos fundamentales extraídos de las **memorias anuales** de la Casa<sup>4</sup>. Es virtualmente imposible recogerlo todo y tampoco es el objetivo sustituir a las memorias. La foto que aquí se encuentra pretende complementarlas, dando una idea aproximada de lo que ha pasado en la Casa a lo largo de estos diez años.

El proceso de recogida y sistematización de datos sobre la Casa (número de visitas y usuarias, actividades, colaboraciones, etc.) ha estado en constante mejora desde el inicio. Fue en 2012 cuando se comenzó a elaborar la memoria anual de la Casa. A partir de 2016, el formato de las memorias cambió con el objetivo de “dignificarlas”, tal y como se expresa en la reunión de cogestión en la que se toma esta decisión. Comienzan a estar disponibles en papel, se encarga la maquetación, se incluye el presupuesto, se recoge el organigrama de funcionamiento, etc. Además, se comienza a elaborar las memorias por cursos (septiembre-julio) y no por años naturales. A partir de 2017, se inicia una recogida más sistemática y detallada de datos sobre número de visitas y de socias, número y perfiles de las personas que acuden a los diferentes servicios, así como a los cursos, talleres y a los grupos de empoderamiento. La mejoría en los datos es constante. ¡Dentro de otros diez años, esta fotografía podrá ser mucho más completa!

Los dos primeros datos que deben ser compartidos son el número de socias y el número de visitas a la Casa, estando ambos en constante crecimiento. Las socias no han dejado de crecer desde 2013, como puede observarse en el siguiente gráfico. Las socias han pasado de 253 en 2013 a 1300 en el curso 2018-2019. Se han cuadruplicado o, en otras palabras, **el número de socias ha crecido en un 414%**.

---

<sup>4</sup> Ver listado de documentación en anexos.



Lo mismo sucede con el número de visitas, como puede verse en el siguiente gráfico:



El número de socias es muy alto. Pero tan importante o más que el cuántas es el qué: ¿A qué acuden las mujeres a la Casa? Vienen a una **multiplicidad de actividades**. A veces, y a pesar de que la infraestructura no lo propicia, vienen incluso simplemente “por venir”.

Un primer elemento que destacar son los **servicios** que se ofrecen desde la Casa, todos ellos proporcionados desde una óptica no asistencialista, sino de acompañamiento y empoderamiento, como se verá en el apartado 3.2.3. El siguiente gráfico recoge la **evolución de los servicios desde 2013**, marcando el contenido, el año en que se ponen en marcha y el número de usuarias anual. Como puede verse, muchos de ellos han permanecido estables desde muy temprano. Pero, al mismo tiempo, se han ido ampliando en la medida en que se han detectado nuevas necesidades y/o se ha contado con mayores recursos. La Casa también cuenta con dos tipos de servicios estables que están “abiertos permanentemente”. Por un lado, las dinamizadoras de la Casa (la contratada por el

Ayuntamiento y la contratada por la Asociación) realizan la primera acogida a todas las mujeres que acuden con situaciones y problemáticas variadas. Tras escucharlas, las derivan a otros servicios o grupos de empoderamiento de la propia Casa o bien a otros servicios (de servicios sociales, sanitarios, educativos, etc.). Por otro lado, siempre ha habido una zona con ordenadores a disposición de las mujeres que los necesiten.



Además de los servicios, el segundo elemento estable son los **grupos de empoderamiento**, que funcionan de manera regular cada año. En la siguiente tabla aparecen los grupos que funcionan en la actualidad, junto a algunos de los talleres de mayor duración, clasificados según la dimensión del empoderamiento que trabajan:

| Grupos de empoderamiento, clasificación*    |   |
|---|---|
| <b>VIOLENCIA</b>                            | Autodefensa feminista<br>Mujeres por una vida libre de violencia  |
| <b>SEXUALIDAD</b>                           | Sexualidad y perspectivas feministas*   |
| <b>SALUD MENTAL Y FEMINISMO</b>             | La salud mental desde una perspectiva feminista*  |
| <b>INTERCULTURALIDAD</b>                    | Espacio intercultural para mujeres de diversos orígenes   |
| <b>AUTONOMÍA</b>                            | Grupo de empoderamiento de mujeres con discapacidad Bricolajera*  |
| <b>REVISANDO CÁNONES DESDE EL FEMINISMO</b> | El legado de las filósofas*<br>Mujeres y derecho*   |
| <b>ARTIVISMO</b>                            | Escuela de lecturas feministas<br>Fisuras de la memoria en la literatura vasca contemporánea<br>Ventaneras<br>Ventaneras – La precuela<br>Laboratorio de teatro feminista |

Batukada feminista  
Coro de la Casa de las Mujeres  
Ajedrez  
Clown

\* En cursiva, los talleres

En lo referente a su **evolución**, cabe decir que la mayoría de ellos, una vez que surgen, permanecen en el tiempo. Hay grupos que surgen nuevos para abordar cuestiones a las que no se había logrado llegar antes, como el grupo de mujeres con diversidad funcional. Otros han evolucionado con el tiempo. Por ejemplo, el grupo de teatro, a partir del curso 2015-2016 pasó a ser un grupo de teatro de las oprimidas. O, incluso, se han fortalecido tanto que quienes eran alumnas han pasado a ser organizadoras de un nuevo grupo, como ha sucedido con Batukada, Coro, Ventaneras. Otros grupos, además de funcionar de manera estable, organizan actividades anuales. Así, el grupo de ajedrez desde el curso 2015-2016 organiza todos los años el Torneo de Ajedrez “Ciudad de Donostia femenino” y el campeonato femenino de Gipuzkoa. La Batukada participa en una multiplicidad de actividades (desde manifestaciones, a la Lilatón, etc.).

Además de los grupos, a lo largo de los años se ha sucedido una enorme multiplicidad de **formaciones** de duración variable (unos meses, varios días, sesiones únicas), charlas, actividades diversas como exposiciones, cinefóruns, etc. La variedad y amplitud de actividades y temas abordados es inabarcable. Se incluye aquí un pequeño collage<sup>5</sup>. Pueden encontrarse charlas, jornadas y formaciones sobre **historia** (La participación de las mujeres en las Revolución Islandesa, 2013; Los oficios de las mujeres donostiaras. Jane Jacobs en Tabakalera, 2015); **sexualidad** (La sexualidad reside y se hace posible en nuestro cuerpo sexuado, 2012); **herramientas de expresión** (Taller de radio para mujeres inmigrantes, 2013; Rap Feminista, 2017-18); **construcción del género** (Del género se sale, 2017-18). Hay talleres eminentemente **prácticos** (Mecánica de bicis, 2013; Mecánica del automóvil, 2017-18) o **más “teóricos”** (jornada sobre laicidad, 2012; Género, raza y clase, 2014). Siempre se ha respondido a la actualidad, **aquí, allá y a nivel global** (Experiencias feministas para hacer frente a la crisis: La experiencia del Salvador, 2013; TTIP - Encuentros de América Latina a Europa: Diálogo con latinoamericanas feministas, 2015-16). Ha habido presentaciones de libros (*La nación heterosexual*, 2014; *Educación, memoria e historia de las mujeres vascas*, 2015-16; *Las mentiras científicas sobre las mujeres*, 2016-17; *Terra de Ningú*, 2017-18) y presencia de mujeres referentes para los feminismos múltiples (Maryam Fathi, Dolores Juliano y otras muchas).

La evolución temática muestra también la apertura a los asuntos de interés en los feminismos: **interseccionalidad** (Mujeres inmigrantes: género y diversidad cultural, 2013; Feminismos negros, 2015; A vueltas con el feminismo islámico, identidad o falta de integración, 2017-18); **internacionalismo** (Tejiendo redes entre las mujeres refugiadas de Palestina y las mujeres de Euskal Herria, 2013; Experiencia red feminista antimilitarista Medellín-Colombia, 2017); **transfeminismo** (representación y referentes de cuerpos

<sup>5</sup> Se incluyen ejemplos de modo aleatorio, con la lástima de no poder incluirlo todo... ¡porque todo es muchísimo!

transfeministas: una mirada sobre los modelos y representaciones de mujeres en el cine, 2012; Transfeminista antiespecista, 2015-16)... Los temas que nos han ido llenando al feminismo los hemos abordado desde una multiplicidad de ópticas, como podemos ver, por ejemplo, en el de **cuidados**, trabajado a veces desde la experiencia personal (café-taller de cuidadoras, 2012), otras, desde lo más político (Construyendo nuevos modelos de cuidados, 2017-18) o enfocando en aspectos concretos (Sobre la ley de extranjería y el régimen especial de las trabajadoras domésticas, 2015-16).

Ha habido actividades dirigidas al **aprendizaje y empoderamiento individual** en diferentes dimensiones (Hierbas medicinales y cosmética natural, 2014; Taller de desprincesamiento, 2015-16; Cómo comunicar de manera eficiente, 2017-18); al **fortalecimiento de la capacidad de acción feminista** (Feminismos y agitación social, 2012; No mandes no obedezcas: herramientas para la autoorganización, 2013) o al **refuerzo de colectivos** (El asociacionismo entre las mujeres como herramienta para la prevención, jornadas de formación para las asociaciones de mujeres, 2015-16). Ha habido actividades que se han hecho **en la Casa, fuera de la Casa** (el festival anual de cine que va por su octava edición) y **dentro-fuera** (Paseo feminista por los puntos críticos de Alza, 2017-18; Jornada de mujeres ciclistas, 2017-18). Ha habido **fiestas**: ¡la fiesta anual de la Casa! y otras muchas (Velada bollo feminista brasileña, 2012). Ha habido jornadas y **encuentros** que reunían a feministas de otros lugares (Presentación de los Encuentros de Mujeres Abertzales, 2014; Jornadas Lizun ta zikin. Primer encuentro en Euskal Herria sobre la pospornografía o la pornografía feminista, 2015-16).

También ha sido un espacio para la **interlocución con las instituciones**, que han venido a la Casa a rendir cuentas de sus actividades (Presentación del plan estratégico de igualdad de Donostia, 2012; Puntos críticos – Rendición de cuentas Departamento de Igualdad, 2016-17); y a contrastar su trabajo (Sesiones de contraste del Mapa de la Ciudad Prohibida, 2014). También desde la Casa se ha observado la **política municipal** (Perspectiva feminista del Plan Especial de la “Ciudad Jardín de Loiola”, 2014) y se ha exigido a los partidos que explicaran sus planteamientos (ante las Elecciones Generales, compromiso sobre las políticas de igualdad y la violencia machista, 2015-16).

Todas estas actividades tan variadas las han organizado también una **gran variedad de gentes**: en algunas ocasiones, las menos, personas individuales. En general, colectivos feministas y de mujeres (además de la propia Asociación) y otros colectivos, ONG, etc. así como por instituciones públicas. A continuación, se puede ver un listado de estas organizaciones, no exhaustivo y ordenador aleatoriamente:

| <b>COLECTIVOS DE MUJERES Y FEMINISTAS</b>  | <b>ONGs, OTROS COLECTIVOS</b>  |
|--|--|
| <p>Plazandreak<br/> Txixibitxiak Talde Feminista<br/> Bidez Bide Elkartea<br/> Bizikume Elkartea<br/> Emagin<br/> Altzako Kulero Moreak<br/> Euskal Herriko Emakumeon Mundu Martxa<br/> Medeak<br/> Donostiako Asanblada Feminista<br/> Donostiako TransMarikaBollo Koordinadora Feminista<br/> Gipuzkoako Emakume Txirindulariak<br/> Bilgune Feminista<br/> Garaipen<br/> Orroak<br/> Asociación María Zambrano<br/> Supervivientes de violencia machista<br/> Mujeres del Mundo Unidas<br/> Eragingune Feminista<br/> Malen Etxea<br/> Zirikatzuz Feminista Taldea<br/> Eraikiz Kolektiboa<br/> EMAK (Emakume Kirolariak)<br/> Liga de la Leche<br/> Foro Mujer y Ciudad<br/> El Parto es Nuestro<br/> ROMI BIDEAN (Asociación de mujeres Gitanas y Payas)<br/> Pikara Magazine<br/> Sortzen<br/> Sareinak Elkartea<br/> Dandai<br/> Mochilas Rojas Elkartea<br/> Plataforma a Favor del Derecho al Aborto de Gipuzkoa<br/> Zaintza Talde Motorea<br/> Mujeres Unión 5 Estrellas<br/> Lahia Nahia<br/> Aizan<br/> Lilaton<br/> Harituz Elkartea</p> | <p>Antxeta Irratia<br/> Foro Social Permanente<br/> La Plataforma de Pensionistas de EH<br/> Jatorkin Al-Nahda<br/> Bizitzen Fundazioa<br/> Kalapie<br/> Abaraska Etxebizitza Kooperatiboa Elkartea<br/> SodePaz<br/> UNESCO Etxea<br/> Asamblea de Cooperación por la Paz<br/> Sorginlore Gizarte Elkartea<br/> SETEM<br/> Lumaltik<br/> Kalaka Koop. Elk. Txikia<br/> InteRed Euskal Herria<br/> SOS Racismo Gipuzkoa<br/> Haurralde Fundazioa<br/> Roller Derby Easo Avengers club<br/> Aldarte<br/> Steilas<br/> Mundubat<br/> Cristina Enea Fundazioa<br/> Hezizerb<br/> Solidaridad Internacional<br/> FARAPI Koop.<br/> Mugarik Gabe<br/> Emaús Gizarte Fundazioa<br/> Gainditzen<br/> Intered<br/> Asociación Pluralidad por África<br/> Paz con Dignidad<br/> Asvinenea<br/> Asociación Cultural Intxorta<br/> Oxfam Intermón<br/> EHGAM<br/> Medicmundi Gipuzkoa<br/> Laikotasun Kolektiboa<br/> Vicente Ferrer Fundazioa<br/> Askapena<br/> CEAR<br/> Emakume Errefuxiatuak<br/> Erroak Sartu</p> |
| <b>ORGANISMOS PÚBLICOS</b>   |  |
| <p>Diversos departamentos municipales<br/> Diversos ayuntamientos<br/> Diferentes departamentos de la Diputación Foral de Gipuzkoa<br/> Consejo de la Juventud de Euskadi<br/> UNRWA<br/> Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo<br/> Emakunde<br/> EHU</p>  |  |

Hasta aquí llega este colorido collage de la evolución de la Casa a lo largo de sus diez años de vida. Veamos ahora cómo funciona en la actualidad.

### 2.3. **Cómo funciona la Casa**

El modo de funcionamiento de la Casa ha ido cambiando a lo largo de esta década, a medida que se iba diseñando (¡inventando!) un modelo de cogestión novedoso y que el espacio se iba llenando de vida. Aunque los básicos que la dotan de identidad se han mantenido coherentes. Veamos cuál es la manera de articulación actual: en qué se concreta la cogestión, la organización en comisiones, el papel de las dinamizadoras...

La Casa de las Mujeres es un **espacio no mixto**, para mujeres y personas que se identifican como queer. Los hombres son bienvenidos a charlas y actividades abiertas que se realizan de manera puntual. Pero los servicios y los cursos de empoderamiento están dirigidos a **mujeres y queer** e, igualmente, las formadoras y prestadoras de servicios y cursos son también mujeres y queer. En ella trabaja el Departamento de Igualdad, que tiene un espacio físico propio.

La Casa funciona en base a un **modelo de cogestión** entre el Ayuntamiento y las mujeres feministas de Donostialdea, agrupadas en torno a la Asociación Casa de las Mujeres. Como se explicaba en una de las *Kazetas* mensuales que se elaboraron entre junio y diciembre de 2011, “la Asociación Casa de las Mujeres es para que las ciudadanas, las mujeres de a pie, podamos participar en la toma de decisiones de lo que se hace en un espacio que lleva nuestro nombre”. En la Asociación participan miembros individuales, no colectivos. No hay que pagar cuota para ser socia. ¡Hay 1500 socias!

Las decisiones sobre la Casa, tanto las estructurales como las del día a día, se toman de manera compartida. Los **espacios** para materializar esta cogestión son varios:

- ✓ Por un lado, está la asamblea anual de la Casa. La Asociación tiene también sus propias **asambleas anuales** y, de hecho, el funcionamiento de la Casa es tan fluido entre la parte institucional y la no institucional que algunos años ambas asambleas se han fusionado.
- ✓ Por otro lado, el espacio oficial de funcionamiento regular es el llamado **órgano de cogestión**, en el que están presentes tres representantes del Ayuntamiento (incluyendo la Concejalía de Igualdad) y tres del movimiento asociativo (una del Foro Mujer y Ciudad, otra del Consejo de las Mujeres y otra de la Asociación, siendo las tres socias de la Asociación Casa de las Mujeres).
- ✓ Finalmente, más allá de esta estructura oficial, la cogestión cotidiana recae en el propio encuentro de las dinamizadoras de la Casa, las contratadas por parte del Ayuntamiento y la contratada por parte de la Asociación. La mejora de condiciones laborales a lo largo de los años ha permitido que sus horarios de trabajo se solapen parcialmente y puedan, por tanto, coordinarse de manera regular.

Hay otro espacio clave en la Casa, que pertenece en exclusiva a la Asociación: la coordinadora de **comisiones de trabajo**, compuestas por socias. Se encargan de sacar adelante el trabajo concreto en distintos ámbitos y dotan de vida día a día a la Casa. En el siguiente organigrama aparecen las comisiones que estaban en funcionamiento en 2017: cine, ecofeminismos, antiagresiones, batukada, tecnología, ajedrez, tamborrada y articulación. En esta última se define la programación conjunta de la Casa. Además, cada mes, se sucede el *mensualHito* de la coordinadora, en la que se articulan las diversas comisiones.

La Casa se define a sí misma a través de la metáfora del siguiente árbol:



Y lo explica del siguiente modo:

*“Si imagináramos la Casa de las Mujeres como un árbol, en las raíces encontraríamos a la Asociación junto al Departamento de Igualdad del Ayuntamiento (si bien hay que subrayar que la Casa es una demanda del movimiento feminista y de mujeres, y que no existiría si no fuera por la presión ejercida durante años). Las ramas del árbol serían las comisiones de trabajo de la Asociación, que dan vida a la Casa: ajedrez, antiagresiones, batukada, literatura, ecofeminismos, coro... Otras ramas las constituirían los servicios, importantísimos porque los ofrecen mujeres con amplia formación y experiencia en la perspectiva de género, y porque vienen a cubrir algunas carencias de los servicios públicos. Por último, las hojas del árbol podrían ser la multitud de actividades que tanto nosotras como otras entidades organizamos en la Casa. O los cientos de mujeres que cada año acuden al espacio, a sus servicios y grupos, hasta convertirse en un referente, tanto en la ciudad de Donostia como fuera de ella.”* (Documento presentado por la Asociación a la convocatoria del Premio Elkarlan 2017, D.G.2).

Para poder sostener la cogestión, el Ayuntamiento, a través de una subvención directa y un convenio de cesión de uso del espacio, financia la contratación de una dinamizadora a jornada completa. Por su parte, la Diputación Foral de Gipuzkoa otorga otra subvención anual a la Asociación para poder realizar actividades. En las memorias anuales se recoge el **presupuesto**.

La Casa está abierta de diez de la mañana a nueve de la noche. A ella llegan mujeres buscando apoyo, asesoría y acompañamiento; o para asistir a actividades concretas. La **apertura por las mañanas** corre a cargo del Ayuntamiento, a través de las personas contratadas para tal efecto, que, hoy en día, son dos: una a jornada completa y otra a media jornada. **Por la tarde**, es la Asociación la que se hace cargo a través de la dinamizadora contratada a tal fin. Además, la Casa se abre fuera de este horario para acoger iniciativas varias, puestas en marcha por la Asociación, las socias o colectivos cercanos. Las puertas están abiertas.

En la Casa, se realizan **actividades de manera regular**, se trata de los servicios y los grupos de empoderamiento que se difunden en la programación que se publica en setiembre y en enero de cada año. Además de eso, hay una multiplicidad de **actividades** que se ponen en marcha de manera más puntual o que varían de año en año. Todo ello se suele difundir en las programaciones mensuales. Además, se ponen en marcha otra multiplicidad de iniciativas, a menudo no recogidas en esas programaciones porque surgen de manera más puntual o espontánea: charlas, jornadas, exposiciones, cinefóruns, presentaciones de libros, salidas en bicicleta, encuentros... Y también suele participarse en manifestaciones o concentraciones como **Bloke de la Casa** (la Casa es un agente del feminismo en Donostia, como diremos más adelante). Por último, la Casa **abre su espacio** para las reuniones de colectivos feministas y de mujeres que desean reunirse allí. Por ejemplo, a menudo las reuniones de la Asamblea Feminista de Donostia se realizan en el espacio.

Algunas de estas iniciativas las pone en marcha el Departamento de Igualdad. Otras, las organiza la Asociación Casa de las Mujeres. Y otras más las desarrollan otras asociaciones o colectivos cercanos a la Casa y que comparten con ella la mirada feminista. En 2018 se estableció una normativa para la participación en los cursos y talleres y se decidió regular las inscripciones y la asistencia, para evitar un mal uso de los recursos colectivos.



Algo que otorga identidad a la Casa es la manera de comprender los **servicios**, desde un enfoque no asistencial, sino pensándolos más en clave de acompañamiento, de empoderamiento, de fomentar la aparición de redes y la conciencia feminista. Desde el comienzo de la Casa, antes incluso de que existiera el lugar físico y era todo un sueño colectivo, hay consenso en varios asuntos: que sean gratuitos para las usuarias y que se presten sin ánimo de lucro. Es decir, no pueden prestarlos empresas ni ser lucrativos para profesionales privadas; pero eso no significa necesariamente que no se remuneren. De hecho, esto ha cambiado con el tiempo: al principio se proveían gratuitamente, aunque algunos que se daban corrían a cargo de asociaciones mediante convenios concretos. En 2018 se decidió que la prestación de los servicios se remunerara en todos los casos por igual.

La Casa no es un espacio al que se llegue sin más: venir y participar, trabajar aquí (de manera remunerada o voluntaria, por parte del Ayuntamiento y por parte asociativa) genera nexo, construye **compromiso**. Así, la mayor parte de las trabajadoras del Departamento, así como las prestadoras/formadoras de servicios y de grupos de empoderamiento son socias de la Casa y participan en más actividades, además de en las tareas de las que se encargan. Sobre estas últimas, las prestadoras/formadoras, podemos decir que hay variedad. Algunas tienen un vínculo de larga data con la Casa (varias de ellas vienen prestando cursos o servicios desde el mismo inicio), mientras que otras se han integrado de manera más reciente. Hay capacidad de renovación al mismo tiempo que se construyen relaciones sólidas y duraderas. La mayor parte de ellas facilitan un único curso o servicio, aunque algunas han ido modificando y/o adaptando el curso que imparten. Los cursos suelen llenarse y los servicios se utilizan mucho, incluso a menudo se desbordan.

Todas las actividades y servicios son igual de importantes y, sobre todo, referentes para describir las vivencias de las mujeres en la Casa. “Yo empecé en este grupo”, “yo voy al curso tal” ... es la parte en la que se materializa esa vinculación con el proyecto. En ocasiones, puede que esa referencialidad para la experiencia de las mujeres en la Casa dure

lo que dura una actividad. En otras, el vínculo se extiende en el tiempo y adquiere una identidad propia: “yo soy de la batukada”, “yo soy ventanera” ... Otras actividades tienen un componente más hacia afuera y convierten la Casa en referente para la ciudad. Desde la tamborrada, la batukada, el coro, el Bloke, el Ciclo de Cine que se organiza anualmente con Donostia Kultura, la Lilatón... estas actividades en las que la Casa sale de la Casa, además de para incidir y ocupar el espacio desde los feminismos, permiten sin duda difundir y dar a conocer el espacio, y aumentar su referencialidad. Todo ello da idea tanto del interés de las mujeres por los cursos y talleres ofrecidos como de la adecuación de los servicios a las necesidades reales de las mujeres.

### **Nuestras voces...la Casa para mí es...**

*“Un lugar goxo, agradable donde me empodero para conocerme mejor, un lugar para reflexionar y que en mi caso ha influido políticamente.”*

*“Es un lugar de encuentro. Un lugar para encontrarme con mujeres diversas. Mujeres con diversas vidas. Para mí es un lugar también de crecimiento, personal, como mujer. Y algo que me ilusiona, venir aquí pone ilusión a mi vida.”*

*“Es goxotasuna, alegría, orgullo, creatividad...”*

(Grupos de usuarias)

### **3. Recorriendo la Casa: las vías principales**

En este punto, proponemos recorrer la Casa caminando las que, para esta sistematización, son las vías principales del proyecto. La primera vía nos lleva a recoger algunas ideas relativas a la Casa, como espacio y como modelo. En segundo lugar, nos centraremos en los procesos de empoderamiento de las mujeres, como otro de los caminos que son centrales para entender la identidad de la Casa. La tercera vía nos lleva a reflexionar sobre los feminismos que habitan la Casa. Finalmente, terminamos con algunas claves de mirada hacia afuera, preguntándonos por las alianzas y la referencialidad del espacio para otras.

Entramos, entonces, en la Casa. Y, para ello, comenzamos con el acta gráfica del segundo taller sobre memoria colectiva realizado el 1 de febrero de 2020. Aquí podemos ver la Casa como un árbol vivo y en crecimiento. Sus ramas son las vías del proyecto y en ellas aparecen logros (frutos); aspectos que, desde dentro, nos han ayudado (hojas) o dificultado (gusanos); y también los que lo han hecho desde fuera (regaderas y hachas).



### 3.1. La Casa: espacio y modelo

La Casa es el espacio, y la Casa es el modelo de funcionamiento. Vamos a ver cómo está atravesada la historia por el continente; y cómo hemos decidido organizar nuestra vida dentro.



#### 3.1.1. Reflexiones sobre el espacio que de acogida

La **lucha por contar con un espacio** ha marcado una parte importante de estos diez años de la Casa. Se reconoce la importancia y la potencialidad que supone contar con un espacio propio, y todo lo que se ha podido hacer en un lugar como el de la calle Okendo en estos años; pero también se denuncia lo inadecuado del mismo, identificando que el espacio actual es un límite claro a la expansión y profundización del proyecto de la Casa, a la posibilidad de ser más mujeres y más diversas, de alojar más iniciativas y de ser un medio más habitado.

En una valoración realizada en 2015 en el marco de una asamblea de la Casa y la Asociación<sup>6</sup> los elementos peor valorados fueron la amplitud y la luminosidad del espacio. Lo más valorado, que fuera céntrico y accesible en transporte público.

Y es que el espacio produce esta especie de sentimientos ambivalentes. Cuando se ve la ubicación se valora muy positivamente; cuando se conoce cómo se desarrolla la vida dentro y qué posibilidades reales existen para desarrollar con calidad un programa tan amplio como el que tiene la Casa, la mirada es irremediamente más crítica.

#### El espacio

<sup>6</sup> Información extraída del documento D.G.24., listado en anexos.

*“Cuando vi el espacio por primera vez pensé ‘qué bonito, qué amplio... es impresionante’. Pero luego estás aquí, y ves que no hay sitio... Cuando ensayamos abajo [la Batukada] y acabamos super sudadas... En una asamblea se comentó que esto tenía que ser un espacio de encuentro. Por ejemplo, que salga de un taller, me tome un café con un libro aquí mismo, y ahí conozca a otras, y eso te permite hacer otras relaciones. Como una plaza de las mujeres. Quién sabe lo que podría salir de ahí.” (Grupo usuarias 3).*

*“La disposición es casi imposible. Damos asesoría en un txoko muy pequeño, las abogadas están ahí porque se acostumbran... Se oye todo. Aquí podríamos entrar sesenta mujeres (se refiere a la Sala de la primera planta), pero el ventanuco no hace de ventilación. Las de la Batukada caben abajo, pero ¿cómo caben? Hacemos acogida, hay cosas duras que salen y estás en un pasillo que pueden entrar otras mujeres. La entrada es imposible, no hay lugar para estar, los baños están donde se hacen las charlas... Haber llegado a lo que hemos llegado con el espacio que tenemos ha sido un logro de adecuación y de ponernos todas con la ilusión, desde el optimismo, a generar algo... Lo bueno de este espacio es que está en el centro.” (Dinamizadora Casa/Asociación)*

*“Se me hace pequeña. Me gustan mucho las bibliotecas y, cuando puedo, voy; si tengo un rato, leo algo... y a veces he pensado ‘¿por qué no en la Casa de las Mujeres?’ Para compartir, para conocerse, para hacer visibles esas relaciones...” (Grupo usuarias 2)*

El contar con un espacio en la calle Okendo tiene muchas **ventajas**, incluida una mayor visibilidad y facilidades de acceso para las mujeres. Pero el edificio, a pesar de todos los **esfuerzos** que se han hecho para adaptarlo, sigue viéndose como vertical, apretado y no accesible para personas con movilidad reducida; inadecuado para grupos grandes o para algunas de las actividades que se programan; sin espacios que puedan garantizar cierta intimidad para los servicios o la atención a las mujeres... Además, es un espacio **insuficiente**: no se pueden acoger todas las propuestas que se reciben. Y las organizaciones feministas que quieren emplearlo, para actividades o para reuniones, deben hacer las reservas con tanta antelación que en muchas ocasiones puede llegar a dificultar que sientan realmente que la Casa es suya.

Estas limitaciones hacen que se identifique como un espacio al que necesariamente hay que ir a hacer algo. No hay lugar para estar, espacios para poder leer, tomarse algo o compartir con otras mujeres. La Casa no está habitada en ese sentido y, como veremos, esto se vincula directamente con la posibilidad del proyecto de crecer y de adquirir más esa identidad de lugar de encuentro, de Casa de todas.



El espacio, y las **idas y venidas** con el mismo, aparecen claramente reflejadas en el relato colectivo de la historia de la Casa. La valoración es crítica. Parece, por un lado, que es un espacio que hay que estar continuamente justificando y, sobre todo, defendiendo la necesidad de otro con mejores condiciones. Por otro lado, y tomando en consideración el número de mujeres que pasan por la Casa anualmente y las actividades que se realizan, y si comparamos esto con, por ejemplo, las bibliotecas de la ciudad, parece que hay cierta minusvaloración del espacio. Nadie pone en cuestión la existencia de estas bibliotecas, con espacios cuidados y adecuados, como equipamientos indispensables al margen del número de personas usuarias. Entonces, ¿por qué es tan difícil lograr lo mismo para una Casa de las Mujeres? Por último, el espacio (o más concretamente las dificultades de superar la Casa en Okendo, que era temporal, y lleva ya diez años en temporalidad permanente) se convierte en un termómetro de la voluntad y el interés político hacia el proyecto.

### 3.1.2. Lo que sucede en la Casa: la programación

La Casa **está muy viva**, llena de actividades y de mujeres, tal y como hemos contado en otros puntos de este documento. La **programación** que se ofrece cada año se ve como diversa; adecuada a los intereses y necesidades de las mujeres que asisten; y en continuo cambio, siempre buscando aquello que pueda resultar más atractivo para que más mujeres se acerquen y se comprometan con el proyecto de la Casa.

**Planificar** todo esto no resulta sencillo.

Por la mañana acuden más mujeres a consultas y demandas y, por las tardes, a los cursos y actividades, incluyendo los grupos de empoderamiento. La organización de los servicios está vinculada al Departamento de Igualdad mientras que los cursos los organiza mayoritariamente la Asociación y los grupos ambas partes. Esta división no es algo estanco y cerrado, ya que ambos momentos de la Casa, mañanas y tardes, están en permanente diálogo. Es como si hubiera dos funciones en un mismo espacio, como si un telón se

cerrara y se abriera entre la mañana y la tarde, pero siempre manteniendo como hilo conductor la identidad de la Casa y del proyecto: la apuesta por los feminismos.

En este sentido, y para construir anualmente un programa de estas características, resulta fundamental el diálogo entre el Departamento y la Asociación. Desde ambos ámbitos se propone y, en general, ha habido un alto grado de acuerdo sobre lo propuesto. Cuando esto no ha sido así, el debate y la búsqueda de entendimiento han llevado a contar con programaciones con las que ambas partes pudieran sentirse conectadas.

Por parte de la **Asociación**, para la programación tiene un peso fundamental la **Comisión de articulación** que es quien lidera la escuela feminista de la Casa. Este espacio es fundamental para apoyar el trabajo de la dinamizadora, y sobre todo para no perder de vista el sentido último que se les quiere dar a las actividades programadas: *“Esa comisión piensa en cuáles son los espacios que se van a ir generando. Está la idea de atraer mujeres a la Casa, y para eso están los talleres cortos o más puntuales, de cinco a diez sesiones. Y luego están los espacios de empoderamiento, que son de todo el año, de generación de grupo, que pretenden ser vinculados con la Casa. Porque desde el principio la idea es no convertirnos en un aula de cultura, y eso es muy difícil”*. (Dinamizadora Casa/Asociación)

Esta Comisión establece anualmente sobre qué trabajar; luego esto se va complementando con otras cuestiones que van llegando. También hay que tener en cuenta que otras comisiones generan programación, como la de cine, la anti agresiones o ajedrez, por poner algunos ejemplos. Con lo que podemos decir que la labor de la dinamizadora de la Asociación es ir conformando este collage cada año.

Por parte del **Departamento** se recogen dos grandes ideas. Primero, el respeto a la autonomía de la Asociación en relación con la organización de las actividades. Segundo, un rol de completar y ampliar la oferta de la Casa, tratando, por un lado, de cubrir necesidades a las que la Asociación no pueda dar respuesta o de ampliar y ajustar la oferta a perfiles de mujeres que no estén llegando a la Casa (por ejemplo, la apuesta por conformar un grupo de mujeres con diversidad funcional); y, por otro lado, ampliando el calendario de la Casa y programando actividades en época de verano, cuando desde la Asociación no hay oferta.

Nos preguntamos: ¿Hay un hilo conductor en todo lo que se programa? ¿Cómo se consigue esto? Las dinamizadoras de la Casa lo tienen claro: **el hilo conductor es el feminismo**. Tanto de las actividades como de los servicios. Esta idea es fundamental, también para comprender los debates en torno a la orientación que se les quiere dar a estos últimos, huyendo de miradas asistenciales (idea que ya hemos abordado al relatar la historia y sobre la que volveremos cuando hablemos de empoderamiento).

**El hilo conductor**

*Todo el rato estamos trabajando temas que son feministas, eso está súper claro, ahí no nos despistamos. Esto es claro y clave. (...) estamos todo el rato pensando cómo se le dota de contenido feminista a todo lo que se hace en la Casa. (Dinamizadora Casa/Asociación)*

Varios elementos **garantizan esta perspectiva feminista**. En primer lugar, tenerlo muy claro y aplicar este filtro a cualquier actividad que se organice. En segundo lugar, y esta se ve como una clave central, la complicidad de las facilitadoras y formadoras: que ellas integren esta perspectiva y que sean un nexo entre los servicios o cursos y la Casa. En tercer y último lugar, que la propuesta de servicios haya surgido de las propias organizaciones, del movimiento, y que con el tiempo se hayan “institucionalizado” en la Casa.

### **Servicios, feminismo y empoderamiento**

*Las mujeres que dan los servicios en la Casa son militantes feministas. Eso significa que, en la medida que pueden, porque es cierto que no les da tanto tiempo, pero en general intentan echar el ancla. Dónde estás: es la Casa de las Mujeres, te puedes hacer socia... Ven cómo vincular a estas mujeres con la Casa. [...] La mayoría están muy vinculadas con la Casa. (Dinamizadora Casa/Asociación)*

*La mayoría de servicios surgieron de la propia militancia [...] desde el Departamento se ha tratado de ir mejorando las condiciones [...] La perspectiva desde la que planteamos los servicios [es]: todo está dirigido al empoderamiento, aunque parezca que no. Es una diferencia con otros servicios de otras administraciones... (Dinamizadora Casa/Departamento)*

Resulta también necesario destacar la idea de **desborde**. La oferta es todo lo amplia que se puede teniendo en cuenta el espacio. Se es consciente de que hay cosas a las que no se puede llegar y también, más específicamente, que los servicios no están cubriendo la demanda y las necesidades existentes. En todo caso, también se ve la necesidad de poner límites a esta sensación de no llegar, porque se ve claro que la Casa no puede ser sustitutiva de otros trabajos que tiene que hacer la administración. No hay voluntad de convertirse en un lugar de servicios, y por tanto resulta central la derivación (todavía más

si cabe teniendo en cuenta las condiciones del espacio, que dificultan una atención adecuada)<sup>7</sup>.

### **Derivación y cuidado**

*Es un espacio en el que acogemos a las mujeres, desde el cuidado, pero haciendo el esfuerzo por hacer derivaciones. Que este no se convierta en un espacio en el que ahí, en un pasillo, en una entrada se hagan descargas que no puedas tú luego gestionar. Que se abran ciertas cosas que tú luego no puedas cerrar.  
(Dinamizadora Casa/Asociación)*

### **3.1.3. El modelo de cogestión: la potencialidad de una propuesta que rompe moldes**

La apuesta por un **modelo de cogestión**, administración pública-asociación, es uno de los elementos fundamentales para entender la identidad de la Casa y estos diez años de andadura. Este modelo, muy novedoso cuando se propuso en el proceso de definición del proyecto, y referente hoy en día para otras Casas y administraciones locales y de otros ámbitos como el europeo, se ha ido asentando a través de las prácticas y del cotidiano.

Como hemos expuesto anteriormente, para el funcionamiento de este modelo resultan centrales, al menos, los siguientes **dos elementos**: el primero es la existencia de la Asociación, que da cuerpo a la participación de las mujeres en la gestión de la Casa y representa la base social del proyecto. El segundo elemento es la existencia de espacios de encuentro y de coordinación entre la Asociación y la administración, que dan cuerpo a ese modelo.

---

<sup>7</sup> En el documento DG18 (ver listado en anexos), se pone el ejemplo de algunos servicios o cursos clave que están muy llenos: “Grupo de Mujeres por un Mundo de libre de Violencia”, “Asesoramiento, Apoyo y Autoayuda”, así como el “Espacio de Agenciamiento Individual”.



En este sentido debemos destacar la existencia de un espacio de *cogestión formal*, conformado por la Asociación y personal político y técnico del Departamento, y que ha sufrido vaivenes a lo largo de estos diez años en cuanto a centralidad en la vida de la Casa y/o número de reuniones, entre otras cuestiones. Junto a ese espacio, está el que nombramos espacio de *cogestión cotidiana*, en el que participan fundamentalmente las dinamizadoras de la Casa, y en ocasiones, el personal técnico del Departamento, y que asume el día a día del proyecto. Si bien la valoración es algo más crítica con relación al espacio de cogestión formal, esta es muy positiva para la cogestión cotidiana y podemos decir que también para el modelo en sí mismo. Haber puesto en marcha semejante modelo novedoso y exitoso de cogestión fue uno de los motivos principales que motivaron la concesión a la Asociación Casa de las Mujeres del premio Elkarlan en 2017<sup>8</sup>.

### Cogestión

*“Yo acepté la cogestión como una forma temporal, que nos iba a llevar a ver que somos autogestionarias. Y el tiempo me ha demostrado que fue una buena decisión.” (Grupo Casa sesión 1).*

Como decíamos la cogestión formal no está exenta de críticas, sobre todo relativas a la prioridad política e impulso que se le ha dado a este espacio en las diferentes legislaturas.

<sup>8</sup> Este premio se concede anualmente por el Gobierno Vasco a “proyectos que promuevan la generación de valor público compartido para satisfacer las necesidades y retos sociales y que sean capaces de activar procesos de empoderamiento de personas y colectivos”.

Las tres concejales entrevistadas valoran, cada una aportando su enfoque, positivamente el modelo.

### **Visión política del modelo de cogestión**

*“Ha sido un modelo muy interesante (...) y en el caso de Donostia está funcionando muy bien (...) Genera corresponsabilidad. A ellas (la Asociación) les ha venido bien, pero a nosotros también.”* (Duñike Agirrezabalaga, Concejala de Igualdad desde 2015)

*“Muy importante... Se hizo un gran trabajo ahí. Era un espacio de comunicación, las cosas se llevaban con claridad, desde la Asociación también planteaban su visión y tratábamos de llegar a puntos en común (...) La cogestión yo la disfrutaba mucho (...) recoger las solicitudes, tramitarlas donde haga falta o recoger la información, trabajarlo y llevarlo de nuevo de vuelta...”* (Naiara Sampedro)

*“El modelo de cogestión daba muchas posibilidades, pero políticamente se han ido limitando (...) Hoy en día creo que el proyecto se mantiene y se sostiene gracias al trabajo de las mujeres y de las organizaciones que están ahí.”* (Ainhoa Beola)

Queda en evidencia que el modelo de cogestión cotidiana funciona por las mujeres que están ahí, y por las relaciones que se establecen entre ellas, y entre las dos figuras que protagonizan el modelo, la Asociación y el Departamento.

Pero esta relación no está exenta de **dificultades**, fundamentalmente porque hay dos lógicas que deben ponerse en común: la de la militancia/Asociación y la técnica/administración pública (aunque estas categorías en muchas ocasiones no son tan estancas: muchas técnicas del Departamento son socias de la Casa y se consideran así mismas participantes activas del proyecto). En todo caso, si algo define el modelo de cogestión ahora, es la comunicación, la capacidad de llegar a consensos, la fluidez en las relaciones, el alto grado de acuerdo y el respeto y cariño mutuo. Y hay unanimidad al afirmar que **el modelo funciona**, y hasta pasa “desapercibido” según dice alguna usuaria, ni te enteras de lo que hay detrás. Esto se valora como positivo, pero quizá muestra también la necesidad de visibilizar de alguna manera los mimbres que sostienen el proyecto, como vía para que las mujeres que participan del mismo puedan implicarse más. Volveremos sobre esta idea en próximos puntos.

### **La cogestión real**

*“Hay una idea común de la Casa.” (Grupo Casa sesión 2)*

*“Lo bueno, tenemos unas técnicas de igualdad aliadas, son feministas, estamos tejiendo contra viento y marea una alianza total. Consiguiendo muchas cosas. Ellas nos dan una estructura, una seguridad...”*  
(Dinamizadora Casa/Asociación)

*“La que funciona bien es la cogestión real, y eso sí ha mejorado. Cuando llegué no fluía tanto... más compartimentalizado... Pero estos últimos años ha cambiado. (...) Influye también la configuración física. El Departamento arriba, las tres abajo con nuestro propio espacio, mucho mejor. (...) Nos complementamos bien, hay empatía.”*  
(Dinamizadora Casa/Departamento)

Podemos decir por tanto que es un modelo exitoso, en el cual se identifican muchas **confluencias** entre el trabajo de las técnicas del departamento, las dinamizadoras de la Casa y la Asociación (a través de su asamblea y sus diferentes comisiones). Es un modelo que aporta y fortalece. Desde el **Departamento de Igualdad**, consideran que es enriquecedor el estar en la Casa y participar de esta cogestión. En estos diez años de andadura, las técnicas han jugado un papel importante de conexión y facilitación en situaciones no siempre sencillas, y han mostrado su compromiso con el proyecto.

Desde la **Asociación**, se considera que el modelo de cogestión ayuda a construir feminismo. Es un modelo que claramente permite tejer alianzas entre las técnicas y las socias; que posibilita al movimiento feminista gestionar un espacio como la Casa y también, de manera más o menos directa, influir en las políticas públicas de igualdad. Es, por tanto, un modelo que claramente fortalece el empoderamiento de las mujeres.

### **Modelo empoderante**

*“Para las mujeres de la Asociación participar en este modelo de cogestión es muy empoderante: sentir que puedes, sentir que estás cogestionando un espacio, una programación, que eliges qué se hace y quién lo hace. Muchas mujeres cercanas de la Asociación han empezado a dar talleres, o, en la medida que van a contar la Casa a otros espacios, han empezado a dar charlas (...) Genera agencia en las mujeres que estamos en la coordinadora. Nos hemos empoderado todas (...) estamos aprendiendo entre todas: qué son indicadores, qué es un plan estratégico. Una nos cuenta, nos apoya... y lo estamos haciendo a través de un proceso participativo.”(Dinamizadora Casa/Asociación)*

*“La cogestión nos hace ser actoras.” (Grupo Casa sesión 2)*

Se identifica con claridad el importante rol que tienen las **dinamizadoras**. A pesar de que no son suficientes las personas actualmente contratadas (una dinamizadora de la Casa a jornada completa, y otra dinamizadora del Departamento a jornada completa) para responder al volumen de trabajo, la situación en estos diez años ha ido estabilizándose. Para hacer frente a la carga de trabajo resulta fundamental el apoyo del resto de trabajadoras del Departamento y de mujeres de la Asociación.

En este sentido las dinamizadoras, conscientes del rol que tienen y de las muchas tareas que realizan, consideran que están sobrecargadas; consideran también que su puesto es imprescindible, aunque no lo sean las personas que lo ocupan.

### **Dinamizadoras**

*“Es un trabajo muy enriquecedor que te enseña un montón. Lo que está claro es que hay muchas cosas, pero también creo que en la Casa se respira un poco una onda de háztelo tú misma, entre las que vienen, que fluya un poco. Esto permita que no haya nadie que sea totalmente imprescindible. Entre todas vamos haciendo la tarde.”*  
(Dinamizadora Casa/Asociación)

## 3.2. Una Casa para el empoderamiento de las mujeres



### 3.2.1. Diversas caras del empoderamiento

El concepto de empoderamiento genera algunas resistencias según cómo se formule. Sin embargo, es evidente que para el proyecto de la Casa **es central** la idea de ser un espacio que facilite la toma de conciencia individual y colectiva de las mujeres sobre su situación y posición en el mundo y la organización como vía para transformar este modelo desde el feminismo. Así, el empoderamiento y el feminismo tienen un necesario hilo de continuidad.

Para la mayoría de las mujeres que han participado en esta construcción de memoria, la Casa ha sido importante en sus **procesos de empoderamiento**. No todas las mujeres llegan a la Casa en la misma situación ni con las mismas necesidades. Algunas se reconocen “más rotas” o pasando momentos más profundos de crisis, en los que la Casa aparece como un lugar tranquilo, en el que encontrarse mejor. Otras quizás no han llegado en momentos vitales tan complicados, pero reconocen que la Casa y las actividades en las que participan han transformado su forma de mirar y de entender el mundo, les ha dado más herramientas para estar mejor en diversos temas. Para todas ellas, la mera existencia de la Casa es ya parte de ese empoderamiento, saber que está ahí, que existe un espacio pensado por y para las mujeres, es algo que remarcan como fundamental.

Al abordar esas diversas caras del empoderamiento en la Casa<sup>9</sup>, en ese marco de toma de conciencia y de pasar a la acción, vemos que claramente se identifican **tres dimensiones** fundamentales de estos procesos: individual, colectiva y político-social.

La **dimensión más individual** del empoderamiento se ve claramente en ese primer contacto de las mujeres con la Casa, en los procesos que se inician a través del acceso a un servicio, un grupo, un curso... Para muchas de ellas supone un primer paso para la transformación, que suele continuar, a menudo, con la participación en otros espacios y actividades de la Casa. Para las mujeres que llegan con necesidades muy fuertes,

<sup>9</sup> Parte de la información referida a las dimensiones del empoderamiento está extraída del documento que la Asociación presentó para el premio Elkarlan (D.G.2).

enfrentando momentos vitales dolorosos o de soledad, la Casa se convierte en un lugar de llegada, donde sentirse escuchadas y no cuestionadas. Saber que existe un espacio como la Casa ya hace que se puedan sentir más seguras: siempre está este lugar al que recurrir. No hay dos procesos iguales, ni el camino recorrido por todas las mujeres va a ser el mismo, pero sí existe un sentir común en lo que se refiere a la buena acogida, a la escucha y a la generación de confianza para que se dé esta mirada hacia cada una de nosotras y hacia el entorno que nos rodea, desde una perspectiva crítica y feminista. En otros puntos volveremos más sobre esta cuestión.

Esta dimensión más individual del empoderamiento no se da solo en las mujeres que se acercan por primera vez a un espacio de estas características. También se da en aquellas que ya de antemano se nombran a sí mismas como feministas, porque siempre hay reflexiones pendientes, nuevas perspectivas desde las que analizar y construir nuestras vidas, lo cual hace que el empoderamiento no sea un objetivo final sino un proceso continuo y que se va alimentando constantemente, en este caso, gracias a las alternativas que ofrece la Casa.

La **dimensión colectiva** resulta fundamental. Ese salto necesario para entender que lo que me pasa a mí, les pasa a otras y que, además, tenemos categorías para darle un sentido político. La Casa posibilita tejer relaciones entre mujeres diversas, que vencen la sensación de soledad y aislamiento que en muchas ocasiones tienen, que encuentran elementos comunes en esa diversidad y que amplían no solo las posibilidades de transgredir los marcos patriarcales en sus vidas individuales, sino también como mujeres, como cuerpo colectivo que ocupa el espacio público. Así sucede, por ejemplo, con las actividades realizadas por la Batukada, el coro, el clown, y otras muchas iniciativas en el recorrido de la Casa. En esta dimensión colectiva se ve claramente el peso de la mirada feminista; los procesos de empoderamiento recorren el camino de la sensibilización y la concienciación feministas. En este reconocerse, muchas mujeres, se sienten más cercanas al feminismo, y hasta se definen sin duda como parte del movimiento. También aparece la fuerza colectiva a lo interno: sentirse parte de esta Casa ha hecho que las mujeres salgan a defenderla cuando se ha sentido amenazada.

Por último, siempre resulta más compleja la **dimensión político-social**, cuando pasamos a la acción y podemos decir que aparece el feminismo más claramente como acción política consciente y explícita. Pero, para el proyecto de la Casa, sigue siendo una dimensión fundamental, que se ve claramente al menos en tres cuestiones. En primer lugar, la vemos en el salto de muchas mujeres de receptoras/usuarioas a facilitadoras/responsables del proyecto de la Casa. En segundo lugar, la encontramos en la potenciación de la participación de las mujeres en otros espacios fuera de la Casa. La Casa da herramientas a estas mujeres para tener una mayor participación sociopolítica, pero también y, sobre todo, para participar desde otra perspectiva. Y en tercer y último lugar, se percibe en el salto a la incidencia política, en el salto a la calle potenciado desde la Casa, participando en manifestaciones y/o en distintas reivindicaciones de la agenda feminista. Desde lo vivido en la Casa, muchas mujeres dan ese salto; pero, además, la Casa, ofrece el espacio para

hacerlo a través del “bloque de la Casa” que se articula para participar colectivamente en esos momentos.

### **Diferentes dimensiones del empoderamiento**

*“Yo te creo, yo te apoyo, yo te entiendo, yo te acompaño.” (Usuaría).*

*“A lo mejor, si llego muy destrozada, me harán cuidado de base... Pero, cuando me encuentre mejor, probaré otras cosas diversas. A lo mejor, en mi trabajo soy callada y aquí puedo ser habladora, o en mi Casa estoy de una manera y aquí... Esa figura de laboratorio me parece muy bonita. Eso nos cura, tener un lugar experimental para ser otras mujeres, es precioso.” (Grupo usuarias 3).*

*“Desde que sufrí la violencia machista... para salir del agujero, saber que hay gente que está dispuesta a ayudarte, dispuesta a cambiar la sociedad y a que estas cosas no sucedan, al final eso es mejorar tu vida.” (Grupo usuarias 2).*

*“Aunque tú vengas cerrada, cualquiera de los cursos al final te rasca. Te rasca como mujer: en tus relaciones de pareja, en las relaciones con los hijos, las hijas, el jefe, la jefa, la colega... (...) Mi proceso de empoderamiento no termina por muy feminista que sea. Tengo que hacer mis propias revisiones constantemente, de actitudes, de valores, de prejuicios...” (Usuaría)*

*“La Casa nos da un lugar para intercambiar, desde la pluralidad. Intercambiar vivencias. No solo vivencias negativas, parece que solo vienes aquí a contar tus penas. Pero no, también risas, alegría... nos reímos mucho aquí.” (Grupo usuarias 3)*

*“Yo creo que siempre he sido feminista pero no me atrevía a nombrarme a mí misma como tal, ¿qué has hecho tú para considerarte feminista? Y luego aquí he ido viendo diferentes cosas, y claro, soy; y hay feministas de modos muy diversos.” (Grupo usuarias 3)*

*“La Casa es como una materialización de la idea de empoderamiento colectivo. Generar un espacio en el centro de la ciudad en el que nosotras empezamos a pensar qué queremos, definir, aterrizar y luego materializar eso... Es un trabajo que hacemos entre nosotras, juntas, para luego incidir en la ciudad.” (Dinamizadora Casa/Asociación).*

### 3.2.2. Una Casa que genera las condiciones para el empoderamiento

Desde la Casa hay clara conciencia de que, para que cualquier proceso de empoderamiento pueda darse, es vital **generar las condiciones adecuadas** para ello. No se trata tanto de una reflexión teórica sobre cuál querríamos que fuera el camino que recorrer por las mujeres que se acercan al proyecto para vivir vidas más libres, sino de facilitar esto desde las prácticas, desde el hacer.

Para muchas de las mujeres, un elemento fundamental ha sido el **sentirse bien en la Casa**; el no sentirse juzgadas, sino libres de poder expresarse y cuidadas para ello. Esto no es algo menor, sino que aparece como un elemento central para construir desde ese yo y nosotras; y para habitar la Casa sintiendo que es el espacio donde podemos vivir esos procesos y crecer.



Así, la Casa es descrita como un lugar seguro, con buen ambiente, de confianza, donde podemos divertirnos, aprender y crear redes. Todo lo que pasa en la Casa hace que se vaya convirtiendo en ese espacio propio, un espacio (más allá de lo físico) al que las mujeres se acercan por diversas vías o motivos. Una **Casa propia** para muchas, de manera más puntual o estable, pero que nos llega, que sentimos nuestra y que por tanto estamos dispuestas a defender (como de hecho ha sucedido, tal y como hemos visto en el relato de la historia). Para todas resulta incuestionable la necesidad de contar con la Casa, apuntando, además, que no se trata de cualquier Casa, sino de una como esta, en la que se materialicen esas ideas de empoderamiento y feminismo.

En esta línea lo entienden también las prestadoras/formadoras. El espacio en sí mismo, en la medida en que funciona como lugar de encuentro, libertad, seguridad y alegría, promueve esos procesos de empoderamiento. De alguna manera, la propia existencia del espacio, el mero hecho de habitarlo empodera a las mujeres, en gran medida vinculado al poder estar juntas en un espacio donde se establecen relaciones positivas y horizontales. Como afirma una prestadora, la Casa empodera *“porque es un espacio de encuentro”*. Esto contrasta con una sociedad que aísla a las mujeres y en la que proliferan lugares en los que predominan el control social y el juicio, incluso la amenaza. En otras palabras: la Casa surge de la percepción de una necesidad y le da respuesta. Además, para las prestadoras/formadoras, ese empoderamiento es de ida y vuelta. Ellas como prestadoras/formadoras tampoco están fuera de estos procesos, también se sienten parte de estos.

### **Generando condiciones para el empoderamiento... Esta es mi Casa**

*“Esto es una esperanza y le estamos dando esperanza a muchas mujeres, de muchos perfiles y con realidades muy diversas. Y somos capaces de darles algo a todas.”* (Usuaría).

*“Muchas mujeres que tienen muchos conflictos en la calle, y todo tipo de conflictos, aquí se sienten protegidas. Incluso mujeres que no tienen sus papeles... Nunca, nunca, nunca se les pone en duda. Nunca se les ve con suspicacia.”* (Grupo Casa sesión 1)

*“Es una de las cosas que ha aflorado en la Casa: el buen rollo, las ganas que tenemos de tener buen rollo las que estamos.”* (Grupo Casa sesión 2).

*“Hay como un código/pacto aceptado por todas. Todas tenemos lugar, para todas hay oportunidad. Ese es un valor muy muy grande que tiene esta Casa. Es enriquecedor para todas.”* (Grupo usuarias 3).

*“Sabes que no te va a juzgar nadie, que tú no vas a juzgar a nadie, que no habrá nadie hablando mal... Tú vienes aquí en un modo libre, eres libre para decir lo que quieras, estás segura... Es como si estas paredes tuvieran magia, se convierten en Casa.”* (Grupo usuarias 3).

*“Tenemos pretextos para juntarnos las mujeres en una sociedad en la que estamos condenadas a la soledad y al cuidado, en la que los espacios de respiración son muy necesarios, imprescindibles para sobrevivir sanas y salvas.”* (Prestadora/formadora)



### 3.2.3. Los servicios, cursos y grupos al servicio de los procesos de empoderamiento

Otro elemento que aparece como fundamental para entender los procesos de empoderamiento que se promueven en la Casa es el **enfoque feminista** desde el que se programan grupos de empoderamiento, cursos y servicios.

En el caso concreto de los grupos y cursos se ve con claridad cómo esta perspectiva se integra no solo en los **contenidos**, sino también en los **formatos**, en el cómo se están impartiendo y en qué genera esto en las mujeres que participan. Tal y como lo sintetiza una formadora: el empoderamiento surge porque *“Todas las actividades que se organizan desde la Casa tienen una perspectiva feminista”* (prestadora/formadora). No se trata solo de que la Casa proporcione un espacio de encuentro y acogida, ni de que abra muchas posibilidades de actividades. Más allá de eso, estas actividades se ponen en marcha desde un enfoque que parte de la conciencia de la desigualdad y de la voluntad expresa de abordarla y combatirla. El empoderamiento es un objetivo expreso de los cursos, talleres y servicios: *“creo que todos los cursos, talleres, servicios, actividades parten de la base de la falta de igualdad entre mujeres y hombres por lo que el fin es darnos herramientas que nos ayuden a enfrentar las desigualdades y las violencias”* (Prestadora/formadora). Más allá del objeto concreto de un curso, hay un para qué de fondo que lo trasciende<sup>10</sup>.

Por eso, participar en estas actividades de la Casa supone que: *“Las gafas moradas son tu realidad de ahí en adelante”* (prestadora/formadora). Además, alcanzan una dimensión de

---

<sup>10</sup> Por ejemplo, en el grupo de Empalabramiento, el objetivo es “aprender la lengua como forma de aumentar autonomía e independencia”. Y en los Grupos de Asesoramiento, Apoyo y Autoayuda (desde 2011 hasta hoy en la Casa) se establece como objetivo “Conseguir que las mujeres se acerquen al feminismo y lo comprendan como una estrategia de empoderamiento para comprender sus objetivos vitales.” (D.A.1)

empoderamiento colectivo inescapable al realizarse en grupo, aunque cada una de ellas tenga en sí el objetivo expreso del empoderamiento individual.

### **Empoderamiento en grupos, cursos y servicios**

*“Porque en mis talleres veo claramente el empoderamiento individual, y aunque el colectivo es más difícil de ver, me he dado cuenta de que también se consigue, no quizá con todas las que están en el grupo, pero salen temas, y las reflexiones sobre eso se hacen en torno a un colectivo y queda claro que necesita una lucha colectiva...” (Prestadora/formadora).*

*“Creo que esto de sentirnos seguras es porque hay una intención para ello. En los talleres, hay esa intención, hacer un lugar para todas, sin juicio. En Batukada por ejemplo cuando yo hago mal, y cuando tú lo haces bien y me corriges, siempre hay un punto de humor, de trabajo compartido, eso aligera mucho y le quita mucha presión.” (Grupo usuarias 3).*

*“Por ejemplo, en Filosofía que te digan no te minusvalores... eso es muy importante, y te pone ya en la mejor disposición. Vale lo mío, lo tuyo... es válido lo de todas.” (Grupo usuarias 3).*

*“(Batukada) Hoy es el día que estamos cuarenta, porque no se puede más; se han quedado más de veinticinco mujeres en lista de espera. Y hemos observado estos años que, además de la repercusión que pueda tener, el ruido que montemos, están acudiendo mujeres con problemas. Mujeres maltratadas, mujeres psicológicamente hundidas... Unas se marchan, otras no. Algunas que han rehecho su vida, aunque no vienen a los ensayos, vienen a salir a tocar en algunas fechas.” (Grupo Casa sesión 1)*

*“(La Casa) Tiene una infinidad de servicios, cursos, espacios de empoderamiento, charlas y demás actividades que permiten aportar a la reflexión teórica y a la concienciación feminista, al trabajo personal desde el cuerpo y las emociones, a acompañarse conjuntamente en el proceso, y a tener espacios de ocio y alegría para no sentirse tan sola y crear redes.” (Prestadora/formadora)*

Por parte de las prestadoras/formadoras se realizan los siguientes aportes para explicar **de qué manera** el curso, taller o servicio a su cargo aporta a este proceso, en función de la temática propia de la actividad. Así se identifican los siguientes elementos:

- Las mujeres adquieren información y herramientas para defender sus derechos.
- Se visibilizan fenómenos ocultos, tanto en positivo (el protagonismo de las mujeres en las artes, por ejemplo), como negativos (comprensión de formas de violencia silenciadas).
- Se abre la posibilidad de introducirse en ámbitos habitualmente dominados por hombres (por ejemplo, el bricolaje).
- Se abre la posibilidad de modificar elementos constitutivos de la subjetividad dañinos y de “repensar la identidad desde el feminismo”.
- Y la potencialidad que aporta la propia posibilidad de estar en grupo, tanto en la actividad en sí misma como en relaciones que desbordan las actividades.

En el caso de los **servicios**, desde el inicio uno de los debates y también de las conclusiones claras ha sido que era necesario dotar a estos de una perspectiva feminista, fuera de enfoques más asistencialistas. Atender a necesidades urgentes de las mujeres no debía llevar a que esa atención estuviera exenta de una mirada crítica a la realidad e incluyera en sí misma el impulso a esa toma de conciencia de las mujeres, a su empoderamiento y a la mejorar real de sus vidas.

El debate sobre el **enfoque** de los servicios se tuvo al comienzo del proyecto y podemos decir que se zanjó en cierta manera, aunque sea una cuestión siempre abierta y que está constantemente en revisión en los espacios de cogestión cotidiana. Como tipo de Casa se veía claro que no tenía que ser asistencial. La dificultad estaba en cómo combinar ese principio con ser un espacio de acogida, que respondiera a necesidades reales de las mujeres que se acercan a la Casa. En este sentido, podemos decir que hoy existen servicios, “se asiste” de alguna manera a las mujeres, y se ve necesario continuar con esto porque la Casa está respondiendo a la realidad de muchas mujeres. El elemento de identidad que la Casa dota a estos servicios es el enfoque, feminista, de acompañamiento e impulsando en la medida de lo posible la participación. Es decir, un enfoque que promueva el empoderamiento de las mujeres.

Las mujeres usuarias reconocen claramente la calidad de los servicios, y la diferencia o especificidad con otros a los que han asistido en otros lugares. Se valora, por ejemplo, muy positivamente el servicio de atención psicológica y se ve la necesidad de ampliarlo. La atención que se presta es desde una perspectiva muy cercana a las vidas de las mujeres, feminista... y es una vía de entrada para muchas de ellas para implicarse con la Casa y con el proceso que en esta se da.

También lo consideran así las prestadoras/formadoras, que como decíamos juegan un papel y compromiso fundamental para garantizar esta perspectiva.

**Enfoque de los servicios**

*“Las mujeres se acercan porque es la Casa de las Mujeres. Tiene que haber unos servicios mínimos para responder a la demanda de asesoría, de homologación de títulos, la asistencia psicológica... No queremos ser asistenciales, pero tenemos que ofrecer unos servicios mínimos. Tenemos que ser las dos cosas, aunque no tenemos vocación de ser una Casa asistencial.”* (Grupo Casa sesión 1)

*“Aquí (hay) más igualdad, te acogen de igual a igual (...) A veces en otros sitios, médicos, servicios sociales, parece que molestan...”* (Grupo usuarias 1)

*“Yo me esfuerzo cada vez en no prestar asistencia, sino en integrar a las mujeres que vienen. Yo vine también. La perspectiva feminista [es] continua.”* (Grupo Casa sesión 1)

*“Las que estamos cubriendo esos servicios ya somos feministas. No solo damos esos servicios. Estamos en otras historias. Alguien te viene contando un problema y yo le cuento qué solución hay a ese problema, pero desde que yo la siento a esa mujer igual a mí (...) Las que hacemos aquí el servicio tenemos eso. Y nos diferencia de otros sitios es que somos acompañantes y que las cosas que les pasan a las mujeres que nos vienen nos están pasando a nosotras también muchas veces.”* (Grupo Casa sesión 1)

*“No es nuestra función principal super especializarnos en eso y darles seguimiento de psicoterapia... porque no podemos. Nos focalizamos más en dar ese salto hacia la participación política y social (...) Lo que aporta la Casa es la conexión entre esas dos cosas.”* (Grupo Casa sesión 1)

*“La asesoría que se les da es desde un punto de vista de que ellas mismas se empoderen y busquen aquí un lugar de protección, de confianza, donde no se les exige nada a cambio. Y que lo sientan también como un lugar de referencia feminista.”* (Grupo Casa sesión 1).

*“Me puede preocupar un poco dar respuesta a las necesidades más concretas, cómo conseguir que sea una Casa que pueda dar respuesta a necesidades asistenciales, pero con mirada estratégica...esa combinación es también un reto para nosotras... que en el día lo asistencial no nos coma y que lo estratégico no deje de dar respuesta a las necesidades materiales y concretas de las mujeres... por ahí puede ir el reto.”* (Departamento).

#### **3.2.4. Del empoderamiento individual al colectivo**

El salto del empoderamiento individual al colectivo, no exento de dificultades como ya hemos apuntado, fue una de las cuestiones a las que quisimos prestar atención. ¿Se logra en la Casa que las mujeres se animen a **generar espacios sociopolíticos propios** o a participar en organizaciones de mujeres y/o feministas ya existentes? ¿Se logra que las mujeres participen en otros espacios o colectivos? ¿Cuentan con herramientas para que esta participación sea desde una perspectiva feminista? ¿Dan el **salto de la figura de “usuarias” a la de socias militantes** de la Casa (más allá de ser socias de manera formal)?

Tanto por parte de las participantes en la cogestión cotidiana como de las propias “usuarias”, se reconoce **la complejidad de hacer todo el recorrido**. También existe una dificultad real para medirlo. En muchas ocasiones, se sabe de historias en las que las mujeres han transformado de manera sustancial sus vidas, incluyendo el ámbito de convertirse en actrices o sujetas de transformación, pero no están recogidas. Es información que conocen pocas y que corre el riesgo de perderse si no se sistematiza adecuadamente.

### **El salto a la participación sociopolítica**

*“Por estar Casa sí me he vinculado a un proceso abierto en mi pueblo para construir el nuevo proyecto de Casa de las Mujeres. Si no hubiera estado aquí, no me hubiese animado.” (Grupo usuarias 3)*

*“Mi vida, era lo de trabajar, te vas a Casa, la niña, marido... no me metía en nada, nada iba conmigo. (...) empecé a ver distintas formas de ver las cosas (...) he venido a muchas cosas, abogada, cursos de informática...uso los servicios de la Casa, me involucro mucho ahora... no sabía lo del 8M y ahora me voy a las manifiestas. Tenía problemas en el curro, no me gustaba cómo llevaban una cosa... (...) me volví sindicalista.” (Grupo usuarias 1)*

*“Creo que me ha ayudado más a participar de otra manera. No más en cantidad, sino en cómo participo. Con otro rol, darme ese permiso de llevarlo a otros sitios. Lo que me permito aquí lo llevo a otros lugares, se materializa en otras partes.” (Grupo usuarias 3)*

*“También el paso de organización a lo colectivo cuesta. Estamos las feministas que hacemos mil cursos, pero luego participar, salir a las manis... pues cuesta más.” (Departamento)*

*“¿Cómo romper con esa identidad de usuaria que vaya más allá? Que sea un apoyo a la Casa, en la reivindicación de la Casa... Esto como reto, no porque hagamos mal, sino porque es un reto.” (Departamento).*

*“Son muchos ejemplos, mujeres que al llegar casi ni se atreven a pedir el*

*programa y ahora están super activas en la Coordinadora. Tengo en la cabeza un montón de mujeres. Eso es muy emocionante. Cuando me pongo a pensar en el proyecto de la Casa me emociono, me vienen historias de mujeres muy concretas, los procesos que se han hecho... La pena es que solo lo vemos una parte de nosotras.” (Dinamizadora Casa/Asociación).*

En el ejercicio de memoria que aquí recogemos, se identifica que esta es una Casa donde **caben distintos momentos vitales**, con hilos de continuidad. Las mujeres pueden entrar y salir, vivir etapas concretas de sus vidas en el espacio y luego no estar por una temporada. Siempre hay quienes mantienen la llama encendida. Además, el **hilo histórico**, que a veces no es tan visible como se querría, ayuda a que el proyecto tenga coherencia y no se pierda. Una parte importante de esas primeras mujeres que lucharon por la Casa se mantienen vinculadas al proyecto y esto es una riqueza.

Quizá los retos estén en tratar de **acoger esas participaciones diversas, o grados de implicación desiguales, sin que las de “siempre” se agoten**. En este sentido, se identifica la necesidad de contar con nuevas mujeres, por ejemplo, jóvenes, que pudieran implicarse más activamente con el proyecto. No parece tan sencillo que se dé ese “relevo generacional”. Las jóvenes cuentan con otras formas organizativas o de entender la militancia, con mayor presencia en los barrios... En todo caso, este ampliar ese grupo de mujeres que mantiene vivo el proyecto, comprometidas con los diferentes espacios, procesos, comisiones... siempre aparece como una cuestión a la que hay que dedicar energía para hacer que la Casa sea un proyecto sostenible y para que cada vez más mujeres transiten de ese rol de usuarias a militantes.

Otro elemento también relevante de esta dimensión colectiva es la **presencia de la Casa en el espacio público desde lo lúdico y desde la denuncia**. Se destacan especialmente tres experiencias: la Batukada, la Tamborrada y el ajedrez. Empezando por esta última, en la Casa se celebra desde hace unos años el Campeonato de Gipuzkoa femenino de ajedrez. Este campeonato se ha reactivado, en una actividad en la que hay una gran invisibilización de la presencia de las mujeres. Además, la Casa organiza todos los años un torneo propio: Torneo de Ajedrez “Ciudad de Donostia femenino”.

En el caso de la Batukada, el salir a tocar, en diferentes momentos y acompañando generalmente eventos de la agenda feminista, es algo consustancial al propio grupo. Para ellas ha sido muy importante participar de la Red de batukadas de Gipuzkoa. Esta red suele convocar a mujeres de diferentes pueblos que salen a tocar juntas, también en Donostia.

Por último, la Tamborrada es otro de los grandes hitos en la historia de la Casa. Garantizar la presencia de las mujeres en las distintas representaciones culturales y festivas es una reivindicación histórica feminista. La participación de las mujeres en un día tan significativo como la Tamborrada es algo que emociona a muchas de ellas. La ocupación del espacio, el que nos vean, el ir todas juntas, el haber logrado esto entre todas... son

elementos que hacen de este hito colectivo un elemento importante para vincularse con la Casa y para posicionar está en la vida de la ciudad.

### **Ocupando el espacio público**

*“Sí que es muy importante que no solamente salgamos a las concentraciones, porque matan, a protestar... sino que salgamos también a la fiesta.” (Grupo Casa sesión 1)*

*“Habíamos empezado en septiembre a ensayar con unas chicas que vinieron de Ondarru. Hicimos la primera salida el 25N. Yo creo que lloramos todas. (...) También se ha creado una red de batucadas. Hoy es el día que están dando clase a diecisiete pueblos distintos. Cuando salimos en la Lilatón el año pasado estábamos noventa y tres mujeres. Y el día de la Lilatón hacemos llamado a otras batucadas y vienen (de Tolosa, de Zarautz...) y nosotras las agasajamos.” (Grupo Casa sesión 1)*

*“Desde ese primer año (2014) salieron sesenta mujeres tocando y de banda eran unas veinte. Y a día de hoy ya hay más de cuarenta de banda, casi cien que ya han confirmado... También queda muy bonito ese homenaje cada año a una mujer importante. Está claro que, si alguien tiene una necesidad, va a venir (a la Casa). Pero también una manera de que la gente venga es ‘voy a pasármelo bien; y ya que me lo paso bien, me quedo’.” (Grupo Casa sesión 1)*

*“El segundo año yo tenía ganas de llorar viéndoos a todas por el bulvar, ocupando todo el bulvar hasta el kiosko.” (Grupo Casa sesión 1)*

### 3.3. Una Casa feminista



#### 3.3.1. Una Casa construida sobre y habitada por un feminismo diverso

En ninguno de los diferentes espacios y momentos de este proceso de construcción de memoria de la Casa se duda que esta sea feminista. Lo ha sido desde su creación: este era un elemento claro desde el primer momento en el que se empezó a soñar con el proyecto. Además de soñarlo, se ha logrado mantener y dotar de contenido a esta apuesta a lo largo de estos diez años y ahora es un pilar central para entender el proyecto. Si no fuera feminista, sería otra cosa.

Desde el Departamento y el grupo de cogestión cotidiana se tiene muy clara esta cuestión. **El proyecto ha sido y es feminista.** En ese ser feminista indican la importancia del proceso de decisión y, sobre todo, de que las personas que están implicadas en el proyecto lo sean. ¿Y si la gestión de la Casa fuera subcontratada a una empresa sin esta perspectiva? ¿Y si las técnicas se fueran y entraran otras sin esta mirada?

Se muestran convencidas de que la Asociación daría la batalla, pero siempre puede haber **tentaciones de despolitizar el proyecto. El feminismo es por definición incómodo**, cuestionador, y el proyecto de la Casa, aunque fortalecido, no cuenta con todas las garantías para ser intocable (ni el espacio ni el modelo o enfoque).

#### **Feminismo como seña de identidad**

*“Sin empezar con el feministómetro, desde el origen, desde lo político y lo técnico, ha sido feminista.” (Departamento).*

*“No concebiría la Casa de otra manera, una Casa que no fuera*

*feminista. Sino es otra cosa... (...) el objetivo de la Casa es que las mujeres seamos feministas, que nos pongamos las gafas y que empecemos a ver la vida así, para que la podamos cambiar. Porque, si no, podemos caer en el puro asistencialismo... se trata de ser feministas, de acuerparnos... y que podemos salir fuera con fuerza...”*  
(Dinamizadora Casa/Departamento)

*“Estoy muy orgullosa de que hayamos construido un espacio feminista entre todas.”* (Grupo Casa sesión 1)

*“Y la fuerza interna que, en los momentos de dificultad o amenaza, ha estado ahí impidiendo que la Casa se convirtiera en otra cosa.”*  
(Grupo Casa sesión 2)

Por parte de las prestadoras/formadoras de **grupos de empoderamiento, cursos y servicios** el consenso es total: la Casa es un proyecto feminista, contribuye al feminismo y las actividades que se realizan **parten de este enfoque**. ¿Dónde y cómo se percibe este feminismo? Los motivos que se exponen son muy similares a los que se dan a la hora de hablar de empoderamiento. De hecho, se ve con claridad que la relación entre empoderamiento y feminismo es de ida y vuelta. **La Casa empodera porque es feminista y es feminista porque empodera**. La Casa da herramientas concretas a las mujeres para comprender y transformar y, a partir de ahí, luchar por esa transformación y por la defensa de sus derechos. Y la Casa es en sí misma herramienta feminista, ya que surge con esta intencionalidad política.

Además, de nuevo, se expone la importancia de que las prestadoras/formadoras integren este enfoque: que se definan a sí mismas como feministas y programen y desarrollen las actividades y servicios desde esta mirada. Es otra manera de entender cómo se materializa esa perspectiva feminista en la Casa. Proporcionan una mirada crítica al patriarcado, que permite denunciar la situación actual; desmontan los discursos androcéntricos; y reconstruyen desde una mirada feminista las prácticas.

### **Feminismo en grupos, servicios y cursos**

*“Todas las actividades de la Casa tienen perspectiva feminista.”*  
(Prestadora/formadora)

*“Todo su enfoque está dirigido a lograr un Espacio de Encuentro para el empoderamiento feminista y la crear de una red de sororidad y acción colectiva feminista.”* (Prestadora/formadora).

*“La Casa lucha por conseguir la igualdad de la mujer en la sociedad*

*en todos los aspectos, y eso es feminismo.” (Prestadora/formadora).*

*“Se parte del análisis de la desigualdad entre los sexos y de la necesidad de la lucha por conseguir la equiparación de los mismos.” (Prestadora/formadora).*

*“El feminismo es la esencia de la Casa.” (Prestadora/formadora).*

*“No puedo entender trabajar desde otro enfoque. Y además porque yo soy feminista.” (Prestadora/formadora).*

Las mujeres que acuden a los grupos de empoderamiento, cursos y servicios tampoco dudan de este enfoque, aunque existe **diferentes percepciones sobre la idea de feminismo**, sobre cómo dotar de contenido, y sobre qué significa nombrar el espacio desde ahí o desde otras ideas como la igualdad de las mujeres, por ejemplo.

El grupo de usuarias que contactó con la Casa más a través de los grupos de empoderamiento y los cursos, o que empezó con un servicio, y luego ha dado al salto a la “programación de la tarde”, entiende que la Casa es un espacio y proyecto feminista, porque así lo es todo lo que en ella sucede y cómo se piensa y se desarrolla el espacio en el día a día. Al recordar cuál fue su primer contacto con el espacio, algunas de las mujeres tenían ciertas preocupaciones vinculadas al ser o no suficientemente feministas, a la existencia de cierto feminómetro para medir quién tenía legitimidad para estar en el espacio, y al tipo de feminismo que iban a encontrarse en la Casa. En este sentido todas apuntan a que nada más lejos de la realidad. La Casa ha sido un espacio que les ha permitido en muchos casos **reconocerse como feministas**, seguir profundizando y opinando con total libertad, y ampliar su implicación con el feminismo desde la práctica, no solo desde las reflexiones más teóricas. En este sentido podemos decir que **la Casa no solo piensa el feminismo, sino que lo hace.**

### Reconociéndonos feministas

*“Yo pensaba que la gente que estaba aquí era muy feminista, muy leída, que sabía mucho... Y no, aquí entran muchos tipos diferentes de mujeres. Yo casi siempre he venido por las tardes, y aquí me he encontrado con June, y siempre muy abiertas, muy goxoas... muy cercanas. Que te puedes atrever a decir lo que piensas...” (Grupo usuarias 2).*

*“Yo lo relacionaba mucho con un aspecto teórico... y cuando he entrado aquí me he dado cuenta de que no es solo eso, sino también vivencias. Eso sí que también es feminismo, aceptar a la gente, tener otra visión de la sociedad, respeto... muchas cosas que son vivenciales y no tan teóricas.” (Grupo usuarias 3).*

*“El adjetivo feminista no es fácil para algunas. Seguro que después de cuatro u ocho años aquí, como aceptas el término será muy distinto. No está ubicado en una ideología abstracta, sino en una experiencia basada en las relaciones.” (Grupo usuarias 3).*

En el caso de aquellas mujeres que han contactado con la Casa a través de algún servicio concreto (atención psicológica o abogada, por ejemplo), se genera más debate sobre el concepto feminista. Parecen sentirse **más cómodas con la idea de Casa de las Mujeres o Casa para la igualdad** de mujeres y hombres, y surgen algunos recelos sobre la propia idea del feminismo, sobre quiénes son parte de este, sobre las estrategias del movimiento e incluso sobre el rol de los hombres.

En todo caso, son mujeres que han entrado en contacto con la Casa por algo, aunque en ocasiones pueda resultar costoso dar el primer paso. Hay algo que motiva a acudir a la Casa de las Mujeres y no a otro lugar. Incluso si algunas dudan si considerarse feministas, hay una cierta intuición, **un sentimiento de que en un espacio para y de mujeres van a recibir el servicio o la acogida que necesitan**. Esta cercanía de partida, según nos cuentan, se ha ido profundizando y ampliando con el tiempo. Puede que no conecten tanto con la idea del feminismo, pero sí con la de salir del asilamiento y tejer lazos con otras mujeres, viendo los elementos comunes. Además, identifican que los servicios se dan desde una **perspectiva mucho más cercana y comprensiva con su realidad cotidiana como mujeres**. Todas ellas, creemos, ideas muy feministas.

### Feminismo en la llegada a los servicios

*“Mujeres que de primeras dicen que no son feministas [...] Son*

*feministas, pero no lo saben. La perspectiva la tiene cualquiera que viene, porque viene aquí. Vienen aquí porque se sienten seguras.”* (Grupo Casa sesión 1)

*“Esa confianza, ese juntarse las mujeres, ese luchar por lo mismo y salir a flote, salir del agujero... le debo mucho a la Casa.”* (Grupo usuarias 1)

*“Yo vine con depresión, vine buscando un psicólogo, una persona que me llevara a donde yo quería. Me ayudó mucho. Luego ya salió lo de la musicoterapia, y estuve muy a gusto. Era yo, no era la que soy en Casa, que todo se lo traga... (...) Aprendí con ella, a abrirme mucho.”* (Grupo usuarias 1)

*“Es una experiencia muy buena, te das cuenta que la perfección no existe, que cada una tiene sus problemillas, que nos parece un mundo lo nuestro, pero que las demás también tiene. Situaciones que tenemos que enfrentar en la vida y a todas nos toca algo. El compartir con los demás, el sentirte apoyada, o cosas que no te atreves a decir... (...) Venir aquí cada quince días los jueves a terapia de grupo, que nos juntamos a hablar, es un huequito mío.”* (Grupo usuarias 1)

*“Todas somos diferentes, poder opinar con otras que piensan diferente, pero sin problema... (...) Me he sentido en libertad para decir lo que quiera... no es convencer, veo diferentes opiniones...”* (Grupo usuarias 1)

Otra de las cuestiones sobre la que quisimos reflexionar juntas era sobre si el feminismo de la Casa era diverso. Si se podía identificar alguna corriente predominante que definiera la identidad de la Casa o si lo que veíamos era la cohabitación de diferentes enfoques y perspectivas reflejo de la realidad del movimiento. En general, se considera que hay una **coexistencia en armonía de distintas corrientes feministas**. En la Casa se pretende recoger esa pluralidad y permitir que las mujeres se enriquezcan con diferentes propuestas y miradas.

En el caso de las mujeres que acuden a grupos, cursos o servicios, se identifica que el feminismo que habita la Casa es **diverso**, como las mujeres que están en el espacio. No es solo teórico, es **vivencial**, muy cercano con las vidas de estas mujeres y se añade, está **en construcción permanente**, no es “dogmático” sino que incluye el debate, las diferentes miradas.

También lo ven así en el Departamento. Se reconoce que este siempre es un elemento susceptible de mejora, ya que “llegamos a lo que llegamos”, pero consideran que no hay grandes hegemonías y que el feminismo es bastante diverso. Aunque insisten siempre es una **cuestión a la que prestar atención**, vinculada también a que en la Casa encontremos diversidad de perfiles de mujeres.

Así se ve también desde alguna voz de la Asociación. En general, se puede considerar que puede haber cierta prevalencia del feminismo de la igualdad, pero realmente “*no hay mucho debate de qué tipo de feministas somos*” (Asociación). Hay ecofeministas, transfeministas... Se da cabida a varias corrientes, aunque no estén muy definidas, ni haya mucha confrontación. No ha habido debates feministas muy fuertes. Quizá, se plantea, esto sea porque no hay un posicionamiento político cerrado en la Casa.

La ausencia de confrontación es importante para dar cabida a la diversidad, pero, al mismo tiempo, puede ser también resultado de la ausencia de momentos para el debate y la construcción colectiva. Así lo señalan algunas mujeres que habitan la Casa, quienes ven esto no como un gran problema, pero sí como un elemento al que quizá lanzar una mirada en el futuro. ¿Qué estamos entendiendo por feminismo? ¿Puede el feminismo ser liberal, clasista? Sería interesante poder **construir ese marco común** contenedor de toda esa diversidad de miradas feministas que pasan por la Casa, identificar los puntos de consenso y elementos en común y seguir profundizándolos. Se trataría de pensar en una Plaza de las mujeres en la Casa, como un lugar cuidado y con tiempos en el que poder dar estos debates.

### 3.3.2. Mujeres diversas protagonistas

¿Son diversas las mujeres que habitan la Casa? Esa es una de las cuestiones sobre las que también se ha reflexionado. La percepción general es que sí, que la Casa acoge a una diversidad de mujeres, ya sea por criterios de edad, procedencia, nivel socioeconómico, etc. Siempre se le pueden poner matices a esta diversidad y esta es una cuestión sobre la que se trata de reflexionar y tomar medidas de forma permanente. ¿Quién falta? ¿Por qué no está llegando? ¿Se puede hacer algo para que la Casa sea también un lugar de referencia para quienes hoy no están? **Garantizar y cuidar una diversidad siempre inacabada es parte de la identidad de la Casa.** En el camino, se encuentran dificultades, pero el objetivo final es que esta sea **una Casa de y para todas.**

Desde el grupo de participantes en grupos, cursos y servicios, tienen clara esta cuestión. Se siente que la Casa es un proyecto abierto a todas, y que piensa por tanto en procesos de empoderamiento **adaptados a las necesidades** e intereses específicos de esa diversidad de mujeres. Y también **busca redes** entre ellas y fortalecer aquello que les une.

#### Mujeres diversas

*“Nos une, luego tendremos no sé cuántas diferencias, pero la Casa*

*nos une.*” (Grupo usuarias 2)

*“Me he encontrado con las formas de vidas diversas que han tenido muchas mujeres (...) a lo mejor si nos hubiéramos encontrado en otro lugar no nos hubiéramos acercado, nos hubiéramos alejado, pero aquí lo que nos une, la literatura de mujeres ha sido suficiente para poder compartir otras cosas. Y eso es muy enriquecedor.”*  
(Grupo usuarias 3)

Desde el Departamento y la Asociación, apuntan que garantizar la diversidad siempre es un reto y que hay que tener especial cuidado al abordar esta cuestión. Se trata de garantizar esa diversidad, por ejemplo, proponiendo nuevos servicios o grupos, pero siempre asumiendo que no llegaremos a ser todo lo diversas posible. Es un camino que hay que ir haciendo sin frustrarse.

Recientemente se ha empezado a recoger en las memorias información sobre el perfil de las mujeres de la Casa. Esta recogida sistemática es algo que hay que cuidar más. Hasta ahora, se tenían más bien intuiciones y faltaban datos para contrastar. Por ejemplo, hay una idea de que uno de los mayores criterios para observar la diversidad de las mujeres en la Casa es si se acude por la mañana o por la tarde. Hay una percepción compartida (entre la ciudadanía en general) de que las mañanas son de la administración: “Necesito que la administración me dé un servicio, y la administración está por las mañanas”. ¿Significa eso que a las mañanas se acude con una voluntad más de “usuaria” y, a las tardes, más de “participante”? Este es un elemento sobre el que habría que indagar, en lugar de darlo por hecho.

En todo caso, la **visibilización de perfiles distintos** resulta información interesante para seguir tejiendo esa **conexión entre las mañanas y las tardes** de la Casa, abriendo vías para que las mujeres que llegan directamente a algún servicio puedan vincularse al proyecto, a través, por ejemplo, de la oferta de cursos. Esto requiere identificar qué cursos o actividades pueden facilitar ese tránsito, para que, desde una necesidad específica, se pueda avanzar hacia ese compromiso feminista.

## Perfiles diversos

*“Nosotras no somos diversas en general, ni el Departamento, ni la Asociación, ni la Casa... dentro de que somos distintas. Pero el tema de la diversidad es difícil. Creo que para un Donosti refleja bastante las diferentes líneas de feminismo que puede haber. ¿Donostia es diverso?”*  
(Departamento)

*“Ayudan a la diversidad las ONGD u otras asociaciones que aportan al programa.”* (Departamento)

*“Sobre la investigación hecha por diputación con el tema de violencia les ha servido para ver ciertas cosas... (...) Se vio que la mayoría de mujeres atendidas por temas de violencia eran de Euskal Herria y la gran mayoría se quedan en los servicios de la Casa. Porque muchas ya llegan de los servicios ofrecidos por diputación y no se han curado.”*  
(Dinamizadora Casa/Departamento).

*“Sí se ve diferencia de perfil entre usuarias de servicios y usuarias de cursos. El reto es ver cómo conseguir que las usuarias de los servicios pasen a tomar parte en los cursos. Es un reto, que se diera ese recorrido. Hay casos que se ha dado (...) A lo mejor por eso resulta importante meter otros cursos más de intro al feminismo, o más vivenciales.”* (Departamento).

Por parte de las prestadoras/formadoras, afirman que hay mucha diversidad en términos de edad, nivel de estudios, nivel socioeconómico y origen. Sin embargo, parece que **esta diversidad depende también del tipo de curso o grupo**. Se identifica una mayor presencia de mujeres mayores que jóvenes, por ejemplo, esto se ve claramente en el taller de clown, en el que se dice *“No hay demasiada diversidad de edades, entre 45 y 70 años, la mayoría más de 60. En origen hay diversidad pero la mayoría es blanca. En cuanto a la lengua, el castellano es la lengua predominante y el taller es bilingüe. Existe diversidad funcional”*. Otro ejemplo, en talleres que son en euskera no hay mujeres migradas. Algunos otros que podrían pensarse menos diversos (filosofía, arte), lo son. Pero no lo es, por ejemplo, el de literatura vasca.

Algunos servicios se dirigen a mujeres de un determinado perfil. Por ejemplo, el espacio intercultural se dirige a mujeres migradas; dentro de ese perfil, hay cierta diversidad de orígenes (aunque la mayoría son de América Latina); y de nivel de estudios, si bien comparten una situación de precariedad material (las que tienen estudios no los tienen homologados y por eso trabajan en sectores precarios). El servicio aparentemente más diverso es el de asesoría legal y social, probablemente por la variedad de situaciones que cubre. Es menos diverso el perfil de las mujeres que van a la asesoría para empleadas de hogar, no solo por compartir ese sector laboral, sino que dentro de ello la mayoría que

acuden son migradas, reflejo por otro lado de la composición del empleo de hogar actualmente.

Sin embargo, y a pesar de considerar que son diversas, también piensan que hay mujeres que no están llegando:

*“Las migrantes, las empleadas del hogar y las amas de Casa pueden tener menos oportunidades (sé que se han intentado crear cursos y redes para ellas y que se han dado pasos, que cada vez son más). Pero es más difícil crear espacios de comunicación entre esa diversidad (por horarios, temas, idioma...). Sería interesante crear más puentes”.* (Prestadora/formadora)

Volveremos sobre esta cuestión en el último punto del documento.

### 3.3.3. ¿Una Casa propia del movimiento feminista de Donostia?

¿Cuál es la relación de la Casa con el resto del movimiento y las organizaciones feministas de Donostia? Responder a esta pregunta supondría en sí misma otro proceso de investigación. Tratamos aquí de recoger algunas de las percepciones con relación a esta cuestión, entendiendo además que en muchas ocasiones las identidades no son tan estancas: quienes han compartido su perspectiva son en la gran mayoría de ocasiones parte de la Casa y del movimiento feminista de Donostia.



Podemos decir que hay **grandes sinergias con el resto del movimiento feminista**. Desde un primer momento la Casa ha sido una demanda de las organizaciones feministas de Donostia, que además participaron en la definición del tipo de proyecto y modelo de gestión. Por tanto, es resultado de su lucha histórica. Este compromiso se ha reafirmado, en los momentos de mayores dificultades o amenaza para el proyecto de la Casa, el movimiento feminista ha estado ahí, mostrando su fuerza para impedir que esto sucediera.

Además, se identifica que el auge del movimiento feminista en los últimos años es un impulso para la Casa, permitiendo que esta crezca y se consolide. Los contenidos trabajados en la Casa están totalmente conectados con lo sucede en la calle. Se puede decir que **se va construyendo agenda feminista en una relación de ida y vuelta**. Y también es un espacio para que feministas individuales se organicen, entrando a formar parte del

movimiento. Así, la Casa se organiza a través de comisiones de trabajo en las que hay mujeres que no estaban antes en ningún colectivo feminista, y mujeres que aportan una doble militancia feminista (en la Asociación y en un colectivo autónomo).

¿Supone esto que **todo el movimiento feminista habita la Casa**? Este era uno de los objetivos de la Casa, y sobre él quisimos reflexionar. Nos preguntábamos: ¿Qué significa eso? ¿Que el movimiento feminista la use o que se implique en la gestión? Ambas interpretaciones forman parte de esa idea de habitar.

Por un lado, está la idea de que este fuera **un espacio para los grupos que no tuvieran local**. Hay colectivos que usan la Casa como lugar de encuentro (y de almacenaje de sus cosas). Se reúnen en la Casa colectivos concretos y espacios de articulación, como por ejemplo la Donostiako Asanblada Feminista. Además, están las actividades que los propios colectivos organizan en el espacio y/o su participación en otras actividades de la Casa, que finalmente son herramientas para el fortalecimiento de las propias organizaciones. En todos estos sentidos, **muchos y diversos colectivos feministas están la Casa**, aunque en ese estar también se identifican dificultades. Por ejemplo, un problema fundamental puede venir por el no poder estar o no poder hacer uso del espacio con “mayor libertad”. El tener que buscar hueco, el que muchas veces esté ocupada, el no poder llegar y estar, sin tener necesariamente que hacer algo o tener alguna actividad programada, puede generar tensiones y que no se fortalezca tanto esa presencia o vínculo con la Casa.

Por otro lado, genera **mayor diversidad de opiniones ese habitar vinculado a la implicación directa en la gestión**. Por parte de algunas se identifica una implicación baja. Por parte de otras, se entiende que la Casa convoca más a feministas individuales implicadas y que la participación como colectivos en los órganos de decisión de la Casa es más compleja, ya que estos tienen sus agendas y dificultades propias. En todo caso, parece que este puede ser un elemento para seguir profundizando, tanto en el diagnóstico de la situación como en las posibles estrategias para fortalecer ese núcleo feminista implicado en lo cotidiano del proyecto.

### **El movimiento feminista y/en la Casa**

*“Uno de los objetivos de la Casa era contribuir a fortalecer al movimiento feminista. No que todo el movimiento feminista esté aquí.” (Grupo Casa sesión 2).*

*“Aunque no estén en la Asociación, sí se implican en la Casa: se reúnen en la Casa, vienen a talleres...” (Grupo Casa sesión 2).*

*“La Casa está habitada por tías feministas. Aquí se hacen cosas a través de ellas. Otra cosa es que no lleguen a los espacios de decisión porque están en otras guerras.” (Grupo Casa sesión 2).*

*“(La Casa) Me ha dado muchas cosas que las vas viendo cuando miras para atrás: No desvincularme del movimiento feminista a pesar de no militar en ninguna asociación. Seguir en la lucha feminista desde otro sitio.” (Grupo Casa sesión 2)*

*“Los colectivos están presentes y viven la Casa, pero nuestra Asociación es más de las tías que no estaban organizadas.” (Grupo Casa sesión 2)*

*“¿Qué es habitar la Casa? ¿Qué vengan a un taller? ¿Qué hagan aquí sus pancartas porque no tienen otro local? De hecho, estuvieron en un principio. ¿Por qué se han ido? Me gustaría saber por qué no están en la gestión de la Casa como estuvieron en un principio.” (Grupo Casa sesión 2)*

*“Hay grupos que sí usan la Casa como un local, pero no se implican en la cogestión.” (Grupo Casa sesión 2)*

*“Ha aglutinado al movimiento feminista. No sé si a todo. Ha servido para aglutinar y para darles un espacio, un objetivo común.” (Usuaría)*

Queda claro que la Casa no pretende ser el todo del movimiento feminista en el territorio. Queda también claro que la Casa es feminista en su esencia y acción día a día. Pero **¿la Casa es un sujeto feminista?** ¿Es un sujeto propio (o debería serlo) dentro del movimiento feminista de Donostia? Estas son cuestiones no tan sencillas de responder.

Según nos plantea la dinamizadora de la Casa por parte de la Asociación, la Casa nace para ser parte del movimiento, para aumentarlo y fortalecerlo; pero siempre garantizando su autonomía. Surge también la duda de si, desde espacios feministas autónomos, se ha podido ver con cierta suspicacia el carácter mixto del espacio, con la administración como parte de este, y si esto dificulta entender la Casa como parte del movimiento feminista.

Por un lado, se evidencia que la Casa es **referente en temas de mujeres y feministas en la ciudad**. Cuando sucede alguna agresión, hay alguna concentración, o algún tema específico sobre el que se solicita posicionamiento feminista, en muchas ocasiones se llama o se acude a la Casa. Además, en algunos temas concretos, la Casa ha generado propuestas propias con gran eco, como sucedió en torno a la campaña sobre el 016 que hemos relatado en el apartado de memoria.

Por otro lado, una cuestión de debate en las asambleas de la Asociación ha sido el cómo generar identidad en tanto que Casa para tener **presencia como voz feminista pública**, por ejemplo, en las manifestaciones. Desde la Asociación, se ha visto el interés por tratar de fortalecer esa identidad política de la Casa. Esto ha pasado, entre otras cuestiones, por

invitar a las mujeres a salir juntas en las manifestaciones. Recientemente, se ha creado el Bloke de la Casa. Se trata de una Comisión que trata de fortalecer esa identidad de la Casa como sujeto feminista, promoviendo la participación como Casa en las movilizaciones públicas y complementando y fortaleciendo las convocatorias feministas en la ciudad. Siempre desde la intención de estar al servicio de y fortalecer el movimiento feminista, sin reemplazarlo ni pisando otros espacios propios. El Bloke es algo bastante novedoso, al que le falta recorrido para saber cómo va funcionando, pero se ve con gran interés y como una oportunidad más para fortalecer el proyecto.

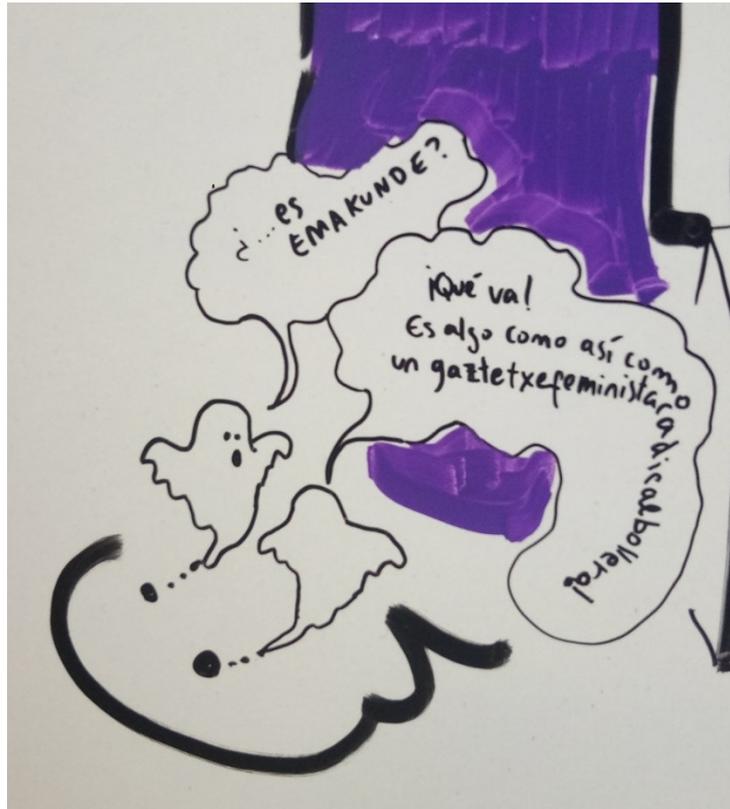
### 3.4. ¿Con quiénes se construye? ¿Cómo se ve la Casa? Alianzas y referencialidad



#### 3.4.1. ¿Se conoce el proyecto de la Casa?

Siempre existen dudas sobre esta cuestión, sobre todo dependiendo de dónde se ponga el foco. Se considera que a lo largo de estos diez años la Casa se ha ido asentando y **cada vez es más reconocida su existencia**. Se insiste en que proyectos de estas características requieren un tiempo. El conocimiento ha ido aumentando, aunque puede que no llegue toda la ciudadanía de Donostia, ni a todas las mujeres. Además, se señala que una vez que te animas a dar el paso de acercarte, una vez dentro, recibes mucha información sobre la vida de la Casa y generalmente esa información se comparte con otras mujeres. Se destaca que la Casa es referente no solo para las mujeres de Donostia, sino para otros municipios. Y también, para mujeres migradas, que encuentran en la Casa servicios y grupos que dan respuesta a sus necesidades específicas.

¿Llega esa información a la población en general y a las mujeres de Donostialdea en particular? ¿Se hace “suficiente publicidad” o difusión del proyecto de la Casa y de lo que puede aportar a la vida de las mujeres? Seguramente, según se plantea en diferentes momentos de esta construcción de memoria, siempre **se puede mejorar la difusión**. Pero también hay que tener en cuenta que proyectos vinculados con el morado y el feminismo, van a tener que desmontar prejuicios que puede alejar a muchas personas. Son estereotipos que se emplean para simplificar el movimiento feminista en general y este tipo de proyectos en particular. Pero la presencia de la administración también supone a veces que suceda lo contrario, que se vea como una institución con todas las trabas que esto conlleva: *“es un organismo oficial, tengo que dar mi documentación, ya estoy fichada... no tengo papeles, ¿entro ahí, no entro?”* (Grupo Casa sesión 1). No solo hay que informar, sino que hay que manejarse en esa imagen distorsionada “entre Emakunde y un gaztetxe bollero y radical”. Parece que habrá por tanto que asumir que, aunque el proyecto ponga todos los medios y la voluntad, este puede no ser sentido como un espacio para todas.



Algunas usuarias identifican que puede que se conozca menos en entornos “ajenos” a la temática (igualdad, mujeres, feminismo...). Es decir, **hace falta un interés inicial por estos asuntos para acercarse**. A partir de ahí, como decíamos, el boca a boca a través de la experiencia positiva de las mujeres que participan en la Casa es muy fuerte y puede ayudar a romper prejuicios. También se apunta que actividades como el **Lilatón** han podido servir de foco para la Casa, permitiendo que más mujeres conozcan el espacio, por ser esta prueba deportiva una actividad bien valorada y reconocida (los dorsales se recogen en la Casa).

En todo caso, y vinculado con la mejora de la información, se identifica como tarea pendiente del Ayuntamiento **reconocer y trasladar el verdadero valor de contar en la ciudad con una Casa como esta**, empleando para ello los recursos necesarios. La responsabilidad de difundir y dar a conocer la Casa es compartida por ambas partes de la co-gestión.

### **El conocimiento de la Casa**

*“Un lugar así necesita su tiempo. Yo tampoco tenía claro antes lo que era. La población en general puede que no la conozca. Pero un sector amplio de mujeres a nivel de Gipuzkoa sí... Quizá las más combativas, pero a lo mejor hay que empezar por ahí, para que se vaya haciendo más referencia... (...) El boca a boca también funciona... han llegado hasta mujeres desde Iparralde. Cuando te toca, te enteras de qué va esto... como todo, cuando*

*necesitas.*” (Dinamizadora Casa/Departamento)

*“A la Casa acudimos mujeres confiando en otras mujeres.”*  
(Prestadoras/formadoras)

*“Se acercan mujeres de toda la comarca, de Tolosa, Hondarribi, Pasaia, Irun, o Lazkao, entre otras.”* (Prestadoras/formadoras)

*“La Casa ha conseguido convertirse en un espacio referente para las mujeres migrantes que genera confianza y seguridad. Unas a otras se pasan la información acerca de la Casa. Ya sabemos que no es fácil que una mujer migrante se acerque por iniciativa propia a una oficina a preguntar algo: existen muchas desconfianzas ante las instituciones e incluso ante asociaciones, derivadas de experiencias previas no positivas, pero la Casa ha conseguido superar estas desconfianzas.”* (Prestadoras/formadoras)

### 3.4.2. Alianzas: la importancia de tejer redes con otras

Otro de los elementos fundamentales para que un proyecto como la Casa lleve ya diez años en marcha es **hacer el camino bien acompañadas**. Además de los propios colectivos y mujeres que habitan la Casa, es importante destacar la red de relaciones y alianzas que se van construyendo en torno a al espacio. Esta red ayuda a difundir y a dar a conocer la propuesta; permite compartir aprendizajes; y, también, funciona como amortiguador ante posibles caídas en ese camino no exento de obstáculos.

Esta red está compuesta por diferentes colectivos, de distintos ámbitos, y por personas individuales. De todas ellas hemos querido destacar dos por su especial importancia. En primer lugar, la relación con otras Casas de las mujeres. Es una idea que podemos condensar en **ser Casa entre muchas Casas**. Cuantas más Casas de las mujeres, más fuerza. A pesar de que puedan ser proyectos con diferencias sustanciales (por ejemplo, en el modelo de gestión), o de que a veces no se hable tanto de Casas como de Escuelas de empoderamiento (con las diferencias que esto también puede implicar), se ve claro que un mapa en el que cada municipio pueda contar con su propio espacio para las mujeres es bueno para todas. Es bueno porque implica, entre otras cuestiones, que hay fuerza para sostener esta demanda histórica y que la administración está haciéndose corresponsable, en cierta manera, de integrar esta cuestión en sus políticas públicas.

Las Casas de las mujeres (o Escuelas de empoderamiento) de Euskadi han tenido históricamente la necesidad de organizarse en redes (por ejemplo, la Red de Escuelas de Bizkaia, o la de Gipuzkoa). Esta Casa de las Mujeres de Donostia, ya en sus inicios, vio la importancia de **conocer y aprender de otras**. Y así, como hemos recogido en el punto de relato de la historia, visitaron otras experiencias para adoptar aquello que les resultara más pertinente a su propio modelo en construcción.



Hoy, la Casa de las Mujeres de Donostia podemos decir que se ha convertido en **referente para otras Casas** y proyectos feministas y de las mujeres en el entorno. La Casa ha servido y está sirviendo como **laboratorio en marcha de un modelo de cogestión novedoso**, como hemos planteado en otros puntos. Así, se pueden compartir aprendizajes ya sobre lo más interesante del modelo de cogestión y pensar juntas también aquellas dudas o cuestiones más problemáticas. Diez años de vida dan para mucho. Por ejemplo, la experiencia de la Casa permite defender el interés que tiene lograr ese “caminar a la par” de movimiento feminista y Ayuntamiento, y también, las dificultades que conlleva ese vínculo entre dos realidades e intereses dispares. También se puede compartir, por ejemplo, la experiencia en relación con los servicios y actividades programadas: tanto cuáles han funcionado como de qué manera se han diseñado y puesto en marcha. Hay aprendizajes que socializar relativos a la organización cotidiana del espacio. Todo esto es **una riqueza que está disposición de otras Casas**, hayan decidido o no comenzar su andadura con modelos de organización similares al donostiarra.

En segundo lugar, la Casa es también **referente para distintas organizaciones del sector social** que, en función de su ámbito específico de actuación, derivan mujeres a sus servicios y cursos u organizan actividades y reuniones en el propio espacio, que tengan que ver con temática de agenda feminista. Por ejemplo, se menciona que muchas de las mujeres que acuden a la Casa vienen derivadas de Cáritas, Cruz Roja, Lanbide...<sup>11</sup> Además, son muchas las ONGD y asociaciones que organizan actividades en el marco de la Casa. Nutren la Casa con otras perspectivas y en muchas ocasiones, las organizaciones más vinculadas a cooperación y que tienen proyectos feministas, ofrecen el conocer la Casa a sus visitas de otros países y aprovechan para organizar las actividades ahí. El camino es de ida y vuelta: la Casa otorga un espacio de referencia (tanto en términos físicos como de sentimiento de pertenencia) para otros colectivos; y la participación de esos colectivos en la Casa es una manera también de ampliar la diversidad de mujeres y de enfoques que están en la Casa.

---

<sup>11</sup> Por ejemplo, la mitad de las mujeres que llegan al servicio de asesoramiento prestado por la Asociación de Mujeres Separadas de Gipuzkoa lo hacen derivadas organismos públicos (servicios sociales de zona, del pueblo, Lanbide, medicas/os de familia, psiquiatría...) (D.A.6). Organizaciones como Cáritas o Cruz Roja derivan a mujeres de diversos orígenes al espacio intercultural.

### Referencialidad y alianzas con otras asociaciones

*“La Asociación Casa de las Mujeres es una abertura para otras asociaciones pequeñas (que no tienen espacio, ni estructura), para dar sus servicios aquí. Nos sentimos dentro de ese paraguas Casa de las Mujeres. Nos da más legitimidad y fuerza. Y tenemos un espacio para dar ese servicio.” (Grupo Casa sesión 1)*

*“Conocer el espacio, saber que otras asociaciones también tenían un espacio para poder ofrecer otros servicios. Eso también infla la Casa porque hay también otro tipo de mujeres. Por ejemplo, en el de homologación normalmente personas extranjeras. Pasamos a conocer qué demandas tienen. Hacen que la Casa sea un punto muy diverso, de mujeres diversas como somos todas. Que se puede compartir ese espacio. Da mucha seguridad al movimiento.” (Grupo Casa sesión 1)*

#### 3.4.3. Poniendo el foco en el Ayuntamiento, ¿cómo se ve la Casa?

En este último punto del apartado, abordamos una de las cuestiones sobre las que se veía necesario obtener más información en esta construcción de memoria de los diez años de la Casa. Hemos hablado del modelo de cogestión, que ordena en cierta medida la relación administración-Asociación. Hemos identificado dos grandes espacios para que esa cogestión se materialice: Por un lado, está la cogestión cotidiana, con la participación directa, por parte de la Asociación, de la dinamizadora y de las diferentes comisiones existentes, y, por parte de la administración, del personal técnico del Departamento de Igualdad. Por otro, la cogestión formal recae en el órgano, recogido en los documentos de la Casa, en el que se encuentra representación de la Asociación, del personal técnico y la concejala correspondiente.

Pero, además de estos dos espacios, ¿existen otros cauces de relación con el resto del Ayuntamiento? ¿Cómo se da esta? ¿Qué percepción se tiene de la Casa más allá del personal técnico del Ayuntamiento directamente implicado en el proyecto?

En esta cuestión partíamos de ciertas ideas o **intuiciones previas**. Por un lado, que a nivel técnico, hay algunos departamentos municipales que conocen más y mejor la Casa, como son las trabajadoras sociales, o la guardia municipal que se encarga de los casos de violencia machista. Por otro lado, que el apoyo político es fundamental para fortalecer el modelo de cogestión, y para impulsar el proyecto, y que hay por delante un largo camino que hay que seguir recorriendo, entre la autonomía y la corresponsabilidad.

Quisimos así indagar sobre esta cuestión con las tres concejalas que han ocupado el cargo de igualdad en los diez años de vida de la Casa. Y, por otro lado, obtener un primer

acercamiento a la visión de la Casa por parte de todo el personal del Ayuntamiento de Donostia a través de un cuestionario online.

Podemos decir que **las tres concejales entrevistadas coinciden en el interés y la importancia de la Casa para la ciudad, y más específicamente de su modelo de cogestión** y en la necesidad de ampliar ese conocimiento y ese impulso político.

El tiempo y el rol que cada una de ellas ha tenido ha sido también distinto. Ainhoa Beola (Concejala de Igualdad en la legislatura 2007-2011) estuvo en el **impulso inicial** de todo el proceso. Naiara Sanpedro (Concejala de Igualdad en la legislatura 2011-2015) tomó el proyecto cuando se ubicaba en Okendo y comenzaba a caminar, teniendo el reto de terminar de **dar forma al modelo**. Y Duñike Agirrezabalaga (Concejala de Igualdad en las legislaturas 2015-2019 y 2019-2023) asumió un proyecto consolidado que enfrentaba los retos para su **profundización y expansión**. Estos diferentes momentos también han marcado, podemos decir, las tareas que han tenido que realizar en ese tejer el vínculo con el resto del Ayuntamiento. Pero hay algo común que expresan todas ellas: la defensa del proyecto, de la existencia del espacio y del modelo de cogestión, les ha supuesto negociaciones y trabajo tanto dentro de sus propias organizaciones políticas como a nivel general del Ayuntamiento. Todavía **parece necesaria mucha pedagogía y labor de convencimiento para trasladar el interés estratégico de contar con una Casa de las Mujeres en Donostia**.

En la primera fase, el trabajo con el Ayuntamiento fue paralelo a todo el proceso de definición de la Casa. Mientras se diseñaba y se ponía en marcha un proceso participativo junto con el movimiento feminista y de mujeres de la ciudad para darle contenido al proyecto, fueron múltiples los esfuerzos para ir haciendo posibles esas decisiones en el ámbito de la administración: Desde **apostar por un modelo de cogestión totalmente novedoso y tratar de convencer de su viabilidad**, no solo política sino también técnica, a diferentes personas dentro de la institución municipal; hasta el inicio de las luchas por el espacio propio, que continúan hasta el día de hoy. Cada decisión tomada era trasladada y peleada, y la valoración de Ainhoa Beola es que esto solo es posible cuando se asume la concejalía desde un alto grado de compromiso feminista.

Se mostraron entonces las dificultades que pueden aparecer con los cambios en los equipos de gobierno. Por parte de la Asociación, se ha sentido a veces, como en este caso, que cada nueva concejala empieza de cero, lo cual abre preguntas sobre si la transmisión de información podría mejorarse o cómo poder facilitarla. Jugó aquí un papel fundamental el proceso intenso de traslado de información cualitativa sobre el proyecto, y de ir así fortaleciendo ese vínculo de la Casa con el Ayuntamiento. Además de estas dificultades relativas al traslado de la información, hay también cuestiones vinculadas a que cada responsable política o partido puede tener una mirada propia del proyecto de la Casa y del papel que el Ayuntamiento debe jugar. Quizá no se trate de visiones radicalmente distintas, pero sí de aportes propios o matices que pueden hacer que los comienzos se vivan con mayor grado de incertidumbre. En esta segunda fase, la cuestión del espacio seguía siendo

un elemento de tensión en el Ayuntamiento. Aparte de ello, **la labor central de incidencia desde la concejalía hacia dentro del consistorio consistió en asentar el modelo de cogestión**. Por parte de la concejala, se valora que el modelo de cogestión supone algo excepcional: una participación real, que dirige el trabajo y esfuerzos de quienes ocupan el cargo público. Contar con el Departamento en el mismo espacio de la Casa permitió fortalecer el vínculo entre Casa y políticas de igualdad.

En la fase actual, se percibe cierta consolidación. Parece que la Casa camina sola: se han integrado formas de hacer e incluso parece que ha ganado peso la cogestión cotidiana frente a la formal. El día a día y las personas directamente implicadas en el proyecto hacen que este continúe. Duñike Agirrezabalaga considera el modelo de cogestión referente. Y entiende que su rol en el mismo es servir de ese puente con el Ayuntamiento. Puede ser un espacio para recibir aportes y críticas, pero siempre se han recibido desde el respeto y son parte de la acción política. Se entiende el valor que la Casa tiene para otros departamentos del Ayuntamiento, que derivan allí algunos de sus casos. Y también la Casa puede funcionar como vía de acceso a otros servicios del Ayuntamiento. ¿El trabajo dentro del Ayuntamiento? En línea con lo planteando anteriormente, **la labor desde la concejalía incluye la defensa de los presupuestos, de la Casa y su modelo de cogestión y, cómo no, la búsqueda de otro espacio**. Como pendiente aparece que otros departamentos del Ayuntamiento amplíen su conocimiento y continuar trasladando entre todas las fuerzas políticas y personal técnico la centralidad de contar con un proyecto de estas características en la ciudad.

**Y ¿cómo nos ven en el Ayuntamiento?** Presentamos a continuación una síntesis del análisis de las respuestas obtenidas en el cuestionario enviado a todo el personal. El análisis completo está disponible en anexo.

Las respuestas nos permiten afirmar que la Casa **sí es referente** para un amplio sector del personal municipal. Un alto número de personas respondió (no solo mujeres: una de cada cuatro eran hombres) y lo hizo, además, de manera muy rápida. De ellas, la inmensa mayoría, proveniente de todo tipo de servicios municipales, conoce la Casa (80,5%, siendo ese conocimiento ligeramente superior entre las mujeres). Puede decirse que la Casa es conocida en toda la estructura municipal, si bien parece necesario un proceso de mayor difusión, tanto por quienes no la conocen como por quienes, conociéndola, no tienen claras sus funciones.

Cuando la Casa llega a conocerse, el proyecto parece **comprenderse** inequívocamente: entre quienes sí explican cuáles son, a su juicio, los objetivos del proyecto, cabe decir que hay una mirada en clara consonancia con lo que la Casa plantea para sí misma (empoderamiento, logro de la igualdad, provisión de servicios para las mujeres, feminismo...).

La Casa no solo es conocida, sino que es **utilizada**. Siete de cada diez personas que conocen la Casa han acudido a ella a reuniones, curso o charlas. Además de utilizarla en

primera persona, también es habitual contar con la Casa para derivar a personas a ella, cosa que hace aproximadamente una de cada dos personas que la conocen. Esas derivaciones, sin embargo, no son muy específicas (se deriva a la Casa en general) o, cuando menos, no se especifican.

En general, hay acuerdo sobre la **conveniencia de apoyar la Casa** (ligeramente superior en las mujeres que en los hombres y entre quienes la conocen que entre quienes no la conocen) y es mayoritaria la percepción de que no hay suficiente conocimiento. Podemos decir que, al menos en parte, el apoyo que se considera debe darse pasa por difundir más su existencia y funciones.

Hay también un consenso mayoritario en considerar que la Casa constituye un **valor añadido a los servicios** que se ofrecen desde el Ayuntamiento. Esta percepción es ligeramente superior entre las mujeres que entre los hombres y claramente mayor en el caso de quienes sí conocen la Casa frente a quienes no la conocen o no. En todo caso, merece señalar que casi no hay nadie que, conociendo la Casa, considere que no es un valor añadido. Lo mismo sucede respecto a la consideración de la Casa como **necesaria** para la ciudad. Cuatro de cada cinco personas trabajadoras del Ayuntamiento así lo consideran y, cuando no lo hacen, se debe principalmente al desconocimiento. Simplemente, no puede decirse si es o no un valor, si es o no necesaria, cuando no se conoce.

¿Y por qué se considera necesaria la Casa? En parte, precisamente por ser un valor añadido de los servicios municipales. Pero, no solo por eso: incluso al margen de su carácter público, la Casa sigue siendo necesaria en sí misma. Los **motivos** que se dan para argumentar la necesidad de la Casa son múltiples, pero podríamos agruparlos en tres tipos principales, interrelacionados entre sí. Primero, por la percepción de que existe una realidad sobre la que hay que incidir (desigualdad real, necesidades y urgencias de las mujeres, mejorar su calidad de vida...). Segundo, el Ayuntamiento ha de cumplir con sus funciones, entre las cuales están la lucha por la igualdad y la respuesta a las necesidades de la ciudadanía, en este caso, las marcadas por el hecho de ser mujeres. Y, para poder hacerlo, es preciso un espacio físico. Tercero, la forma concreta en que la Casa está trabajando la hace valiosa en sí misma. Hay elementos valiosos en la manera de funcionar que deben mantenerse y potenciarse, en sí y porque puede servir de referencia para el resto de la institución.

Las personas trabajadoras del Ayuntamiento ven con nitidez la necesidad de la Casa<sup>12</sup>. Es **necesaria para las mujeres** en sí: *“Porque una mujer sino no sabría dónde dirigirse”* y para *“hacer una sociedad mejor”*. Es tan necesaria que lo es simple y llanamente porque sí. *“Porque su existencia es necesaria”*. Porque *“queda mucho por hacer”*. Y por todo eso debe formar parte del proyecto de ciudad: *“las mujeres tienen que estar en el proyecto de la ciudad y la Casa de las Mujeres incide en esa presencia”*.

---

12 Todas las citas a partir de este punto y hasta el final del apartado corresponden a personal del Ayuntamiento, y han sido recopiladas mediante los cuestionarios.

Pero el problema es tan de fondo, que la Casa, imprescindible, **no es en absoluto suficiente**: *“La igualdad no está garantizada en la ciudad y en nuestra sociedad. Se necesitan más proyectos que lo impulsen, el proyecto social que tiene el Ayuntamiento no es suficiente”*. Y el Ayuntamiento debería responsabilizarse: *“Hay mucho que hacer. Quisiera que el Ayuntamiento lo reflexionara y le diera la importancia que le corresponde. Así sea”*.

Por eso, las trabajadoras agradecen el trabajo que se está haciendo. Por mí y por todas mis compañeras:

- *“He hecho diversos cursos en la Casa de las Mujeres y me han ayudado a entender mejor el feminismo y también a empoderarme. He hecho amigas y hemos puesto en marcha el proyecto Emakume Ezabatuak para recuperar a las mujeres que han sido invisibilizadas en la historia. Eskerrik asko!”*
- *“Es una gran referencia la Casa de las Mujeres por muchas razones. Sin vosotras, ¿dónde se harían todos esos cursos, reuniones, encuentros? Eskerrik asko a vosotras.”*

## 4. Seguir haciendo camino: a por otros diez años de la Casa de las Mujeres de Donostia

### 4.1. Los aprendizajes

En este último apartado del documento, hemos querido dedicar unas páginas a la identificación de aprendizajes hechos en estos diez años y retos que quedan por delante. La idea no ha sido hacer una evaluación propiamente dicha, sino un proceso de construcción de memoria colectiva. A pesar de ello, es inevitable que de la reflexión se extraigan ideas en clave de dificultades y de potencialidades, y, sobre todo, de propuestas para seguir fortaleciendo el proyecto, o como decíamos en el título, para seguir caminando otra década al menos.

Este punto está estructurado en dos ámbitos: por un lado, se identifican aquellas cuestiones que tienen que ver más con el afuera, con los contextos más o menos cercanos que tienen en todo caso impacto directo en el proyecto. Y, por otro, se sitúan las cuestiones más relacionadas con la propia Casa, con el espacio, el modelo y la vida cotidiana de la misma.

#### 4.1.1. Lo que sucede fuera de la Casa

Quizá la mayor dificultad sea la **fragilidad generalizada** de las políticas de igualdad y, en consecuencia, de los espacios específicamente vinculados a ellas. Estas políticas no llegan a consolidarse, corriendo siempre el riesgo de ser las primeras en verse afectadas por recortes en gasto público. Suelen carecer de una **apuesta política integral**, lo cual se refleja en cuestiones como la escasez de presupuestos asignados o el vaciamiento de contenido cuando se ponen en manos de personas sin compromiso político. Así, las integrantes de la Casa encuentran una amenaza en *“Poner en puestos importantes en materia de igualdad a mujeres que no son feministas”* (Grupo Casa sesión 2).

Este riesgo se está agudizando con la actual **derechización de los discursos** y organizaciones políticas. *“La amenaza de la ultraderecha”* es otro riesgo reconocido (Grupo Casa sesión 2). Esto se percibe ya en el funcionamiento cotidiano de la Casa, ya que han comenzado a llegar hombres *“con un discurso muy prepotente pidiendo que se les atienda”* (Grupo Casa sesión 2). Mayoritariamente, son hombres que están viviendo problemas en procesos de separación y de custodia de hijas e hijos. *“Empiezan a aparecer hombres en la Casa, un poco envalentonados, con el tema de la extrema derecha. A provocar. Reclamando atención. ¿Por ser hombre no me atienden?”* (Dinamizadora Casa/ Departamento). Esto supone problemas concretos para el funcionamiento diario de la Casa, pero puede estar además reflejando ese mayor peligro en ciernes.

No ha de perderse de vista, por tanto, que el proyecto de la Casa afronta **varios riesgos**. El más extremo sería el fin del proyecto. Pero, sin llegar a tanto, hay otras formas de desvirtuar el proyecto, que es mucho más que un mero espacio. Su esencia reside en su modelo de cogestión y en su compromiso con el feminismo y el empoderamiento.

Cuestiones similares están sucediendo ya en otros municipios. *“Hay que estar alerta”* (Grupo Casa sesión 2) ante un posible vaciamiento de contenido (despolitizando el proyecto, por ejemplo, a través de la privatización de la cogestión o mediante la asignación de personal municipal carente de compromiso feminista) o formas varias de debilitamiento y de control o condicionamiento de los contenidos y las actividades.

Frente a ello, la **principal fortaleza** es la propia potencia del movimiento feminista, su amplia presencia pública en los últimos años. Esto alimenta la Casa, le da sentido y protección y se traduce en *“la fuerza interna que, en los momentos de dificultad o amenaza, ha estado ahí impidiendo que la Casa se convirtiera en otra cosa”* (Grupo Casa sesión 2).

Desde aquí, se extrae aliento para seguir peleando por que la Casa llegue a ser considerada un **equipamiento indispensable de la ciudad**, tan indiscutible *“como una biblioteca”* (Grupo Casa sesión1) que ha de existir al igual que: *“En la ciudad existen espacios referentes por sectores. Cultura (centros culturales y bibliotecas), euskera (servicio de euskera), medio ambiente (Fundación Cristina Enea), derechos humanos (Aiete). Porque ayudan a visibilizar esos valores ‘intangibles’”* (Prestadora/formadora).

#### 4.1.2. Mirando hacia dentro

En el marco de esos riesgos y fortalezas externos, ¿cuáles son los retos que se plantea la Casa para sí misma? Desde la Casa, hay tres grandes desafíos o, lo que es lo mismo, **tres grandes ilusiones**.

Se apuesta por un **espacio** que responda a la potencialidad del proyecto y que solvete las deficiencias del actual. La demanda es creciente: llegan más mujeres en busca de servicios o cursos; se multiplican las socias que anhelan espacios de encuentro; son más los colectivos que quieren organizar actividades... Hay ya mucho que se está quedando fuera y, seguro, hay mucho que no llega, porque: *“Ahora las costuras no dan para más”* (Dinamizadora Casa/Administración). Todas reconocen la necesidad de un espacio nuevo, desde las mujeres diversas que habitan la Casa hasta el personal político: *“El siguiente objetivo es buscar una nueva ubicación, en las mejores condiciones, que permita desarrollar más actividades”* (Duñike Agirrezabalaga).

Pero no se trata solo de disponer de metros cuadrados, sino de contar con recursos adecuados. Recursos significa financiación: *“Necesitamos dinero para hacer cosas”* (Grupo Casa sesión 2). Y significa personal, porque la situación actual es de desborde:



“El aumento de la demanda supone un estrés para dar respuesta a todas las necesidades (...) El éxito demanda más cantidad de trabajo” (Grupo Casa sesión 2). La sensación es que una dinamizadora por las mañanas y otra dinamizadora por las tardes son insuficientes para atender a todas las mujeres que se acercan.

En definitiva, un primer reto es contar con un espacio adecuado, que sea suficientemente amplio, versátil y accesible; y bien dotado en términos de recursos financieros y humanos.

Pero, como venimos insistiendo a lo largo de estas páginas, no hay Casa si no va unida a su esencia: cogestión y feminismo. Y en esas líneas apuntan los dos siguientes retos.

El segundo es **fortalecer el modelo de cogestión**. Esto pasa por fortalecer el rol de cada una de las partes. Respecto al personal político, el reto es claro: hacer una apuesta firme por el espacio, por protegerlo y ampliarlo. Se necesita: “*Voluntad política. Alguien que se pelee por el espacio*” (Departamento). Desde ahí, ha de buscarse el modo en que, a nivel administrativo, pueda contarse con todas las garantías, quedando amparada en términos de normativa la Casa, su modelo de cogestión y el

personal que trabaja en ella. Se precisa: “*Normativa, marco legal que proteja el espacio*” (Departamento). Respecto a la parte técnica del Ayuntamiento, es necesario ampliar sus posibilidades de dedicación a la Casa, incrementando personal y estabilizando las relaciones laborales, asegurando en todo caso que sea personal con compromiso feminista. También es necesario seguir mejorando la organización interna de las trabajadoras del propio Departamento. Respecto a la parte de la Asociación, también sería preciso ampliar

el personal remunerado, pero, sobre todo, ampliar el compromiso y dedicación de socias en la gestión de la Casa, porque hay cansancio y sobrecarga entre quienes están más dedicadas al día a día de la Casa.

Pero no se trata solo de fortalecer los roles respectivos. Además, hay que ser conscientes de que:

*“en el modelo de cogestión siempre va a haber dos visiones, porque son dos roles, administración y movimiento asociativo. (...) ahí puede estar el reto, que haya dos visiones no es malo, sino ver cómo gestionamos, donde confluyen... para que no nos genere frustración.”* (Departamento)

¿Cómo buscar las confluencias? Un paso clave es el reconocimiento mutuo y la definición clara de cuánto está en las manos de cada parte, qué se puede exigir y qué no, y respetando mutuamente la autonomía. Para este reconocimiento puede ser útil la sistematización de lo que se hace, pudiendo recoger datos y valorar de forma regular y ordenada. El reconocimiento mutuo pasa también por el autorreconocimiento: *“Que nosotras nos creamos las cosas... para también reclamar, pedir, exigir... Se nos ha contagiado a veces el no se puede. Tenemos que ser más ambiciosas... A veces nos come el día a día”* (Departamento).

Un tercer aspecto para consolidar la gestión es reforzar y ampliar **los espacios de coordinación**. Por un lado, seguir garantizando momentos cotidianos de encuentro entre las dinamizadoras para que siga fluyendo la cogestión informal. Por otro, se menciona la conveniencia de, quizá, pensar en la elaboración de una planificación estratégica conjunta Departamento-Asociación. Por último y en relación específica a la Asociación, se plantea si no sería conveniente establecer un ámbito de articulación como lo fue Sukaldea. “Sukaldea. Comisión de programación”, surgió en 2013 con el triple objetivo de que crear un *“espacio de encuentro en el que crear sinergias”* entre las asociaciones y mujeres que programan en la Casa, evitar usos utilitaristas del espacio y *“crear lazos con el proyecto”*, y conseguir un *“reparto más democrático de los espacios”* (D.G.28). El espacio generó cierta sensación de hastío y de sobrecarga porque no había mucha variedad de mujeres en las reuniones. Sin embargo, la necesidad de la que surgió sigue existiendo y no termina de quedar claro cómo se cubre en su ausencia:

*“La idea era intentar generar una programación más cohesionada y garantizar que todo fuera feminista. (...) Ese espacio nació de una necesidad que igual habría que preguntarse cómo se está cubriendo en este momento, igual habría que darle una vuelta.”* (Dinamizadora Casa/Asociación)

Parece, por tanto, conveniente disponer de espacios desde los que coordinar la mirada de la Casa y cohesionar esa mirada desde los feminismos. Todo lo cual se vincula con el tercer reto: **Ser más y más diversas.**

Una pregunta que está siempre en el ambiente es la de cómo hacer la Casa más diversa. Como ya hemos ido viendo, hay una diversidad de mujeres a las que se echa en falta: jóvenes que no terminan de llegar o quedarse de manera sustantiva o que participan más en espacios lúdicos y no en la dinámica de la Casa; mujeres que ven la Casa en términos más instrumentales, sin comprometerse; otras que tienen dificultades para participar o que la perciben más alejada a sus necesidades e intereses; feministas que a nivel individual no forman parte y feministas organizadas para las que la Casa no es referencia.

Hay mujeres que faltan. *“Pero, aunque no estén llegando ahora, la Casa siempre está ahí. Igual en otro momento se acercan”* (Grupo Casa sesión 2). Por eso, es imprescindible seguir garantizando que sea un espacio abierto y evitar que se perciba como un espacio elitista: *“A veces, cuando explicas a las mujeres lo que se hace ‘ay, me queda como muy grande’, ‘yo aquí no me veo’...”* (Grupo Casa sesión 2); seguir intentando dar respuesta a las necesidades variadas; reforzar la coordinación con otros colectivos que pueden llegar a otras mujeres; mantener vías de entrada múltiples para quienes llegan desde la carencia, desde la búsqueda de lo lúdico, desde la voluntad de organizarse...

Que llegue la diversidad de mujeres que habitan Donostialdea y que la Casa responda a una cartografía feminista que está en permanente evolución es un reto ilusionante, aunque no sea sencillo. Pero este reto tiene otra faceta adicional: ¿cómo gestionar la diversidad que somos, aunque no seamos aún todo lo diversas que querríamos ser?

Las mujeres de la Casa reconocen *“La dificultad de tejer colectivo. De tomar decisiones por la diversidad”* (Grupo Casa sesión 2). Esta dificultad es mayor en la medida en que se busca ser un sujeto político posicionado ante el resto de la ciudadanía: *“como Casa nos hemos adherido a la huelga, pero hay muchas mujeres que no están de acuerdo, de entre las socias y de la coordinadora”* (Grupo Casa sesión 2). Pero es precisamente el lidiar con la complejidad de tomar decisiones conjuntas lo que permite ir construyendo, poco a poco, posicionamiento político. Finalmente, lidiar con la diversidad es buscar modos para acomodar diferentes modelos de militancia y participación: *“Igual vamos en paralelo y no nos encontramos: igual, para unas, unas vienen a lo más lúdico y luego no se involucran; para otra el modelo no es nada atractivo...”* (Grupo Casa sesión 2).

Los retos por delante no son sencillos, pero tampoco lo eran los retos pasados y logrados. Y, al mismo tiempo, atrevernos a abordarlos es la manera de llenarnos de vida.

#### **4.2. Los deseos que orientan a futuro**

Para finalizar, hemos querido proyectar a futuro. No como algo lejano e inalcanzable, sino como algo que estamos construyendo desde ya. Nos hemos permitido soñar horizontes, decirnos hacia dónde nos gustaría ir, sabiendo que ya estamos regando, dando los pasos para ello. Lo bonito es que hay mucha diversidad en los deseos, pero sobre todo mucho en común, reflejo de todo lo que compartimos. Dedicamos estas palabras a todas las que de una manera u otra han ido haciendo Casa estos diez años (e incluso antes de que el

proyecto se materializara). Tenemos claro hacia dónde queremos ir, y además sabemos que queremos ir juntas. Zorionak guztioi! Gora Emakumeon Etxea!

### **Imaginando la Casa en otros diez años**

*“Una Casa más grande, en la que diferentes colectivos y movimiento de mujeres tuviera una presencia, con sus txokos, con sus llaves, armarios... todas más articuladas... y que fuera un impulso para aumentar la estructura de mujeres que la habitan. No me gustaría que la Casa se despolitizara. Que no crezca la parte asistencialista.”* (Dinamizadora Casa/Asociación).

*“Me gustaría que fuera una Casa en la que todo el movimiento feminista estuviera y sobre todo que se llenara de mujeres jóvenes (...) que se hubieran apropiado del espacio. Más mujeres y un espacio más diverso.”* (Dinamizadora Casa/Departamento)

*“Que sea un sitio para soñar. Y, en ese soñar, abierto, diverso, amplio... es decir, que el futuro no se diseñe hoy, que sea resultado de los pasos que vamos dando, o de la situación o lugar que encontremos. Espacialmente, el lugar tiene que tener suficiente para cualquiera que venga. Pero quien venga plateará caminos nuevos, eso va a ser así. Y, para que sea, los espacios tienen que ser abiertos. Esto es un laboratorio.”* (Grupo usuarias 3)

*“También estaría muy bien tener un jardín, en lo relacionado con el espacio. O poner una cafetería, con libros. Ya no cuesta tanto entrar, vienes a la cafetería y luego te quedas. Para que no esté eso de ‘venir a hacer algo’.”* (Grupo usuarias 2)

*“Que siga en progreso constante abierta a nuevos retos (...) hay que ir con los tiempos, no nos podemos estancar. Estoy orgullosa de lo que se está haciendo, porque además veo mujeres tan preparadas, que igual no han hecho estudios pero que se han preparado, y que la Casa tiene que ir adelante, innovarse, progresar... (...)Hace falta una Casa más grande, para poder hacer más cosas.”* (Grupo usuarias 1)

*“La Casa con proyectos muy distintos, donde tengan cabida centro de documentación para investigar, bar y txoko de mujeres... un poco como Arteleku antes... con wifi gratis, ibas con tu portátil, con el tupper comías allí... un espacio vivo...”* (Departamento)

*“Llegar a un mayor número de mujeres porque, a pesar del trabajo*

*que se realiza, las personas cuidadoras, migrantes o precarias necesitan reunirse con aquellas que se encuentran en sus situaciones. Espacios para la promoción de la vida saludable (mental), apoyo terapéutico feminista, terapias feministas grupales.”*  
(Prestadora/formadora)

*“Me parece muy importante construir puentes (entre migrantes, trabajadoras de hogar, amas de Casa, mujeres sin hogar y desempleadas), poner a estos colectivos en contacto con la Casa y que otras mujeres también se vinculen. (...) Sería muy interesante dar pasos para acercar a aquellas con menos recursos.”*  
(Prestadora/formadora).

*“Que tengamos lo que nos merecemos en todos los aspectos: local, reconocimiento, personal, presupuesto...”* (Grupo sesión 1)

*“Que la Casa en el Ayuntamiento esté oficializada a tope, pasado por junta, por pleno, por lo que haga falta, para que de una vez se reconozca que esto es imprescindible en la ciudad y no corra riesgo.”*  
(Grupo sesión 1)

*“En el nuevo local, que va a ser una pasada. Todavía más viva. Va a ser diferente, seguro. Cambiarán personas. Tomarán el relevo más jóvenes.”* (Usuaría)

*“Que el movimiento de mujeres y feminista de Donostia planteen un trabajo en red para superar este bloqueo actual del proyecto y confrontar (...). La Casa de las Mujeres tiene que ser un espacio de lucha. Desde que diseñamos la Casa la realidad ha cambiado, y se le tiene que responder a esa nueva realidad. Hay grupos de mujeres jóvenes feministas en los barrios, por lo que hay que tomar en cuenta esa realidad y articularla. El espacio se ha quedado pequeño y viejo, muchas mujeres migradas reciben asesoramiento y servicios gratuitos... pero en el gobierno municipal faltan militantes feministas y veo esto indispensable para responder a los nuevos retos”* (Ainhoa Beola)

*“Que el proyecto continúe desde la perspectiva de la cogestión, desde esa idea de empoderamiento de la Asociación y del movimiento (...) si hay ese apoyo/garantía, del Departamento de Igualdad y de otros departamentos con los que trabajen, con el movimiento de mujeres, manteniendo la cohesión y el trabajo, se necesita sin duda un espacio más grande. El proyecto tiene para dar un fruto grande.”* (Naiara Sampedro).

*“Lo ideal sería que fuera un referente muy potente en la ciudad, de las políticas de igualdad, pero también me gustaría del propio movimiento feminista, entendiéndolo desde la más amplia diversidad.” (Duñike Agirrezabalaga)*

### Listado de más deseos...

- ✚ Que sea grande, cinco trabajadoras, recursos, dinero...
- ✚ Que no tuviéramos que legitimar más el espacio y el proyecto, tanto política como institucionalmente.
- ✚ Con una directora que se pueda dedicar a la unión entre la Casa y el Departamento. una cabeza que pueda pensar desde arriba, que no esté tanto en atender, que nos ayude, a cómo mejorar la cogestión, intervenir en problemas, pelearse más recursos. Tipo las Casas de cultura que tienen su dirección.
- ✚ Más visible en la calle, con una programación específica.
- ✚ Ser más visibles en la ciudad y, si somos más visibles en todo el territorio, mucho mejor
- ✚ Más diversa, con colectivos jóvenes. Con mujeres migrantes, más colorida
- ✚ Que volvieran algunas de las que se fueron
- ✚ Que llegue a más barrios. Abrir el proyecto cada vez a más mujeres.
- ✚ Llegar a las adolescentes. O que vengan o que se mueva la Casa hacia donde están ellas. Ampliarlo a los institutos y a los centros educativos.
- ✚ Que se pueda un servicio digno, por las condiciones en las que se dan, por mantener la confidencialidad, por hacerlo con goxotasuna...
- ✚ Que se puedan integrar tipo módulos psicosociales, trabajar temas de salud, como los módulos en Bizkaia.
- ✚ Un espacio cómodo, entrar y salir, de estar, que te apetezca estar...Al que puedas venir a estar a conocer.
- ✚ Con servicio de guardería, para poder asistir a las cosas de la tarde. Debería haber un espacio reservado y adecuado, con juguetes y espacio amplio para que pudieran jugar
- ✚ Un espacio más grande permitiría poner en marcha más servicios y actividades, dando respuesta a una demanda y unas necesidades que, hoy día, quedan sin cubrir.
- ✚ Un espacio más versátil y adaptable, que pueda acoger la diversidad de actividades que se dan en la Casa (talleres, aulas de ensayo, espacios más íntimos...)
- ✚ Un espacio accesible para personas con movilidad reducida
- ✚ Con algo más de oferta de actividades en verano. Quizá en modo seminarios, abordando nuevas temáticas no introducidas durante el curso.

## 5. Anexos

### 5.1. Trabajo de campo realizado

|                          | Número  | Idioma*                         | Fechas                       | N.º participantes | Nomenclatura en el informe   |
|--------------------------|---|---------------------------------|------------------------------|-------------------|--|
| <b>Sesiones grupales</b> | Grupo Motor proceso (2)   | Castellano                      | 07/10/2019<br>22/10/2019     | 5<br>5            |  |
|                          | Grupo Casa (2)  | Castellano                      | 16/11/2019<br>01/02/2020     | 15<br>14          | Grupo Casa sesión 1 y sesión 2   |
|                          | Departamento de Igualdad: técnicas y jefa de servicio (1)                 | Bilingüe                        | 09/12/2019                   | 6                 | Departamento   |
|                          | Grupo Usuaris/socias (3)  | Castellano (1); euskera (2)     | 15/01/2020 (2)<br>23/01/2020 | 9<br>3            | Grupo usuarias 1, 2 y 3  |
| <b>Entrevistas</b>       | Presidenta Asociación (1)   | Castellano                      | 19/02/2020                   | 2                 | Asociación   |
|                          | Usuaris (1)   | Castellano                      | 19/02/2020                   |                   | Usuaris  |
|                          | Dinamizadoras de la Casa (2)  | Bilingüe                        | 05/11/2019                   | 2                 | Dinamizadora Casa/<br>Administración<br>Dinamizadora Casa/<br>Asociación |
|                          | Personal político: concejales responsables del área últimos diez años (3) | Euskera (2); castellano (1)     | 13/02/2020<br>10/03/2020 (2) | 3                 | Ainhoa Beola<br>Naiara Sampedro<br>Duñike<br>Agirrezabalaga              |
| <b>Cuestionarios</b>     | Prestadoras de grupos de empoderamiento, cursos y servicios               | Euskera (3); castellano (10)    |                              | 13                | Prestadoras/<br>formadoras   |
|                          | Personal Ayuntamiento de Donostia   | Euskera (126); Castellano (164) |                              | 290               | Personal Ayuntamiento  |

\* Como ya se ha señalado, en esta versión en castellano incluimos una traducción realizada por las autoras del informe de aquellas entrevistas y grupos que se han realizado en euskera. La transcripción literal de las citas se encuentra en la versión en euskera de este documento.

## 5.2. Listado de documentación analizada

### Documentación información actividades/servicios de la Casa (D.A.)

D.A.1. Aizan memoria 18-19. Grupos de Asesoramiento, Apoyo y Autoayuda” dirigidos a mujeres que han sufrido o sufren violencia machista y/o se encuentran en una situación de especial vulnerabilidad.

D.A.2. Convenio con el Gobierno Vasco para proyecto inmigración en la Casa.

D.A.3. Memoria Empalabramiento. 2018.

D.A.4. Memoria asesoramiento jurídico a mujeres empleadas de hogar.

D.A.5. Memoria Taller de coeducación sexual y prevención de la violencia machista dirigido a chicas jóvenes. 2015-2016.

D.A.6. Memoria servicio asesoramiento a mujeres prestado por la asociación de mujeres separadas de Gipuzkoa.

D.A.7. Memoria Zaharralduntze feminista. Edadismo sexista. 2019.

D.A.8. Informe anual. Espacio de mujeres por una vida libre de violencias.

D.A.9. Espacio de encuentro intercultural de mujeres de diversos orígenes. Donostia, informe final 2019.

D.A.10. Memoria 2018-2019 de las sesiones de Musicoterapia. Emakumeen etxea Donostia. 2018-2019ko musikoterapia saioen memoria. Musika Donostia.

D.A.11. Programación oct-dic 2015

D.A.12. Programación ene-jul 2016

D.A.13. Programación oct-dic 2016

D.A.14. Programación ene-jul 2017

D.A.15. Programación sept-dic 2017

D.A.16. Programación ene-jul 2018

D.A.17. Programación sept-dic 2018

D.A.18. Programación ene-jul 2019

D.A.19. Programación sept-dic 2019

### **Documentación interna sobre gestión de la Casa (D.G.)**

D.G.1. Sesiones Maru Sarasola. Actas sesiones Ayuntamiento/Asociación.

D.G.2. La Casa de las Mujeres de Donostia: cogestión y empoderamiento. Proyecto presentado a la convocatoria del premio Elkarlan 2017. Octubre de 2017.

D.G.3. 2018. Acta de reunión de reflexión sobre la Casa de las Mujeres.

D.G.4. Convenio con la Asociación de mujeres Emakumeen Etxea para el uso del inmueble.

D.G.5. Kazeta feminista 2011\_jun

D.G.6. Kazeta feminista 2011\_jul

D.G.7. Kazeta feminista 2011\_sept

D.G.8. Kazeta feminista 2011\_oct

D.G.9. Kazeta feminista 2011\_nov

D.G.10. Kazeta feminista 2011\_dic

D.G.11. Kazeta feminista 2012\_sept

D.G.12. Reunión cogestión 2015\_nov

D.G.13. Reunión cogestión\_2016\_enero

D.G.14. Reunión cogestión 2016\_feb

D.G.15. Reunión cogestión 2016\_mayo

D.G.16. Reunión cogestión 2017\_feb

D.G.17. Reunión cogestión 2017\_nov

D.G.18. Reunión cogestión 2018\_mayo

D.G.19. Reunión cogestión 2018\_oct

D.G.20. Asamblea general Casa 1 2012\_ene

D.G.21. Asamblea general Casa 2 2012\_mar

D.G.22. Reunión coordinación 2012\_dic

D.G.23. Asamblea general Casa y Asociación 3 2014\_mar

D.G.24. Asamblea general Casa y Asociación 4 2015\_mayo

- D.G.25. Asamblea general Casa 5 2016\_dic
- D.G.26. Asamblea general Casa 6 2017\_dic
- D.G.27. Asamblea Asociación 2012\_jun
- D.G.28. Asamblea Asociación 2013\_abr
- D.G.29. Asamblea Asociación 2018\_dic
- D.G.30. Asamblea extraordinaria Asociación 2019\_abr

### **Documentación general de la Casa (D.C.)**

- D.C.1.Datos usuarias. Castellano.
- D.C.2.Datos usuarias. Euskera.
- D.C.3.Memoria de la Casa de las Mujeres. 2017-2019.
- D.C.4. Casa de las Mujeres. Plan estratégico, 2013-2015.
- D.C.5.Información usuarias (todas) 2018-2019.
- D.C.6.Información usuarias (cursos) 2018-2019.
- D.C.7.Información usuarias (servicios) 2018-2019.
- D.C.8. Memoria 2014
- D.C.9.Memoria 2016-2017
- D.C.10.Memoria 2017-2018
- D.C.12.Memoria 2012
- D.C.13.Memoria 2013
- D.C.14.Memoria 2015-2016
- D.C.15. Plan estratégico Asociación Casa Mujeres
- D.C.16. Plan operativo Asociación Casa Mujeres
- D.C.17. Memoria 2018-2019

### **Documentación externa (D.E.)**

D.E.1. Diagnóstico situación de mujeres y hombres en Donostia. Marzo de 2019. Donostiako Emakume eta gizonen egoerari buruzko. Diagnostikoa 2019ko martxoa.

D.E.2. Conclusiones del diagnóstico sobre la situación de mujeres y hombres de San Sebastián. Marzo de 2019.

D.E.3. Plan igualdad Donostia 2014-2018

#### **Documentación previa a la existencia de la Casa (D.P.)**

D.P.1. Jornada de reflexión4\_2010

D.P.2. Jornada de reflexión 6\_2010

D.P.3. Jornada de reflexión 7\_2010

D.P.4. Jornada de reflexión 8\_2010

D.P.5. Jornada de reflexión 9\_2010

D.P.6. Jornada de reflexión 10\_2011

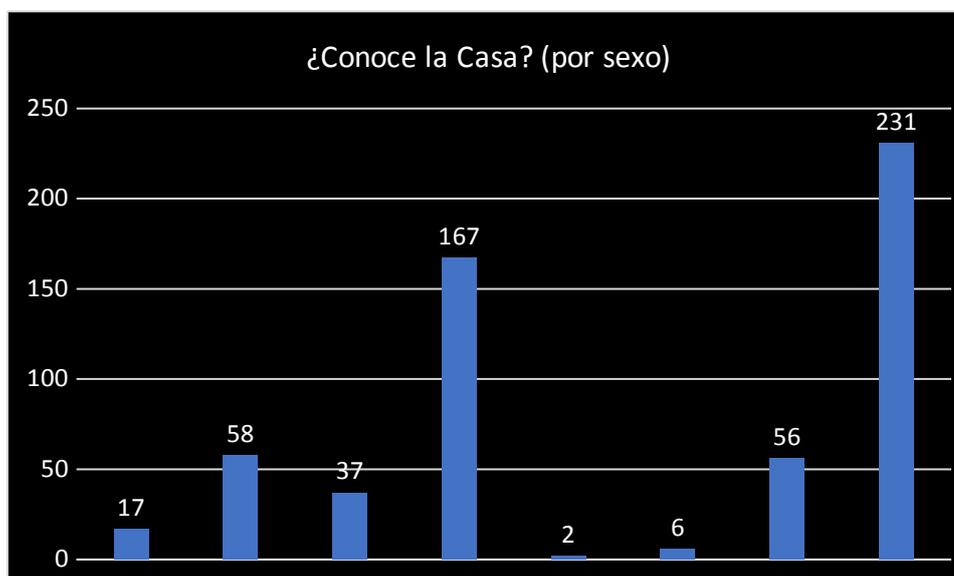
D.P.7. Jornada de reflexión 11\_2011

### 5.3. Análisis cuestionario al personal del Ayuntamiento

¿Cómo nos ven en el Ayuntamiento? Presentamos a continuación el análisis de las respuestas obtenidas en el cuestionario enviado a todo el personal.

Debemos decir que la respuesta fue rápida y amplia. Esto es en, sí mismo, una prueba de la referencialidad de la Casa para el Ayuntamiento, sobre todo, entre las trabajadoras. Respondió un número alto de personas (290, de las cuales 126 lo hicieron en euskera y 164, en castellano), la gran mayoría eran mujeres (70,7% eran mujeres, 26,6% eran hombres y 2,7% sin especificar).

La inmensa mayoría conoce la Casa (80,5%), siendo ese conocimiento ligeramente superior entre las mujeres (81,9% frente a 77,3%). Las personas que conocen la Casa provienen de todo tipo de servicios municipales. Destacan dos ámbitos: cultura y servicios sociales. Otras esferas en las que hay un conocimiento mayor que la generalidad son la guardia urbana y euskera. Pero, en general, puede decirse que la Casa es conocida en toda la estructura municipal: movilidad, urbanismo y vivienda, saneamiento, medio ambiente, servicios de extinción de incendios, deportes, presidencia, recursos humanos, finanzas y contabilidad, turismo, servicios funerarios... En todos los ámbitos del Ayuntamiento, hay personas que conocen la Casa.



Un cuarto de las personas que conocen la Casa no sabe cuáles son sus objetivos o no contestan a esta pregunta. Es decir, saben que la Casa existe, pero tienen mayores dificultades para expresar para qué se cuenta con ese espacio. Por lo que parece que es claramente necesario un proceso de mayor difusión.

Sin embargo, entre quienes sí explican cuáles son, a su juicio, los objetivos del proyecto, cabe decir que hay una mirada en clara consonancia con lo que la Casa plantea para sí misma. Así, se mencionan objetivos relacionados con el empoderamiento, el logro de la

igualdad, la provisión de servicios para las mujeres... También se menciona, aunque menos frecuentemente, la Casa como un espacio vinculado al feminismo. Hay también una concepción inequívoca de que se trata de un espacio no mixto, siendo pocas las ocasiones en las que se considera que debe dirigirse también a los hombres. En general, no se especifica el ámbito geográfico de incidencia, pero, cuando se hace, se refiere a la ciudad. En algunos casos, se entiende que es la violencia machista el ámbito prioritario o específico de incidencia de la Casa. Finalmente, hay quienes señalan la incidencia en el propio Ayuntamiento como un objetivo en sí de la Casa.

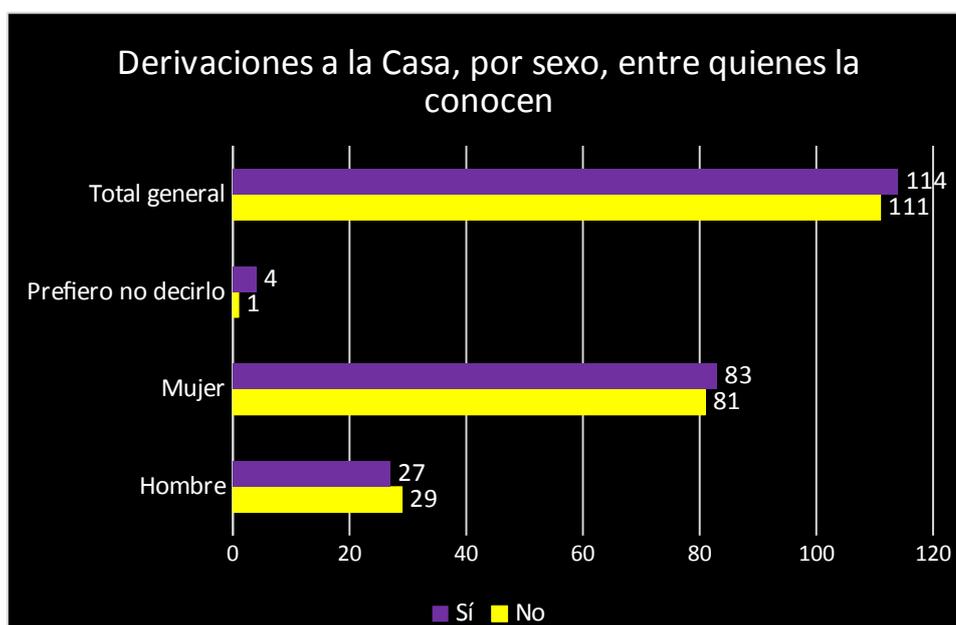
| <b>¿Cuáles considera que son los objetivos del proyecto?</b> |   |
|--|---|
| Empoderamiento   | <i>“Tener un espacio para trabajar en favor del empoderamiento de las mujeres”. “Apoyar el empoderamiento de las mujeres y dar recursos”.</i> <sup>13</sup>   |
| Igualdad   | <i>“Trabajar por la igualdad entre hombres y mujeres”. “Impulsar la igualdad”</i>   |
| Espacio para las mujeres                                     | <i>“Espacio de encuentro, acción y formación entre mujeres”. “Es un espacio de encuentro de las mujeres y tiene diversos objetivos siempre vinculados al logro de la visibilización y empoderamiento de las mujeres”.</i>   |
| Apoyo a las mujeres  | <i>“Apoyar a las mujeres en múltiples direcciones (ofrecerles información, derivaciones, actividades y servicio para fomentar su autonomía)”. “Dar atención directa, asesoramiento y ayuda a las mujeres, formación en el ámbito de igualdad, impulsar actividades a favor de las mujeres...”</i>   |
| Feminismo  | <i>“Ofrecer un espacio abierto a las mujeres, donde encuentren un contexto de apoyo, solidaridad y oportunidades desde una perspectiva feminista”. “Fortalecer la igualdad y el feminismo”.</i>   |
| Violencia  | <i>“Ayudar (asesorar, prestar servicio psicológico, gestionar recursos...etc.) a mujeres víctimas de violencia de género”. “Conseguir una sociedad libre de violencia machista”. “Trabajo en el empoderamiento de las mujeres en defensa de sus derechos y en contra de la violencia machista”. “Tomar medidas frente a las agresiones sexistas que sufren las mujeres del municipio y ayudar en ese camino”.</i> |
| Donostia como marco territorial                              | <i>“Conseguir en Donostia la igualdad real entre mujeres y hombres”. “Ser un lugar de referencia para las mujeres de Donostia”. “Un espacio para el empoderamiento de las mujeres de Donostia”.</i>   |

<sup>13</sup> Todas las citas de este apartado corresponden a personal del Ayuntamiento, y han sido recopiladas mediante los cuestionarios.

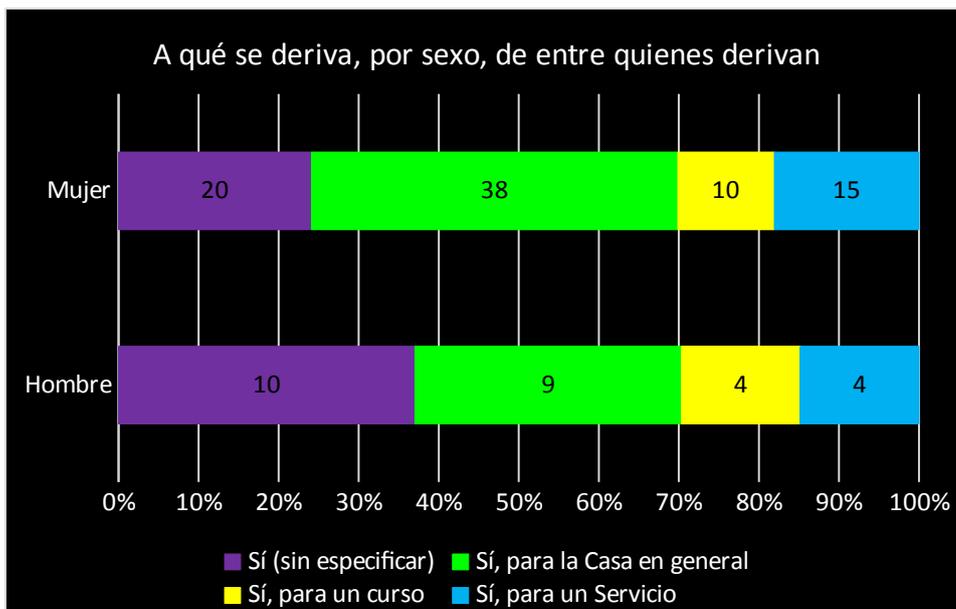
|                               |   |
|-------------------------------|---|
| Incidencia en el Ayuntamiento | <i>“Poner en marcha diferentes programas para concienciar al personal del Ayuntamiento en igualdad de las mujeres”.</i> |
|-------------------------------|---|

Siete de cada diez personas que conocen la Casa han acudido a ella, siendo este porcentaje similar para mujeres (71,3%) y hombres (70.7%). Entre quienes especifican a qué acuden, la mayor parte asiste a reuniones o cursos; la asistencia a charlas es menor.

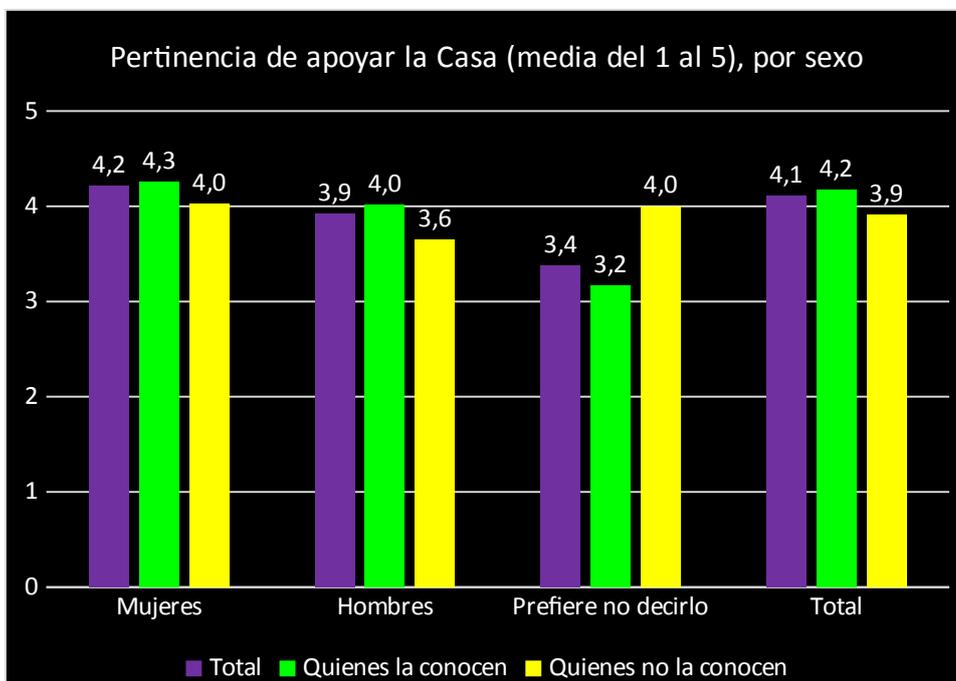
De entre quienes conocen la Casa, aproximadamente la mitad ha derivado a personas a ella, tanto mujeres como hombres.



Esas derivaciones, sin embargo, no son muy específicas (se deriva a la Casa en general) o, cuando menos, no se especifican.

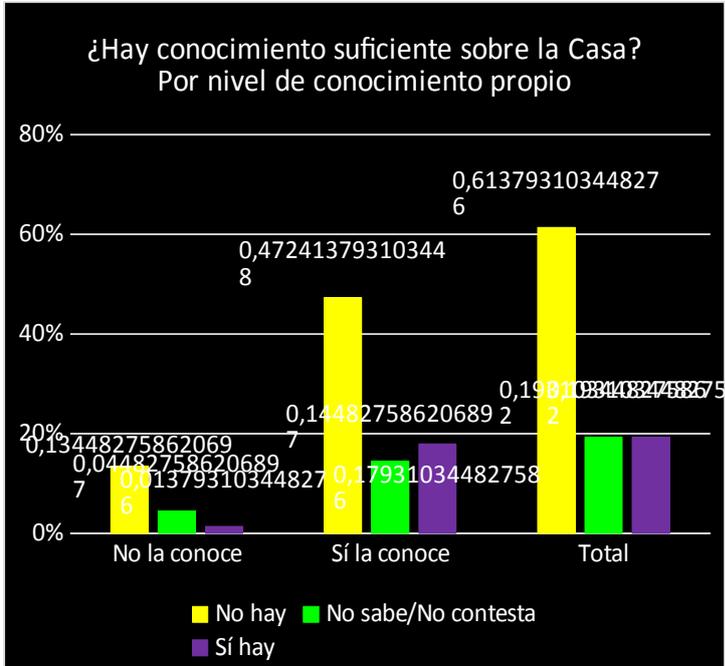
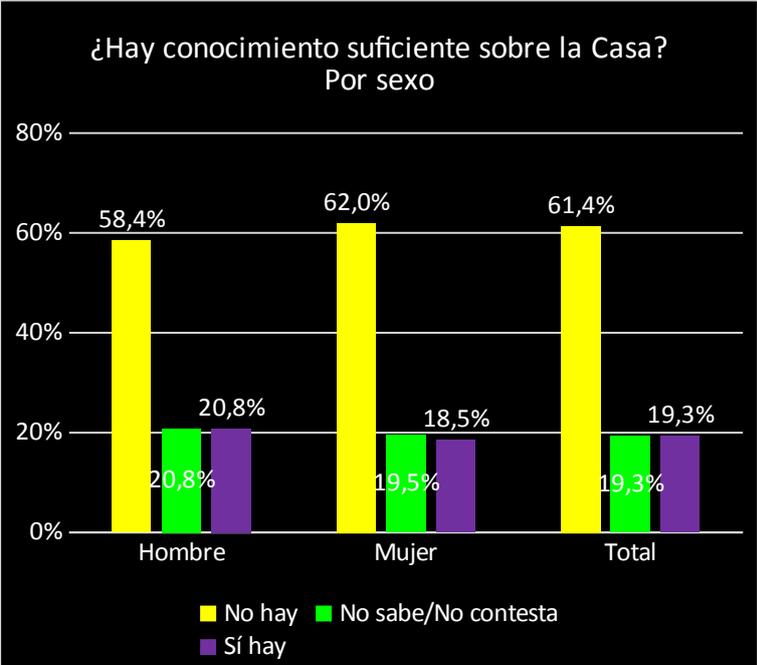


En general, vemos que hay acuerdo sobre la conveniencia de apoyar la Casa (4,1 sobre 5). Esta convicción de que debe ser apoyada es ligeramente superior en las mujeres que en los hombres (4,2 frente a 3,9). Es también superior entre quienes la conocen que entre quienes no la conocen (de nuevo, 4,2 frente a 3,9). Pero el alto valor que se da entre quienes la desconocen parece sugerir que ese mismo desconocimiento genera conciencia de la necesidad de mayor apoyo, cuando menos, en difusión.



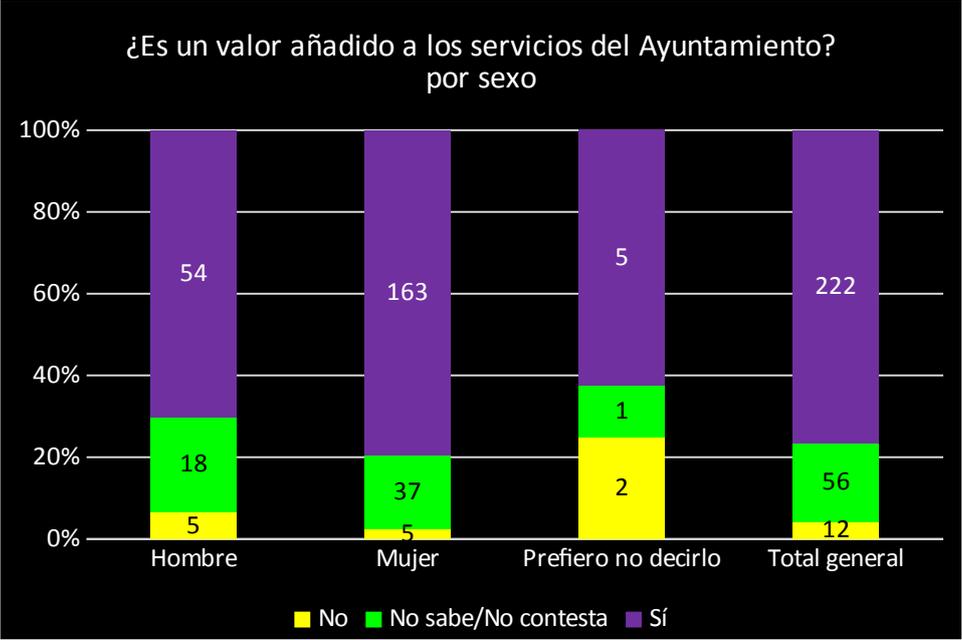
Sobre el conocimiento general de la Casa, es mayoritaria la percepción de que no hay suficiente conocimiento. En el siguiente gráfico podemos ver el porcentaje de personas que considera que sí hay, en general, conocimiento suficiente en función de dos variables: sexo y su propio conocimiento del espacio. Como podemos ver, seis de cada diez personas (61,4%) considera que no lo hay. Más aún, solo dos de cada diez (19,3%) considera que sí

lo hay. Esta percepción es en gran medida independiente del sexo. Así, únicamente el 18,5% de las mujeres y el 20,8% de los hombres considera que el conocimiento actual es suficiente. Solamente el 6,8% de quienes a título propio no conocen la Casa sí considera que el conocimiento es suficiente. Dicho de otra manera, su desconocimiento propio se puede interpretar como una conciencia sobre la pertinencia de darla a conocer, vinculando con la pregunta anterior sobre el apoyo que debe darse.

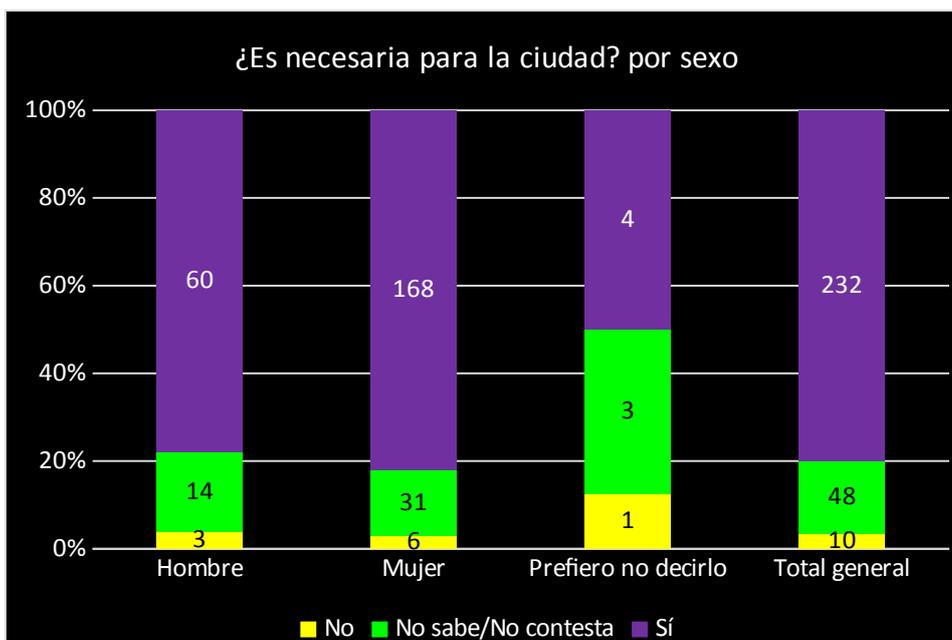


Hay también un consenso mayoritario en considerar que la Casa constituye un valor añadido a los servicios que se ofrecen desde el Ayuntamiento. Esta percepción es ligeramente superior entre las mujeres que entre los hombres (79,5% frente a 70,1%) y

claramente mayor en el caso de quienes sí conocen la Casa frente a quienes no la conocen o no (85,7% frente a 40,7%). En todo caso, de entre quienes no muestran acuerdo en considerar la Casa como un valor añadido, cabe señalar que es una absoluta minoría la que muestra un desacuerdo frontal. Es decir, la mayor parte son respuestas indefinidas (no sabe/no contesta). Solamente el 4,3% de entre quienes conocen la Casa afirman que no es un valor añadido, así como el 3,4% de quienes no la conocen.



Hay una visión muy mayoritaria de que la Casa es necesaria para la ciudad. Cuatro de cada cinco personas trabajadoras del Ayuntamiento así lo consideran. Esta consideración es muy ligeramente superior entre las mujeres (82%) que entre los hombres (77,9%) y aumenta entre quienes conocen la Casa (86,6%). De hecho, puede decirse que la gran mayoría de los casos en que no se afirma que la Casa es necesaria se deben al desconocimiento. Es muy poco habitual conocerla y considerar que no es necesaria (4,3%).



Hay una fuerte correlación entre creer que la Casa es un valor añadido a los servicios municipales y considerar que es necesaria, pero no es una correspondencia exacta. La inmensa mayoría (93,2%) de quienes creen que es un servicio añadido creen también que es necesaria para la ciudad. Viceversa, el 89,2% de quienes creen que es necesaria, la considera a su vez un valor añadido. Hay un porcentaje significativo de quienes no creen que sea un valor añadido de los servicios (no lo creen o no contestan), pero sí creen que es necesaria para la ciudad (36,8%). Todo ello indica que la gran mayoría de quienes consideran que la Casa es necesaria, lo hacen, al menos en parte, por ser un valor añadido de los servicios municipales. Pero esta necesidad desborda ese carácter de servicio municipal. Incluso aunque no fuera un valor adicional, incluso al margen de su carácter público, la Casa sigue siendo necesaria en sí misma.

Los motivos que se dan para argumentar la necesidad de la Casa son múltiples, pero podríamos agruparlos en tres tipos principales, interrelacionados entre sí. Primero, por la percepción de que existe una realidad sobre la que hay que incidir: la desigualdad real obliga a actuar en pos de un cambio social en clave de igualdad, justicia y empoderamiento; Las mujeres tienen necesidades y urgencias que requieren una respuesta, proporcionando servicios específicos y atención; y, finalmente, establecer un espacio como la Casa mejora en sí la calidad de vida de las mujeres, les hace ganar en términos de condiciones de vida. Segundo, la Casa es necesaria para que el Ayuntamiento cumpla con sus funciones, entre las cuales están la lucha por la igualdad y la respuesta a las necesidades de la ciudadanía, en este caso, las marcadas por el hecho de ser mujeres. Y, para poder responder a todo esto, es preciso un espacio físico. La Casa ayudar a cubrir estas funciones; cubre lo que sería, si no, una carencia municipal. Tercero, la forma concreta en que la Casa está trabajando la hace valiosa en sí misma. Hay elementos valiosos en la manera de funcionar que deben mantenerse y potenciarse, en sí y porque puede servir de referencia para el resto de la institución.

Para incidir en la realidad

### **Porque la desigualdad es una realidad**

- *“Porque estos espacios feministas son necesarios, ya que a nivel social aún falta mucho para conseguir la igualdad efectiva.”*
- *“Porque todavía tenemos un camino largo en la igualdad de las mujeres.”*
- *“Porque siguen muriendo mujeres a manos de hombres, porque las mujeres y niñas siguen siendo las grandes víctimas de abusos y agresiones sexuales, porque los sueldos de las mujeres son más bajos que los de los hombres, porque una mujer no se puede permitir aspirar a determinados puestos de trabajo... por la necesaria igualdad que no llega.”*
- *“Porque la sociedad tiene todavía mucho trabajo que hacer en el ámbito de la igualdad y porque la Casa de las Mujeres hace un importante trabajo en formación y concienciación. Hasta que la sociedad se eduque en igualdad es indispensable el trabajo de este tipo de entidades.”*

### **Porque construye igualdad**

- *“Es evidente el trabajo que se ha hecho a favor de los derechos y de la igualdad de las mujeres.”*
- *“Visibiliza la realidad de las mujeres y la necesidad de seguir reivindicando la igualdad de derechos de mujeres y hombres.”*
- *“Aunque la meta está clara (la igualdad) todavía queda mucho para llegar y en ese camino es una ayuda.”*
- *“Porque se hacen cosas que no se hacen en ningún otro lugar con el objetivo de lograr la igualdad de mujeres y hombres: talleres, reflexiones, asesoramiento, ayuda...”*

### **Porque da atención y referencia a las mujeres, y mejora su calidad de vida**

- *“Por un lado, me parece muy importante que las mujeres que lo necesiten tengan un lugar donde puedan recibir ayuda, acompañamiento y consejo. Es un espacio de atención directa indispensable.”*
- *“Porque ofrecen ayuda a toda mujer que lo necesita.”*
- *“Por el servicio que ofrecen, muy necesario para mejorar la situación de muchísimas mujeres, hayan nacido aquí o que vengan de otros lugares.”*
- *“Porque considero necesario un lugar específico, donde cualquier mujer pueda dirigirse sin ser cuestionada.”*
- *“Porque en el empoderamiento de las mujeres todavía hay que hacer y, sobre todo, a las mujeres inmigrantes les viene muy bien la información y los servicios.”*

- *“Porque las mujeres tienen que tener un espacio propio, un espacio en el que expresar sus necesidades y deseos.”*

### **Porque construye redes de mujeres y da voz**

- *“Porque es un espacio que permite desarrollar fuerza desde lo colectivo y ayuda a salir del aislamiento, y permite generar una red de sostén a la sororidad entre las mujeres.”*
- *“Es un lugar de referencia, un lugar para hacer cualquier actividad que tenga como objetivo la igualdad y un lugar para encontrarse mujeres que estén en ello.”*
- *“Las mujeres necesitamos espacios propios para construir redes, impulsar el feminismo, empoderarnos...”*
- *“Para dar voz a colectivos de mujeres que, por la mera condición de serlo, ocupan roles de sometimiento e inferioridad en sus ámbitos, familiar, laboral y de relación.”*

### **Por responsabilidad municipal**

#### **Complementa los servicios municipales**

- *“Porque es algo complementario a otros servicios ya existentes a nivel de administración.”*
- *“Creo que el Ayuntamiento tiene que dar prioridad a estos temas y que la Casa es necesaria para ello.”*
- *“Porque es el único servicio que lleva implícita una perspectiva feminista.”*
- *“Que la mirada del Ayuntamiento no pierda la situación patriarcal que sufren las mujeres.”*
- *“Hay aspectos y necesidades que desde la carpeta de servicios actual no se pueden responder, como, por ejemplo, generar un sentimiento de arropaje en un grupo igualitario, más allá de orientar y acompañar en trámites puntuales, la Casa de la mujer tiene el potencial de crear una red de apoyo más duradera a lo largo de un proceso.”*
- *“En la realidad es difícil que la administración integre el punto de vista de las mujeres. Depende en muchas ocasiones del nivel de concienciación de las personas trabajadoras. Desde fuera, de modo independiente, es necesario visibilizar y presionar la actividad del Ayuntamiento.”*
- *“Porque cubre temas específicos que no se trabajan desde otros dptos. del Ayto.”*
- *“Porque los servicios que ofrecen son muy importantes: por un lado, creo que algunos se ofrecen solo ahí y por otro, tienen la perspectiva de género/feminista. Eso me parece fundamental.”*
- *“Porque acerca las necesidades de las mujeres a los organismos de una*

*manera más cercana. Conecta.”*

- *“Porque en el Ayuntamiento el tema de las mujeres hay que trabajarlo de manera transversal y la Casa de las Mujeres es un recurso importante.”*

### **Porque da “cuerpo” a las políticas de igualdad**

- *“Porque para lograr la igualdad se necesitan políticas positivas y es necesario un espacio físico digno.”*
- *“Es fundamental trabajar este tema barrio a barrio y es importante tener un lugar físico.”*
- *“Es necesario que exista un espacio donde se reflexione, analice y se propongan acciones para avanzar en las políticas de igualdad.”*
- *“Para que todos, sin ninguna excepción, podamos hacer el camino que hay que hacer para tener las mismas oportunidades, se necesita un referente físico e institucional.”*
- *“Porque las mujeres necesitan un lugar para trasladar bien sus demandas.”*

### **Porque complementa la acción municipal y la conecta con la ciudadanía**

- *“El Ayuntamiento, como administración, puede ir más allá de lo que puede hacer a favor de la igualdad. Porque abre un espacio para la ciudadanía, asociaciones u otros agentes para conseguir los mismos objetivos que el Ayuntamiento en materia de igualdad, y para trabajar desde diferentes lugares donde la administración no llega, incorporando y completando visiones.”*

### **Porque el modo de funcionar es valioso**

- *“La información y personal de asesoramiento son efectivos y resolutivos.”*
- *“Además de complemento a las acciones e infraestructuras, tiene a su favor la cercanía y accesibilidad, su modo de gestión aporta un componente de innovación y constituye un refuerzo en cuanto a procesos de reflexión y acción.”*
- *“Porque acerca las necesidades de las mujeres a los organismos de una manera más cercana. Conecta.”*
- *“Creo que es super importante que siga existiendo la Casa de la mujer porque además las personas que trabajan ahí no juzgan y son muy profesionales.”*
- *“Creo que la da un valor añadido el que sea un espacio cogestionado entre el Ayuntamiento y agentes sociales.”*

Las personas trabajadoras del Ayuntamiento ven con nitidez la necesidad de la Casa. Es necesaria para las mujeres en sí: *“Porque una mujer sino no sabría dónde dirigirse”* y para *“hacer una sociedad mejor”*. Es tan necesaria que lo es simple y llanamente porque sí.

*“Porque su existencia es necesaria”. Porque “queda mucho por hacer”. Y por todo eso debe formar parte del proyecto de ciudad: “las mujeres tienen que estar en el proyecto de la ciudad y la Casa de las Mujeres incide en esa presencia”.*

Pero el problema es tan de fondo, que la Casa, imprescindible, no es en absoluto suficiente: *“La igualdad no está garantizada en la ciudad y en nuestra sociedad. Se necesitan más proyectos que lo impulsen, el proyecto social que tiene el Ayuntamiento no es suficiente”.* Y el Ayuntamiento debería responsabilizarse: *“Hay mucho que hacer. Quisiera que el Ayuntamiento lo reflexionara y le diera la importancia que le corresponde. Así sea”.*